

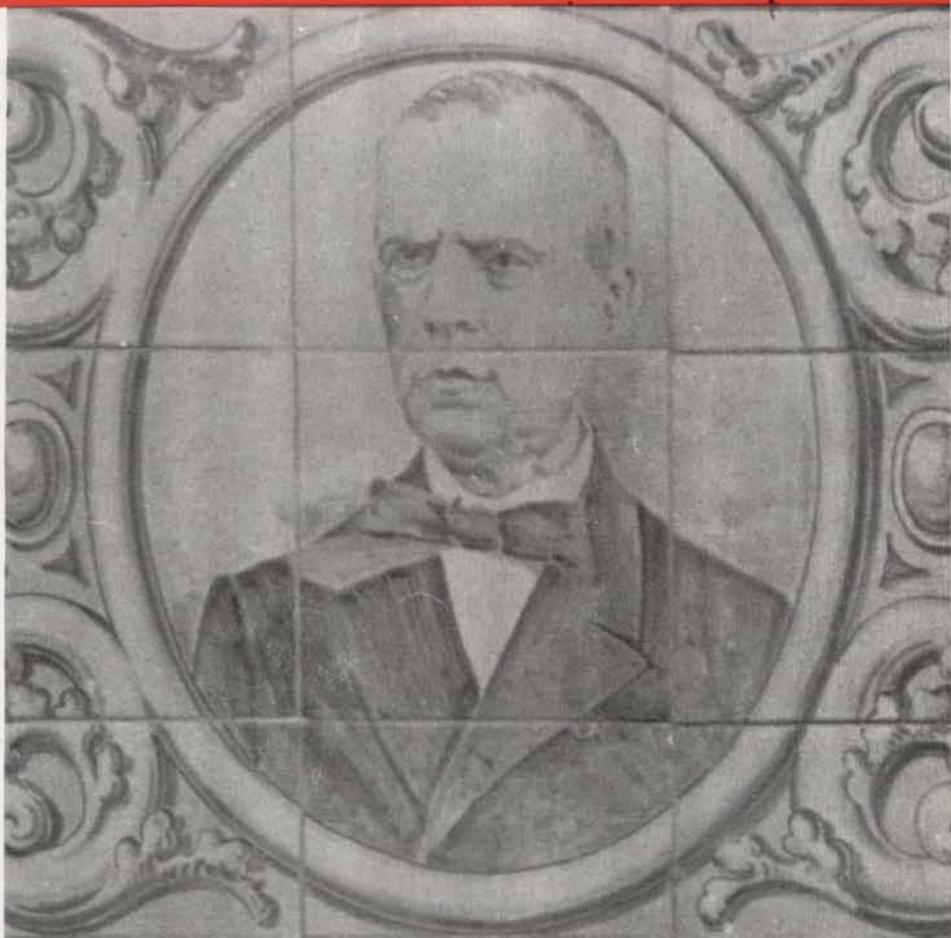


PROVINCIA

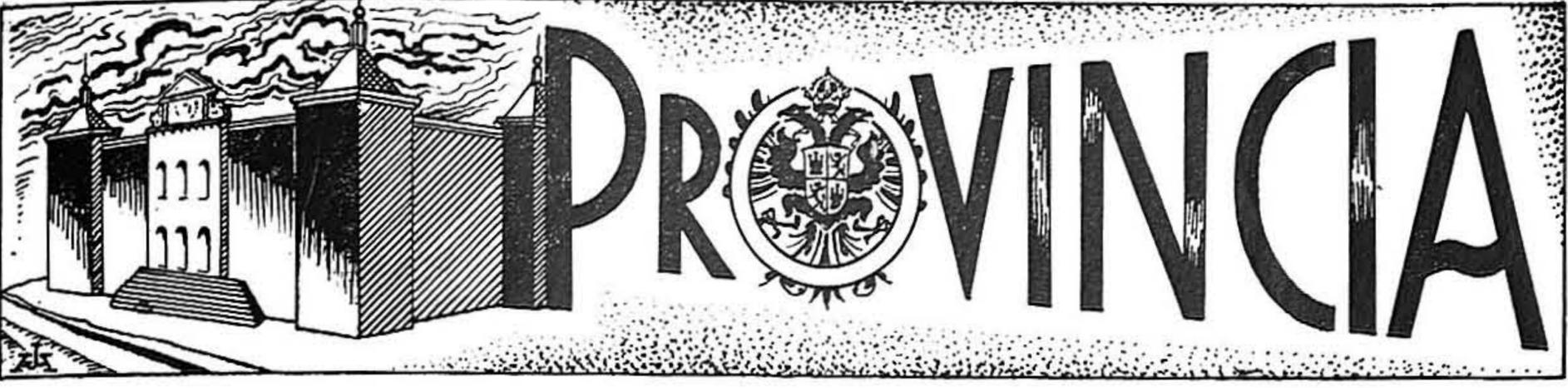
«TOLEDO EN LA MANO»

El Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos ha publicado, el mes pasado, en edición facsímil, la obra en dos volúmenes, «TOLEDO EN LA MANO», de Sixto Ramón Parro, prestando con ello un notable servicio cultural que el público ha sabido estimar, hasta el punto de que está para agotarse esta primera reedición.

El grabado reproduce la placa de cerámica, dibujada por Angel Pedraza, colocada en la casa donde Ramón Parro escribió su famosa obra.



EN ESTA CASA ESCRIBIÓ
EL «TOLEDO EN LA MANO»
SU AUTOR
D. SIXTO RAMON PARRO.



REVISTA DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TOLEDO

Director: LUIS MORENO NIETO. Toledo, DICIEMBRE de 1978. 100 pesetas. Año XXIII. Núm. 105. 4.º trimestre de 1978. Depósito legal: TO. 27-958. Edita: Excma. Diputación Provincial de Toledo. Imprime: Imprenta de la Excma. Diputación Provincial de Toledo. Plaza de la Merced, 4. Toledo. Teléf. 22 52 00

Sumario:

	<u>Pags</u>
◆ CONSTITUIDA LA JUNTA DE COMUNIDADES CASTILLA-LA MANCHA	3
◆ HOMENAJE AL CATEDRATICO TOLEDANO ANTONIO PALOMÉQUE	5
◆ ACUERDOS ADOPTADOS EN LAS SESIONES PLENARIAS DE LA DIPUTACION	7
◆ LOS MOVIMIENTOS PENDULARES EN LA PROVINCIA DE TOLEDO, por JOSE CARPIO MARTIN.	17
◆ TOLEDO POR DENTRO, TOLEDO POR FUERA (Félix Urabayen y la intrahistoria de Toledo), por WALTER RUBIN.	27
◆ LAS OTRAS LEYENDAS TOLEDANAS, por VENTURA LEBLIC.	40
◆ CARACTERISTICAS HIDROGEOLOGICAS DE LOS MATERIALES DETRITICOS DE EDAD TERCIARIA Y CUATERNARIA DE LOS ALREDEDORES DE TALAVERA DE LA REINA Y LA EXISTENCIA DE AGUAS SALOBRES, por ANTONIO SASTRE MERLIN.	44
◆ ASPECTOS DE TOLEDO Y SU COMARCA DURANTE LA CRISIS DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIV, por RICARDO IZQUIERDO BENITO.	62
◆ VOCABULARIO DE LA COMARCA DE LOS MONTES DE TOLEDO, por JUAN MARTIN MAESTRO MEDRANO y JOSE ANTONIO GOMEZ LOPEZ-PINTOR.	73

En cumplimiento del artículo 24 de la Ley de Prensa e Imprenta, hacemos constar que el órgano rector de PROVINCIA está constituido por la Excelentísima Diputación Provincial de Toledo, que integran con su Presidente, Excmo. Sr. D. José Magán de la Cruz, los Diputados don Segundo Echevarría Basarán, Vicepresidente de la Corporación; don José Garvía Alonso, don José Antonio García del Pozo Marín, don Pablo Ruiz García, don Rafael Alonso Magán, don José Sierra Moreno, don Isidoro García Brazales y Sánchez-Dehesa, don Marino Fernández Fernández, don Leopoldo Rubio Canorea, don Antonio Fernández Moreno, don Roberto Barthe Pastrana, don Leopoldo Carrasco Gutiérrez, don Pablo Ortega López, don Félix Paredes Montealegre y don Roberto Pérez Bracamonte, y el Secretario de la Corporación don Crisanto Rodríguez-Arango Díaz.

La empresa editora de PROVINCIA es la Excmo. Diputación Provincial de Toledo. Carece de accionistas y su situación financiera puede calificarse de normal, puesto que los gastos que ocasiona su redacción, impresión y distribución están nivelados con la cuantía de sus ingresos, representados por la consignación presupuestaria de la Diputación para el presente ejercicio económico.

Constituida la Junta de Comunidades Castilla-La Mancha

**La Diputación de Toledo está representada
por su Presidente don José Magán de la Cruz**

La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, máximo órgano de gobierno preautonómico de la región, quedó constituida oficialmente el día 12 de diciembre de 1978, en Almagro (Ciudad Real). El acto fue presidido por parte del Gobierno, por los Ministros para las Regiones y de Educación, Manuel Clavero e Iñigo Cavero, respectivamente, y se celebró en la antigua iglesia de San Agustín, en la que desde hace años no se practican ceremonias religiosas.

El primer Presidente preautonómico de Castilla-La Mancha, Antonio Fernández Galiano, Senador de UCD por Guadalajara, cesó en su cargo de subsecretario de Educación y Ciencia en favor de la presidencia de la Junta de Comunidades.

La preautonomía de la región castellano-manchega, última de las concedidas por el Gobierno, fue aprobada el pasado 31 de octubre por el Consejo de Ministros.

Al acto asistieron unas 400 personas, representantes de otros entes

autonómicos, 40 Diputados, Senadores de las Provincias, Gobernadores Civiles y Presidentes de Diputación, representaciones de los partidos políticos y centrales sindicales, autoridades provinciales y la Corporación en pleno del Ayuntamiento de Almagro.

ASISTENTES TOLEDANOS

Estaban presentes en el acto el Gobernador Civil de Toledo, don Ignacio López del Hierro; el Presidente de la Diputación, señor Magán de la Cruz, acompañado de los Diputados señores Carrasco Gutiérrez y Ortega López; el Alcalde de Toledo, señor Vivar Gómez, y los parlamentarios toledanos de U. C. D., del P. S. O. E. y de A. P.

REPRESENTANTES DE TOLEDO EN LA JUNTA Y EN EL CONSEJO EJECUTIVO

Tres parlamentarios de U. C. D., los señores Chueca Goitia, Payo Subiza y Rojas Gómez; dos del P. S. O. E., los señores Díaz Marta y

Ros Campillo, y uno de Alianza Popular, don Licinio de la Fuente, representan a Toledo, junto con el Presidente de la Diputación, señor Magán de la Cruz, en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; los señores Payo, Ros y De la Fuente integran también su Consejo Ejecutivo.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA

El señor Fernández Galiano pronunció un discurso en el que destacó que la región castellano-manchega alcanza una población de 1.664.000 habitantes y ocupa el 15 por 100 del territorio nacional, y, sin embargo, tiene una escasa densidad demográfica. Destacó la fuerte emigración, la escasez de infraestructura en instalaciones hospitalarias y hoteleras; hay falta de universidades y otros centros docentes.

DISCURSO DEL SEÑOR CLAVERO

El Ministro señor Clavero Arévalo mostró su satisfacción porque con este acto se cierra la constitución de las diversas comunidades regionales. Hemos logrado producir un fenómeno con cierta audacia, pero también con cierta prudencia, y así hemos llegado a que sea una realidad el mapa regional de España. Ahora estamos en la transferencia de servicios a las distintas comuni-

dades, la que esperamos se produzca con prudencia y tacto, y así tengo que reconocer que han procedido los parlamentarios de Castilla-La Mancha. Se refirió a la integración de Madrid, que calificó de difícil, y pidió ayuda para la nueva región a las entidades económicas y Diputaciones, evitando rivalidades.

ASAMBLEA DE PARLAMENTARIOS Y PRESIDENTES

Antes del solemne acto de constitución de la Junta de Comunidades se celebró en el salón de actos del Ayuntamiento de Almagro una Asamblea de Parlamentarios y Presidentes de las Diputaciones de la región castellano-Manchega.

Primeramente, el Secretario de la Junta procedió a dar lectura al acta de la Asamblea celebrada en Albacete el 28 de noviembre de este año, que fue aprobada con discrepancias entre los representantes de U. C. D., P. S. O. E. y A. P., integrantes de dicha Asamblea, en los puntos referentes a la composición de la Junta y elección del Presidente.

Por el mismo Presidente fueron tomadas, a bolígrafo, estas discrepancias, para proceder a redactar una nueva acta. El segundo punto acordó que el Comité ejecutivo se compusiera de 15 parlamentarios y dos representantes de Diputaciones Provinciales, que recayeron en Albacete y Cuenca.

La Junta de Comunidades está compuesta por 30 parlamentarios y los cinco Presidentes de las Diputaciones Provinciales. La distribución del Comité ejecutivo corresponde a nueve miembros a U. C. D., cinco al P. S. O. E., uno a A. P. y los dos representantes de las Diputaciones de Albacete y Cuenca.

La elección de Presidente recayó en Antonio Fernández Galiano, parlamentario por Guadalajara.

El siguiente punto, al quedar constituida ya la Junta, fue la disolución de la Asamblea de parlamentarios y, finalmente, intervinieron varios portavoces de los partidos políticos para que quedase reflejado en acta la satisfacción por todos los trabajos que habían llevado a cabo desde su comienzo hasta el acto que hoy culmina en la constitución del ente autonómico castellano-manchego.

Homenaje al catedrático toledano D. Antonio Palomeque

En un céntrico restaurante de Barcelona se celebró recientemente una comida en homenaje al decano honorario de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, don Antonio Palomeque Torres, con motivo de su jubilación y de habersele concedido la encomienda con placa de la orden civil de Alfonso X el Sabio.

Junto al homenajeadado y a su esposa presidieron el acto el ex-rector doctor García de Valdecasas y los decanos de las Facultades de Biología, doctor Vallmitjana; de Filosofía y Ciencias de la

Educación, doctor Sanvisens; de Filología, doctor Oliver, y de Geografía e Historia, doctor Giralt. Este último pronunció unas palabras de ofrecimiento y el secretario de la misma Facultad, doctor Sáenz-Rico, le impuso las insignias de la citada Orden.

Hubo una numerosa asistencia de compañeros, amigos y antiguos alumnos, habiendo venido expresamente desde Madrid el catedrático doctor Seco. Al final se leyeron muchas adhesiones y, entre ellas, la del ex-alumno y hoy rector doctor Badía.



Plenos de la CORPORACIÓN PROVINCIAL

Sesión del 23 de noviembre de 1978

En sesión extraordinaria celebrada por la Diputación Provincial de Toledo el día 23 de noviembre de 1978, fue elegido representante de la Corporación para formar parte

del PLENO DE LA JUNTA DE COMUNIDADES DE LA REGION CASTELLANO-MANCHEGA, don José Magán de la Cruz, Presidente de la Diputación.

Sesión del 30 de noviembre de 1978

La Corporación interpone recurso de alzada ante el Ministro de Obras Públicas contra el Plan General de Urbanismo de Getafe

Entre los primeros acuerdos adoptados por la Diputación Provincial de Toledo, en su sesión plenaria del día 30 del pasado noviembre, celebrada bajo la presidencia de don José Magán de la Cruz, figura el de hacer constar en actas felicitaciones: al Gobernador Civil de la Provincia, don Ignacio López del Hierro, al cumplirse el primer aniversario en el ejercicio

de su cargo; al nuevo Secretario General del Gobierno Civil, don Demetrio de Ramos Hernández, por su designación; al Cardenal Primado, monseñor González Martín, con ocasión de su ingreso como Académico Honorario en la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, y a don Antonio Fernández Galiano, por haber sido elegido Presidente de la Junta de

Comunidades de la Región Castellano-Manchega.

El Presidente informó de que ha aceptado formar parte de la Junta de Honor de la conmemoración del 450 aniversario de la muerte de doña Teresa Enriquez, la «Loca del Sacramento», figura relevante de la devoción eucarística del pueblo español.

EL SERVICIO DE BIBLIOBUSES

El Diputado, don Félix Paredes Montealegre, informó de que en fecha inmediata va a reanudar su funcionamiento el Servicio de Bibliobuses del Centro Coordinador de Bibliotecas, que llevará a cabo su cometido en pueblos menores de 10.000 habitantes y en un radio de acción de 35 kilómetros a partir de la capital; los Diputados señores Muro Valencia y Fernández Fernández manifestaron su deseo de que se establezca la cabecera del servicio en otros lugares estratégicos para atender mejor las necesidades de otros pueblos de la Provincia alejados de Toledo.

LA DEPURACION DE LAS AGUAS RESIDUALES DE GETAFE

Se leyó una comunicación de la Comisión de Planeamiento y Coordinación del Area Metropolitana de Madrid (COPLACO), en la que se da cuenta de que se ha aprobado el el Plan General de Urbanismo de

Getafe. Teniendo en cuenta que este Plan no garantiza la depuración de las aguas residuales que contaminan el territorio de la provincia de Toledo y que, además, no se ha cumplido la resolución del Ministro de la Vivienda, de fecha 16 de mayo de 1977, por la que se disponía que un ejemplar del Plan fuese remitido a la Diputación de Toledo para que ésta pudiera pronunciarse sobre el mismo, la Corporación acordó interponer recurso de alzada ante el Ministro de Obras Públicas y Urbanismo, solicitando la revocación del acuerdo de aprobación definitiva del Plan de Getafe por la COPLACO.

REESTRUCTURACION SANITARIA DE LA PROVINCIA

El Diputado don Roberto Pérez Bracamonte informó de que, en representación de la Diputación, ha asistido a varias reuniones celebradas recientemente en la Delegación Territorial de Sanidad y Seguridad Social, dedicadas al estudio de una reestructuración sanitaria de la Provincia, que implica la creación de unidades sanitarias locales en pueblos con menos de 5.000 habitantes a las que se dotará de médico y practicante, subcomarcas dotadas de especialistas para pueblos con menos de 25.000 habitantes y comarcas en cuya cabecera se establecería un hospital; estas comar-

cas serían Toledo, Talavera de la Reina y la Mancha.

Luego se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

ELECTRIFICACION DE «EL BORRIL»

Dotar de instalaciones para el suministro de energía eléctrica a la finca «El Borril», con un presupuesto máximo de 2.000.000 de pesetas.

Consignar 15.000.000 de pesetas en el presupuesto ordinario de 1979 para las obras de conservación de los caminos vecinales que se llevarán a cabo mediante el sistema de contratación con empresas particulares.

Nombrar, previa propuesta de los tribunales calificadoros de las oposiciones celebradas, técnico de Administración General a don Enrique Pita Pérez, y Archivero de la Diputación a doña María Jesús Cruz Arias.

Aprobar las bases y programa de la oposición libre para cubrir en propiedad una plaza de matrona en la Maternidad Provincial.

Conceder ayudas técnicas para pago de honorarios por redacción de proyectos de obras de urbanización a los Ayuntamientos de Pueblanueva, Lagartera, Parrillas, Los Yébenes y a la Mancomunidad de Argés, y anticipos reintegrables sin interés, de diversa cuantía, para

obras, a los de Maqueda, Sartajada y Turleque.

REPARACION DE CAMINOS VECINALES

Adjudicar definitivamente las siguientes obras:

Tratamiento superficial con lechada bituminosa en el camino vecinal de Herrerueta a la N-V, a don Manuel Nicolás Cambón, en la cuantía de 273.284 pesetas.

Tratamiento superficial con lechada bituminosa en el camino vecinal de Herrerueta a Calerueta, a don Manuel Nicolás Cambón, en la cuantía de 479.497 pesetas.

Tratamiento superficial con lechada bituminosa en el camino vecinal de Chueca a la N-401, a don Manuel Nicolás Cambón, en la cuantía de 828.221 pesetas.

Tratamiento superficial con lechada bituminosa en el camino vecinal de Villacañas a Villafranca de los Caballeros, a don Manuel Nicolás Cambón, en la cuantía de pesetas 5.295.283.

Reparación del camino vecinal de La Torre de Esteban Hambrán a la N-V, a Juan Nicolás Gómez e Hijos, S. A., por 993.866 pesetas.

Adquisición de aglomerado asfáltico para la red de caminos a Construcciones Antolín García Lozoya, Sociedad Anónima, en la cuantía de 8.483.250 pesetas.

Obras de fábrica en el camino ve

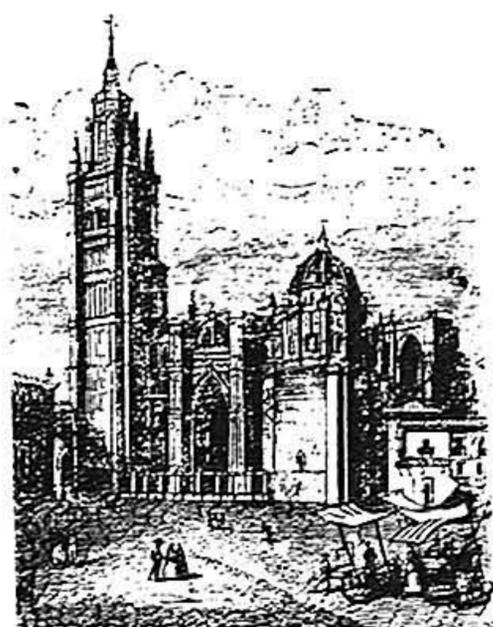
cial de Noblejas a la Barca de Aldehuela y otros, a Juan Nicolás Gómez e Hijos, S. A., por 11.513.750 pesetas.

SUBVENCIONES

Se concedió una subvención de 50.000 pesetas al Ayuntamiento de Bargas para crear una Biblioteca Infantil en aquella localidad, y otra de 22.800 pesetas al Club Peña Bahamontes. También se acogió favorablemente, en principio, una pro-

puesta del Presidente de la Comisión de Educación encaminada a formalizar, en su día, un convenio con la Delegación Provincial de Cultura.

Finalmente se leyó un escrito del Subsecretario de Trabajo relativo a la cooperación que podría prestar la Diputación a la labor de promoción social y formación profesional que el Ministerio se propone desarrollar en la Provincia, acordándose contestar en el sentido de prestar la máxima ayuda posible.



Subvención de siete millones de pesetas al Ayuntamiento de Quintanar de la Orden para mejorar el Parque Contra Incendios

La felicitación corporativa al nuevo Gobernador Militar de Toledo, General don Eduardo Bayo Hoya, al General don Marcelo Aramendi García, por su reciente designación para el cargo de Director General de Enseñanza Militar y al nuevo Delegado del Ministerio de Agricultura en la provincia de Toledo, don Protasio Angulo Toledo, fue uno de los primeros acuerdos adoptados por la Diputación de Toledo en su sesión plenaria del día 26 de septiembre último celebrada bajo la presidencia de su titular, don José Magán de la Cruz, quien fue elegido por unanimidad Presidente del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, organismo que ha quedado constituido de acuerdo con los nuevos Estatutos que rigen sus actividades.

Informó la Presidencia de la inauguración del mercado de abastos de Quintanar de la Orden, obra financiada por el Plan Provincial de Obras y Servicios 1976-77. También informó el señor Magán de la Cruz a sus compañeros de Corporación de las visitas que ha realizado recientemente al Hospital Psiquiátrico, al Hospital Provincial y al Hogar de Ancianos.

Intervino el Diputado señor Barthe Pastrana para manifestar que

ya se han terminado las obras del Hogar de Ancianos construido por el Ministerio del Interior en Torrijos, rogando el Presidente que realice gestiones para lograr la concesión de créditos adecuados para adquirir el mobiliario que permita su funcionamiento. El señor Paredes Montealegre informó de que el Colegio de San Fernando, adscrito a los desaparecidos Servicios del Movimiento Nacional, ha pasado a depender del Ministerio de Educación y Ciencia aunque siguen ocupando las aulas de que disponían en el Palacio Provincial. También informó el señor Echevarría Basarán de las conferencias sobre técnicas de ordenación, control y gestión urbanística que proyecta organizar el Instituto de Estudios de Administración Local, acordándose proponer el citado organismo que la provincia de Toledo quede incluida en el programa de estas conferencias.

El señor Carrasco Gutiérrez expuso la preocupación del sector agrario por la situación en que se encuentran algunos productos hortofrutícolas y especialmente las patatas, los pimientos y los tomates; estimó que debe promocionarse la creación de industrias para el mejor aprovechamiento y comercialización de estos productos, rogan-

do a la Presidencia que gestione la adopción de medidas conducentes a atenuar la actual situación.

A propuesta del Presidente se acordó felicitar al Diputado señor Pérez Bracamonte por el éxito obtenido, como profesional, en el Congreso Internacional sobre Patología Digestiva, celebrado en Vigo recientemente y en el que fue designado Presidente del próximo Congreso que se celebrará en Toledo en octubre de 1979.

Se estudió el convenio que ha de formalizarse con las Hijas de la Caridad que prestan sus servicios en los Establecimientos Benéficos, dependientes de la Diputación, reconociendo que es justa la petición formulada en el sentido de que sean incluidas en la Seguridad Social.

A propuesta de las comisiones dictaminadoras correspondientes se concedieron ayudas económicas de diversa cuantía a varios peticionarios de Miguel Esteban, Toledo, Carriches, Carmena y Consuegra para asistencia en Establecimientos Benéficos no dependientes de la Diputación; de 12.000 pesetas a las Hijas de la Misericordia, de Santa Cruz de la Zarza; ayuda técnica para confección de proyectos de obras a los Ayuntamientos de Yeles, Puebla de Almoradiel, Burguillos, El Casar de Escalona, La Puebla de Montalbán, Ajofrín, Cedillo y Sevi-

lleja; anticipos reintegrables para la ejecución de obras a los de Argés, Cabezamesada, Torre de Esteban Hambrán y Sartajada; 7.000.000 de pesetas como subvención a fondo perdido al Ayuntamiento de Quintanar de la Orden para el Parque Contra Incendios especialmente con la adquisición de vehículos; 10.000 pesetas a cada uno de los clubs de fútbol federados de la provincia de Toledo, tanto a los de primera categoría regional juvenil, como a los adheridos; 5.000 pesetas a la Casa de la Mancha, de Madrid; 25.000 pesetas al Ayuntamiento de Los Navalmorales para subvencionar los gastos de la Asociación de los Montes de Toledo, y 40.000 pesetas al de Talavera de la Reina para atender a los gastos que ocasione la II Muestra de Teatro de Castilla la Nueva, que se proyecta realizar en aquella ciudad.

También se acordó subvencionar la reparación de la travesía de La Torre de Esteban Hambrán, con el 50 por 100 del importe de las obras. La sesión terminó con dos ruegos formulados por los Diputados señores Ruiz García y Carrasco Gutiérrez, relacionados con el expediente de concesión de la Medalla de Plata de la Provincia al pintor Guerrero Malagón, y a la dotación de energía eléctrica de la finca «El Borril», respectivamente.

El Plan de Obras y Servicios para este año, modificado

Supone una inversión superior a los 256 millones de pesetas

La Diputación Provincial de Toledo celebró, el pasado día 5 de octubre, sesión extraordinaria que se inició con una propuesta del Presidente, señor Magán de la Cruz, aceptada unánimemente por la Corporación, en el sentido de dejar constancia en acta del sentimiento de la misma por la muerte del Papa Juan Pablo I; el pésame corporativo ha sido transmitido al Nuncio de Su Santidad en España y al Cardenal Primado.

Luego se acordó modificar el Plan de Obras y Servicios para el presente año por imperativo de las disposiciones dictadas, tanto por el Banco de Crédito Local de España, como por la Subdirección General de Planes Provinciales. La reforma se ha efectuado teniendo en cuenta las comunicaciones de varios Ayuntamientos renunciando a las obras previstas, la sustitución del crédito por aportaciones municipales de otra índole y la escasa cuantía de las obras a realizar en otros casos. No obstante, la reducción obligada por estas circunstancias, el importe total del Plan se eleva a pesetas 256.158.416 cuya financiación se efectuará en la siguiente forma:

I.—*Aportación Municipal:*

- 1.—Fondos propios, 18.514.631.
- 2.—Banco Crédito Local, 77.875.521.
- 3.—Contribuciones Especiales, 32.296.067. Suma la aportación municipal, 128.686.219.

II.—*Aportación Diputación:*

Fondos propios, 75.555.183.

III.—*Subvención estatal:*

Anualidad 1978, 51.917.014.

Suma total del Plan, 256.158.416.

De la importancia de estas inversiones encaminadas a resolver el abastecimiento de aguas, distribución, saneamiento, reparación de caminos, pavimentación de calles, reforma o construcción de Casas-Ayuntamiento, cementerios, etc., da idea el hecho de que resultan afectados más de la mitad de los pueblos de la provincia de Toledo. Las obras deberán estar adjudicadas antes del 15 de diciembre de este año.

Como consecuencia del acuerdo y previo informe de la Comisión de Hacienda se modificó también el presupuesto extraordinario para financiar el citado Plan Provincial.

Cuatro millones de pesetas en anticipos reintegrables a los Ayuntamientos de Villasequilla y Ontígola

El día 26 de octubre de 1978 celebró sesión plenaria la Diputación Provincial de Toledo, bajo la presidencia del titular, don José Magán de la Cruz, quien propuso que constase en acta y se manifestase al Nuncio Apostólico en Madrid, la complacencia de la Corporación por la elevación al solio pontificio del Cardenal Carol Wojtila; así se acordó por unanimidad. La Diputación se dio por enterada de la dimisión de don Pedro Ridruejo Alonso, como Director del Centro Universitario de Toledo, y de la propuesta para sucederle en el cargo a favor del Doctor Poyanes, vicedecano de Filología. También se hizo constar una expresiva felicitación al Teniente General De la Torres Pascual, con motivo de su nombramiento como Capitán General de la I Región Militar.

Se concedieron ayudas técnicas para pagos de honorarios relacionados con proyectos de obras de urbanización a los Ayuntamientos de Retamoso de la Jara, Menasalbas, Villafranca de los Caballeros, Lillo y Almendral de la Cañada. Con el mismo fin se concedió un anticipo reintegrable de 1.500.000 pesetas al de Villasequilla de Yepes y otro de 2.500.000 pesetas al de Ontígola.

El Diputado don Pablo Ruiz García se interesó por la rápida tramitación del expediente de concesión

de la Medalla de Plata de la Provincia de Toledo al pintor don Cecilio Guerrero Malagón.

A propuesta de la Comisión de Obras Públicas se acordó la construcción de vestuarios en el Centro Psiquiátrico Provincial y la instalación de una nueva línea de conducción de energía eléctrica en el mismo Centro. A propuesta de la de Personal se acordó aplicar el salario mínimo y el convenio colectivo sindical de la construcción al personal de la Corporación afectado por estas disposiciones, crear una plaza de farmacéutico-analista, convocar oposiciones para cubrir una plaza de practicante y otra de técnico de Administración General.

De conformidad con lo que proponen otras comisiones dictaminadoras se adoptaron luego los siguientes acuerdos: adquirir extintores de incendios para los establecimientos benéficos y el Palacio Provincial, por un importe total de 830.814 pesetas; conceder ayudas económicas de diversa cuantía para su internamiento en establecimientos asistenciales a varios solicitantes de Toledo, Villa de Don Fadrique y Talavera de la Reina; cancelar las ayudas económicas de este tipo otorgadas hasta ahora y proceder a su renovación mediante nueva solicitud que deberá ser presentada antes del 15 de enero de 1979,

acompañada de amplia información familiar, económica y estado clínico del enfermo; examinar la situación de los acogidos en la Residencia Provincial y Hogar Infantil, en los que se confeccionarán unos ficheros en los que conste la situación familiar y económica de cada uno de los niños; nombrar en propiedad para la plaza de Recaudador de la Zona de Quintanar de la Orden a doña María de los Mila-

gros Mather Martínez; conceder una subvención de 25.000 pesetas al Colegio de Secretarios, Interventores y Depositarios de Administración Local; solicitar del Centro Universitario de Toledo la remisión de una copia del Reglamento del mismo, y subvencionar con 35.000 pesetas a la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

Sesión extraordinaria del 3 de noviembre de 1978

Contrato de préstamo con el Banco de Crédito Local de España por valor de 77.875.521 pesetas

La Corporación Provincial celebró también sesión, de carácter extraordinario, el día 3 de noviembre de 1978. En ella se aprobó, por unanimidad, el proyecto de contrato de préstamo con el Banco de Crédito Local de España para financiar, en parte, el Plan Provincial de Obras y Servicios de 1978, asciende a pese-

tas 77.875.521 y se amortizará en veinte años, el tipo de interés es 11,25 por 100.

En la misma sesión se expresó la condolencia de los reunidos por la muerte de don Andrés Fraguas, natural de Castillo de Bayuela, víctima del atentado terrorista a «El País».



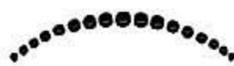
“Toledo en la mano”, de Sixto Ramón Parro

El Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos ha publicado, recientemente en edición facsímil, la obra en dos volúmenes «Toledo en la mano», de Sixto Ramón Parro, escrita en el año 1857 y considerada como el «Espasa toledano», libro no superado desde entonces en cuanto a la descripción de los monumentos, museos y edificios notables de Toledo; ofrece abundantes datos históricos de todos ellos y especialmente de la Catedral, a la que dedica nada menos que 888 páginas. De la estimación que ha merecido de los lectores da idea el hecho de que los últimos ejemplares existentes llegaron a cotizarse años atrás a 12.000 pesetas. Nunca se ha hecho en Toledo un esfuerzo editorial tan importante. El libro ha sido complementado con un prólogo de la archivera del Ayuntamiento, señorita Esperanza Pedraza Ruiz en el que traza la semblanza biográfica del autor y un índice onomástico de 80 páginas que facilita la búsqueda de las abundantes referencias que contienen las 1.542 páginas de la obra. Ramón Parro tituló su obra con este largo epígrafe: «Toledo en la mano o descrip-

ción histórico-artística de la magnífica Catedral y de los demás célebres monumentos y cosas notables que encierra esta famosa ciudad, antigua corte de España, con una explicación sucinta de la misa que se titula «muzárabe» y de las principales ceremonias que se practican en las funciones y solemnidades religiosas de la Santa Iglesia Primada».

El Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos ha satisfecho así la reiterada petición de eruditos, investigadores y lectores en general, presentando la edición con la dignidad que tanto el tema como el texto literario merecen.

Fue Sixto Ramón Parro Alcalde de Toledo, decano del Colegio de Abogados, Caballero de la Orden de Carlos III, Vicepresidente de la Diputación, profesor de la extinguida Universidad de Toledo y Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País. El Ayuntamiento le dedicó la calle denominada antiguamente de la Trapería en la que se conserva la casa señalada con el número 9 en la que escribió su voluminosa obra.



LOS MOVIMIENTOS PENDULARES EN LA PROVINCIA DE TOLEDO (*)

Metodología utilizada (1)

La información en la que se basa este trabajo se obtuvo, en su mayoría, por el método de encuesta. Los cuestionarios se mandaron durante el mes de junio (1975), y cuando empezaron a elaborarse los datos obtenidos (6 de agosto), se poseía información del 90 por 100 de los municipios encuestados (2).

El objetivo que se buscaba fundamentalmente no era tanto la cuantificación exacta, sino la delimitación de las corrientes existentes y sus características. Dicha cuantificación se planteaba, de todas formas, muy problemática, porque estos movimientos tienen diversa intensidad en relación con las necesidades de trabajo en el sector agrícola, siendo en consecuencia en los meses de verano cuando se alcanza el mayor volumen (en La Mancha, concretamente, entre la recolección de los cereales y la vendimia).

Volumen de los movimientos

La población de la provincia de Toledo es de 464.226 habitantes (31 de diciembre de 1975), distribuida en 204 municipios:

Municipio	Población	(%)	Núm. Municipios
Más de 10.000 hab.	108.338	23,34	2
De 5.001 a 10.000 ...	82.705	17,82	11
De 2.001 a 5.000 ...	130.393	28,09	44
De 1.001 a 2.000 ...	67.966	14,63	46
Menos de 1.000	74.824	16,12	101

En el verano de 1975, 8.500 eran las personas que diariamente se desplazaban, desde su lugar habitual de residencia, a su lugar de trabajo, en otra población distinta. Este volumen, supuesto que afecta a municipios menores de 10.000 habitantes, representa, aproximadamente, el 7,11 por 100

(*) Este trabajo ha sido presentado en la I Semana de Geografía de Castilla; Segovia, septiembre de 1977.

(1) Gran parte de la información que se recoge en este trabajo fue utilizada para la elaboración de la comunicación conjunta dirigida por el Profesor Casas Torres: Los movimientos pendulares de trabajadores de la industria en la Región Central, en Ciudad e Industria, Oviedo, 1977, páginas 191-207.

(2) Se enviaron encuestas a 202 de los 204 municipios toledanos. Se obtuvo información de 173 (también se comprobó que en la mayor parte de los municipios que no contestaron, estos movimientos no existían). La información se ha completado posteriormente, por encuesta directa en 136 municipios y del análisis de otras fuentes (relación del personal de algunas empresas, etc.).

de la población activa de las zonas rural e intermedia, y afecta también, a 42 municipios de entre 2.001 y 10.000 habitantes y a 98 de menos de 2.000 habitantes (presuponemos que estos datos deben ser considerados por defecto) (3).

Así, pues, en la provincia de Toledo (4), como se analiza en el trabajo ya citado, los movimientos que estudiamos, alcanzan el mayor volumen entre las provincias del centro de España, después de Madrid, lógicamente (Ávila, 1.571; Ciudad Real, 6.443; Cuenca, 1.178; Guadalajara, 2.185; Segovia, 1.185).

Tipos de movimientos y focos de atracción

Estos desplazamientos diarios, como se puede suponer, los realizan diversas personas, que se dirigen a centros distintos para trabajar en múltiples empresas. Para paliar la heterogeneidad que se deriva, los agrupamos según los criterios laboral y espacial.

1. Longitud del desplazamiento:

a) Movimientos intramunicipales o entre municipios vecinos: Tienen mínima importancia (de recorrido corto, muy antiguos, normalmente, y los suelen realizar jornaleros del campo). Suelen darse principalmente en el Noroeste de la provincia, comarca de Oropesa y La Jara.

b) Movimientos intraprovinciales: Son los movimientos generados por la atracción de núcleos de la misma provincia; significa el movimiento diario de 4.119 personas (el 48,68 por 100 del total).

Los focos de atracción más importantes son: Toledo que atrae trabajadores de hasta 67 municipios de la provincia y de 7 de la provincia de Madrid (1.500 trabajadores); Talavera de la Reina, a 14 municipios y 421 personas; Fuensalida, a 12 y 262 respectivamente; Yuncos, a 8 municipios y 137 personas; Sonseca, a 2 municipios y 177 trabajadores. Otros de menor atracción son Villaluenga, Torrijos, Erustes, Esquivias, etc.

c) Movimientos extraprovinciales: Son los de más largo recorrido y en

(3) El mapa de los movimientos diarios en la provincia de Toledo se ha elaborado de la siguiente manera: Se han recogido del Censo de la población de España (1970), tomo II-45, los datos correspondientes por zonas y la relación con la actividad económica y su distribución por áreas geográficas. Se han obtenido los porcentajes de P. A. para cada una de las zonas, que ha sido aplicado, a su vez, a cada uno de los municipios, resultando la población activa de cada uno de ellos. Después se ha relacionado el número total de población que se desplaza diariamente con el número total de población activa, para obtener finalmente el porcentaje de población activa que se desplaza diariamente (aunque esta elaboración puede ser discutible, creemos que la distorsión de la realidad que se produce es mínima y la aproximación muy útil).

(4) En el informe del C. E. S. S. de La Mancha, promoción industrial 1974, página 125, se lee; «queremos destacar que diariamente se desplazan a la capital de España, a trabajar en diversas actividades, regresando al anochecer a sus casas de 7.000 a 8.000 trabajadores».



TOLEDO

CIUDAD REAL

ESCALA 1:500,000

los que se observan en toda su plenitud la problemática planteada por estas oscilaciones. El foco principal es Madrid y los municipios próximos; atrae a 3.869 trabajadores de 55 municipios. Aranjuez atrae 223 personas de tres municipios próximos. De Santa Cruz de la Zarza salen 40 trabajadores a Madrid, 60 a Villarejo de Salvanes y 10 a Tarancón. Las obras de la central de Almarax atraen a 51 personas de cuatro municipios. Otros 30 trabajadores se desplazan desde Villafranca de los Caballeros a Alcázar de San Juan y Herencia (Ciudad Real). Y 393 trabajadores más son los que se desplazan a Villa del Prado (Madrid), y algunos municipios de la provincia de Avila, para trabajar principalmente en la construcción.

2. Tipo de trabajo:

a) Migraciones agrícolas: Afecta a los jornaleros y pequeños propietarios que trabajan en explotaciones relativamente próximas; son aproximadamente, 302 trabajadores. (Según el tratamiento habitual de este fenómeno migratorio diario, no debían recogerse este tipo de movimientos, pero creemos que señalándolo y dado lo mínimo de su volumen (3,55 por 100 del total), que no altera las características generales, se ofrece la panorámica en su totalidad).

b) Migraciones industriales: La diversidad de éstas viene dada por la gran diversidad de industrias particulares que se pueden localizar en los municipios de La Sagra, industrias de materiales de construcción, de cemento en Villaiuenga y Yeles; de calzado en Esquivias; de confección en Sonseca, etc.). Los trabajadores que van a Toledo, lo hacen hacia el polígono industrial y principalmente a Standard Eléctrica.

De todas formas, el sector prioritario de atracción es la construcción; los aproximadamente 4.079 trabajadores que trabajan en Madrid, Toledo, Torrijos, Escalona, etc.

Características de los trabajadores

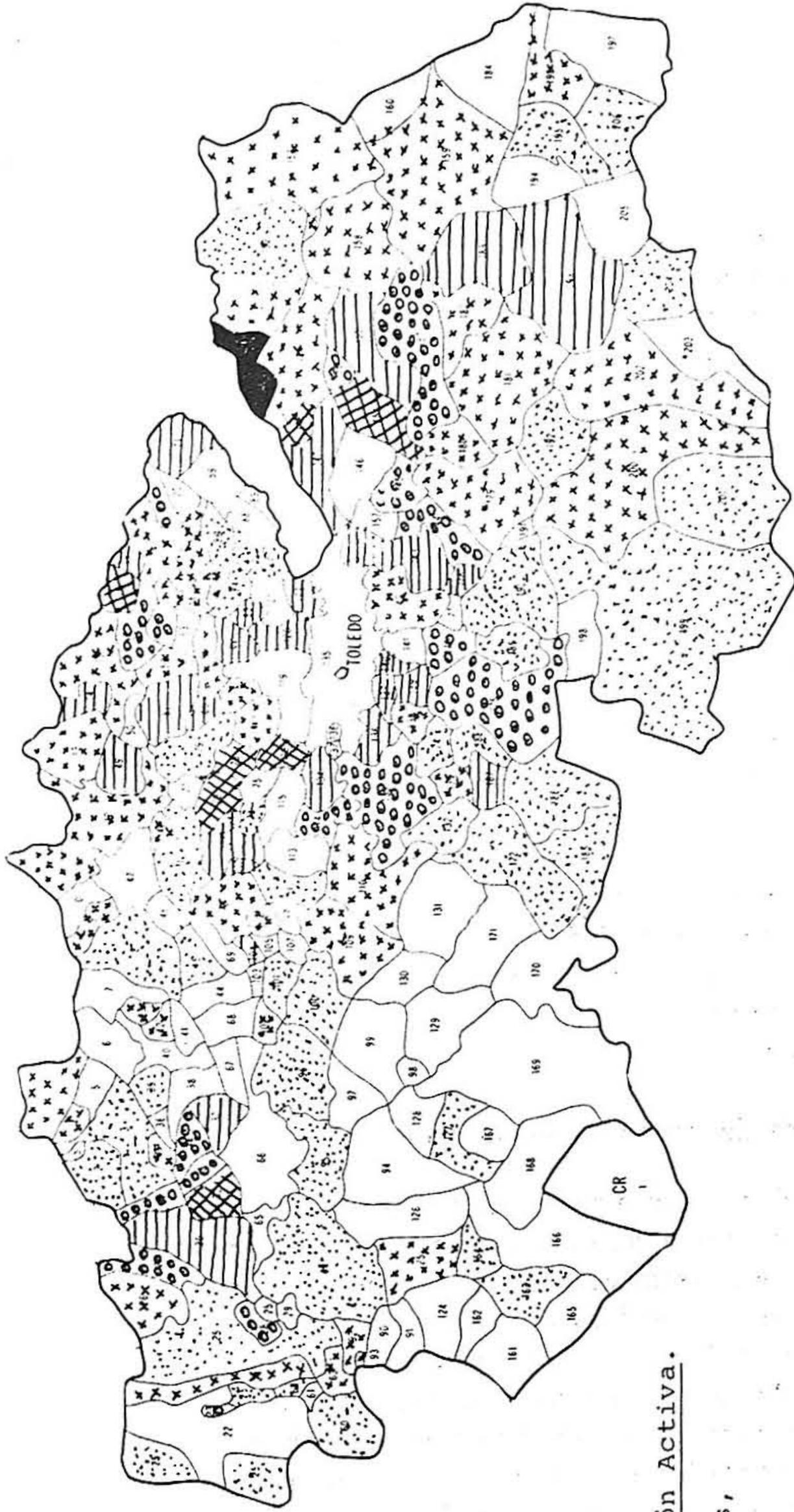
Respecto de la **edad** de las personas que se desplazan diariamente, de las respuestas, se deduce que sus límites son muy amplios (Ajofrín, entre 18 y 60 años; Dosbarrios, entre 20 y 60, etc.). Se dan algunas diferencias, dependiendo del sector de trabajo: en la agricultura y en la construcción los límites son muy flexibles (5) y se reducen cuando el trabajo se hace en industrias de muebles, metálicas, etc. (6).

De todas formas, la mayoría de personas que se desplazan diariamente suelen tener menos de 40 años (concretamente, 66 municipios contestan que la edad de estos trabajadores es entre 18 y 40 años).

(5) Por ejemplo: Villacañas «50 trabajadores van a la construcción, la edad entre 18 y 60 años».

(6) Camarena: «90 trabajadores van a Madrid (construcción), Toledo (ind. metálicas) y Fuensalida (industrias del calzado entre 17 y 35 años».

MOVIMIENTOS PENDULARES EN LA PROVINCIA DE TOLEDO
(Volumen a nivel municipal)



% de Población Activa.

- 60,1 y más,
- ▣ 30,1 - 60
- ▢ 20,1 - 30
- ▤ 10,1 - 20
- ▥ 5,1 - 10
- ▦ 5 y menos.

En cuanto al **sexo**, de los 8.500 trabajadores, sólo 851 eran mujeres (10 por 100 del total), que se desplazan desde 60 municipios para trabajar, casi siempre, en diferentes sectores que los hombres, principalmente en la industria textil y del calzado (cuando en un municipio la migración se dirige hacia un núcleo con estas industrias, la participación femenina aumenta (7). Las mujeres no suelen realizar los desplazamientos largos (por ejemplo en los grupos que salen desde los pueblos manchegos para trabajar a Madrid, no hay ninguna mujer).

También hay diferencias derivadas del **estado civil**: hay predominio de personas casadas (126 municipios contestan este dato y 74 dicen que todos los trabajadores que se desplazan son casados; 40 casados y solteros y 22 sólo solteros). Por sectores, la mayoría de los que trabajan en la construcción son casados, aumentando el porcentaje de solteros, al diversificarse los sectores laborales.

Por último, se han analizado **otras características**, observándose que los trabajadores que se desplazan diariamente, son jornaleros del campo o pequeños propietarios (los primeros son predominantes en los municipios de La Mancha; los segundos, en la zona Norte y Noroeste de la provincia). Existe una lógica excepción en las industrias más importantes (en Toledo, en La Sagra, etc.), en la que previamente los trabajadores se han cualificado.

De 145 municipios con respuesta en este punto: en 129 la actividad anterior era la agricultura (en 61 municipios los trabajadores también atienden sus pequeñas propiedades); en 13 la construcción complementada, en los municipios, con la agricultura también; en cuatro la industria. Las mujeres en trabajos ocasionales en el campo y los trabajos de la casa, lo contestan seis municipios.

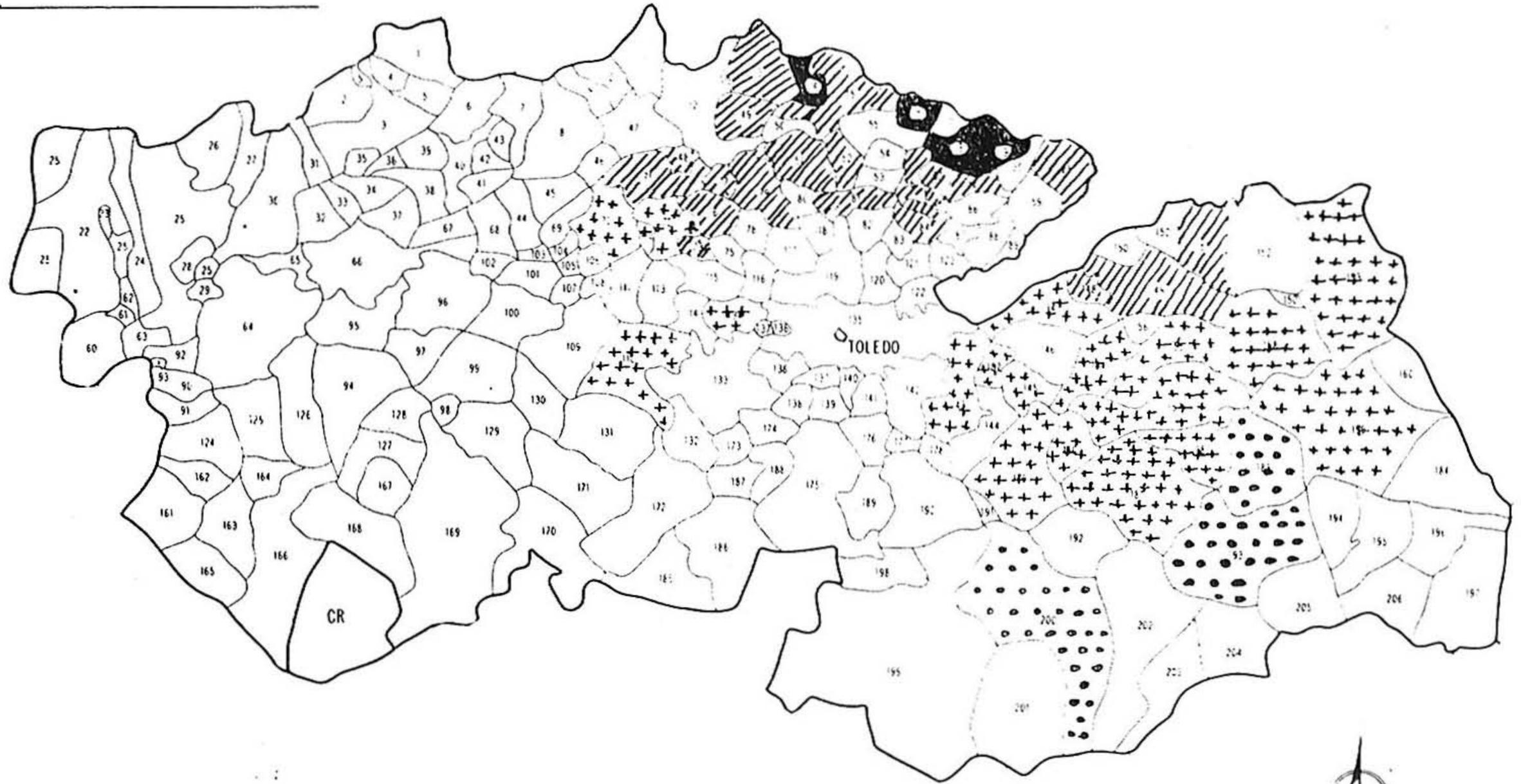
Caracteres de los movimientos diarios.

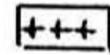
En general, esta parte ha sido la de más difícil análisis por la vaguedad de las respuestas o la mala interpretación de las preguntas; concretamente en el punto de la **antigüedad de los movimientos**, la imprecisión ha sido muy frecuente por ser los focos diversos (para un mismo municipio) e incluso haber cambiado con el tiempo («más o menos 8 años», etc.).

Del análisis de los resultados, de todas formas, hay tres conclusiones claras: a) las migraciones agrícolas son la persistencia de unas corrientes que existen desde hace muchos decenios; b) la atracción de Madrid, Toledo, Talavera y algunos núcleos de La Sagra tienen una antigüedad algo

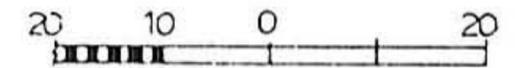
(7) De las 50 personas que salen de Cervera de los Montes a Talavera de la Reina (para trabajar en la construcción y en la confección) 30 son hombres y 20 mujeres; igualmente en Huecas (van a Fuensalida), donde salen 32 hombres y 20 mujeres. Caso especial es Santa Cruz de la Zarza, de donde todos los días salen 60 mujeres hacia Villarejo de Salvanes (fab. de galietas).

DURACION DEL DESPLAZAMIENTO



-  Menos de 1 hora
-  De 1 hora a 1 h.y media
-  De 1'30 a 2 horas
-  Más de 2 horas

ESCALA 1:1.000.000



superior a los 8 años; y c) en los últimos 5 años han aparecido nuevos focos, y sobre todo, estas migraciones han alcanzado su máximo dinamismo (8).

Respecto del **transporte utilizado**, globalmente 36 municipios contestan que utilizan exclusivamente el autobús especial (exclusivamente para su traslado, perteneciente a una empresa privada), 35 la línea regular de autobuses; 10 los autobuses de las empresas, y el resto, diversos medios.

De todas formas existen varios hechos evidentes: a) cuando los focos de atracción son próximos, el autobús de línea regular, el coche particular y la moto (por el orden indicado); b) cuando en el foco de atracción existe una industria o centro único de trabajo, es muy normal que el medio de transporte utilizado sea un autobús de la empresa, y c) cuando la distancia entre el foco y el lugar origen del desplazamiento es grande y el grupo de trabajadores relativamente numeroso, el medio utilizado es el autobús especial (el precio del viaje depende de la distancia recorrida, siendo muy frecuente la existencia del abono semanal) (9).

Por último se intentó analizar la duración del viaje diario la longitud de la atracción de los diversos focos y el tiempo total de ausencia fuera del lugar de residencia.

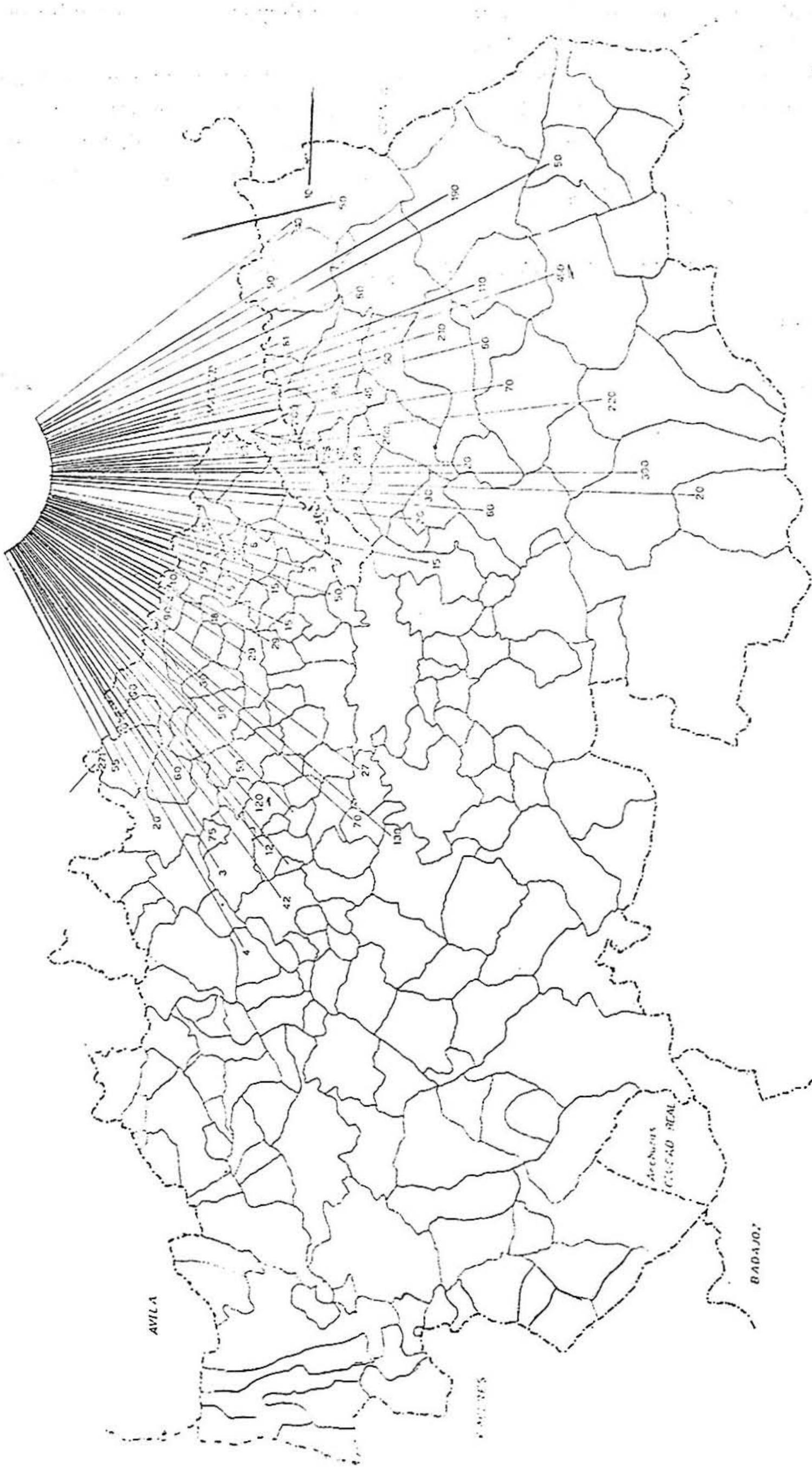
Sobre el primer punto las respuestas de algunos municipios, aunque reales, fueron incorrectas (unos entendieron que se preguntaba por el viaje de ida y vuelta separadamente, y otros, conjuntamente), por lo que el resumen que se recoge en el mapa correspondiente, además de las distintas respuestas, hemos tenido que tener en cuenta las distancias reales existentes, el tipo de carreteras, el medio de transporte utilizado y la experiencia de distintas personas.

También hemos intentado cuantificar la longitud de atracción de los diversos focos: La atracción de Madrid llega hasta los 120 kms. por las carreteras N-IV y N-301, y 77 kms. por la N-V. La atracción de Toledo llega a 66 kms. en dirección Sureste, 54 kms. hasta Tembleque, 30 kms. hasta Ventas con Peña Aguilera y 31 hacia el Oeste (Puebla de Montalbán) y 31 - 35 kms. hacia el Norte. La atracción de Talavera de la Reina se extiende unos 30 - 36 kms. por la carretera N-V (hasta Lagartera), hacia el Norte

(8) Antigüedad de las migraciones diarias:

Años	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11 - 15	Más 15
Municipios	5	3	14	12	13	16	10	15	1	21	11	6
Total: 127				73				54				

(9) Concretamente, en La Mancha toledana, se utiliza el autobús especial como medio habitual de transporte (Cabañas de Yepes, 45 trabajadores a Madrid (construcción), autobús especial; La Guardia, 210 trabajadores, a Madrid (construcción) autobús especial, etc.).



ESCALA 1:50000

TOLEDO

(Sartajada) y Este (Cebolla). La atracción de los demás núcleos es inferior, sólo Fuensalida atrae hasta 24 kms.

Respecto al intervalo de tiempo que el trabajador permanece fuera de su lugar de residencia, también las respuestas son muy diversas, pero de ellas, se deduce evidentemente que el tiempo que estos trabajadores permanecen fuera de sus casas esta muy por encima de los valores medios del resto de los trabajadores.

TIEMPO FUERA DE SU DOMICILIO (en horas)

Intervalo	8	9	10	11	12	13	14	15	16	
	—	—	—	—	—	—	—	—	—	
Municipios	1	2	2	18	37	25	20	16	2	(123)

JOSE CARPIO MARTIN

TOLEDO POR DENTRO, TOLEDO POR FUERA

(Félix Urabayen y la intrahistoria de Toledo)

Dadas las dificultades inherentes en la materia hay que andarse con mucha cautela al intentar escribir sobre Toledo y su intrahistoria. Dice Federico Sainz de Robles que hay inexactitudes y debilidades en las obras de insignes extranjeros que escribieron sobre ella, y nombra a Gautier, Keyserling, Mérimée, Borrow, Cassou y Waldo Frank, y añade, que a esa lista incompleta habría que agregar:

...los antiguos nuncios apostólicos en la Corte de Austrias y Borbones y los embajadores artistas de las repúblicas italianas y los modernos conferenciantes, mitad filósofos, mitad poetas, todos fracasaron rotundamente al intentar ver, interpretar y comentar Toledo. ¡Cuántas tonterías dijeron acerca de ello tantas ilustres plumas extranjeras! ¡Cuántas inexactitudes recalcaron de ellos tantos entendimientos españoles! Y es que a uno y a otro no cabe entenderlos de sopetón, el aquí llego y aquí te pillo... (1).

O sea, que ni los españoles se libraron de los desaciertos. El consejo que da Sainz de Robles para evitar esas faltas y esa tergiversación de enfoque, es:

...entregarse a una larga preparación espiritual... (2).

Luis Moreno Nieto, prestigioso y bien documentado cronista actual de la provincia de Toledo, comenta en la introducción a su antología *Toledo en la Literatura*:

...ningún poeta, ningún prosista de nuestras Letras captó, abarcó totalmente para exaltarle, el espíritu de Toledo que es más complicada, menos reducible

(1) Federico Sainz de Robles (Introd. *Obras Completas B. Pérez Galdós*) Tomo I, Aguilar, Madrid 1965, pág. 57.

(2) Op. cit.

a común denominador, más inhaprensible que ninguna otra ciudad.

...Toledo, aunque lo parezca, no está muerta. Ni siquiera dormida (3).

Sus palabras son un estímulo para desempeñar la arriesgada y atrevida tarea de escribir sobre Toledo, lo que todavía queda por decir, rebuscar en los pliegues de su pasado girones de vida que al descubrirla palpiten de nuevo; la intrahistoria, esos latidos que aparecen a la curiosidad sensible a través de la intuición y susurrando por los rincones. Los grandes novelistas, los que saben percibir y describir una ficción real, supieron escarbar la superficie de las piedras y muros viejos, recoger esos suspiros y risas, recorrer con sus propios pasos los tropiezos y el acertado andar que otros en el pasado dieron. Lo que pasó sin ser contado, los secretos de la ciudad legendaria de judíos, moros y cristianos.

De Toledo se ha escrito mucho, a través de historiadores, poetas y como fondo de grandes novelas. Se le ha pintado en todas las gamas, a veces coincidiendo con las descripciones de los escritores, a veces visto a través del ánimo y no de los ojos realistas. Parece que la influencia de la Ciudad Imperial sacude de tal manera que saca de cada cual el fondo de uno mismo, ese fondo que sólo se puede exteriorizar a través de la creación ya que la fachada pertenece al *modus vivendi* de un determinado tiempo. Por eso siempre hay algo que decir, y siempre hay otro ángulo y otro color para pintar una ciudad vieja, anciana por los años, pero de fuertes raíces, el jugo quedó sin petrificarse conservado por el vigor del arraigo de las almas que por allí pasaron.

Toledo es múltiple y compleja en sus perspectivas topográficas y humanas. Para los eruditos es una cátedra, para los artistas inspiración, para los poetas un pretexto para desahogar la sublimidad interior, para el novelista de raigambre la obligación de decirnos como somos, usando la excusa del lugar y apoyándose en ese susurrar de los muros que hablan. Al buen entendedor con pocas palabras basta. Fundidora de las grandezas del Oriente y del Occidente, en Toledo leyenda e historia son compatibles creando una curiosa coexistencia. Crisol de grandes civilizaciones y religiones, resume todos los valores hispánicos y a la vez es diferente. A pesar de estar en Castilla no se extiende por la Mancha, no se abre a la geografía, está apiñada asimismo, como una isla, como un mundo aparte.

El paisaje que le rodea es de lo más sombrío que se ha ofrecido a las miradas humanas. Es un desierto de las grandes llanuras que engaña a la vista y adormece el espíritu por su tranquila monotonía; es ese

(3) Luis Moreno Nieto, *Toledo en la Literatura*, Imp. Diputación Provincial, Toledo 1975, pág. 8.

desierto de los anacoretas, lugar escogido por el ascetismo entre los más horribles de la tierra, páramo de esperanzas y peñascos, continuamente ensordecido por vientos espantosos, propio para aquelarres y otras asambleas del mismo jaez, lugar de magias y conjuros, de pesadillas místicas y enajenaciones teológicas, escena donde la imaginación se complace en colocar a los misántropos de la religión... (*).

Es una ciudad grave, propicia a la contemplación, apela al sentido introspectivo en nosotros, sobrecoge, envuelve y no suelta. Tiende a crear emociones mixtas de amor y resentimiento, emociones contradictorias.

Quizás el convivir de tres religiones que se olvidaron que eran iguales, y vivieron desconfiando, dejan flotar, destilar, una inestabilidad emocional al interpretar Toledo. Un ejemplo de estos sentimientos ambivalentes se observan en Félix Urabayen, escritor navarro y residente toledano. Su novela *Don Amor volvió a Toledo* parece ser un pretexto para amar u odiar a la ciudad y a los vivos fantasmas de su creación.

Félix Urabayen nació en Uizurrún, Navarra, en 1884. Cursó los estudios de magisterio en Pamplona y en Toledo obtuvo la cátedra de Historia. Casado con su compañera de enseñanza Mercedes Priedes, radicó en Toledo, donde ambos eran dueños del Hotel Castilla del que se dice, que albergó a grandes figuras españolas y a hispanistas y artistas eminentes del extranjero. Fue ensayista literario de la revista *El Sol* desde 1925, y de la revista *Toledo, Revista de Arte*. Murió en 1943 en Madrid, después de varios años de olvido. Entre sus novelas se encuentran: *La última cigüeña* (1919); *Toledo, Piedad* (1920); *Toledo, la despojada* (1922); *El barrio maldito* (1925); *Por los senderos del mundo creyente* (Estampas toledanas); *Vida ejemplar de un viejo de Escalona*; *Centauros del Pirineo* (1923); *Serenata lírica de la vieja ciudad* (1928); *Vidas difícilmente ejemplares* (1930), y *Don Amor volvió a Toledo* (1936).

Don Amor volvió a Toledo es un estudio de Toledo en una época determinada. Urabayen retrata un pueblo hermético, intransigente, firme en sus creencias conservadoras, en su estructura social, que tenía que chocar con las ideas liberales del escritor. El ambiente que describe en su prólogo con referencia a Toledo es sumamente negativo y pesimista. Irónicamente y algo impío dice:

...y aunque Don Amor estuviese, mientras avecindó en Toledo, siempre alegre, placentero y vicioso, las dueñas lozanas, las magras beatas y las doncellas de mucho ayuno, echáronle de la ciudad por la Puer-

* B. P. Galdós, *Toledo (su historia y su leyenda)*, obras completas. Madrid, Aguilar. Tomo V, pág. 1.570.

ta de Bisagra. Desde entonces Toledo es una vieja paloma jubilada por Don Amor, sin un solo sendero que huela a juventud; sin un solo callejón que guarde el latido de una Pascua Florida, sin ese perfume ascético que destilan las piedras del Escorial o de Avila, ya que aquí los cristianos sólo se dedicaron a destrozar y reinendar las murallas godas, árabes y romanas (4).

Y a continuación, a pesar de su acerba crítica, se expresa con los siguientes sentimientos:

...y sin embargo, a una ciudad de carnes tan flácidas, arrugadas y marchitas como la otoñal más celestina o, la celestina más otoñal, se le toma un cariño feroz, que se arraiga en el alma para siempre y sin liberación posible (5).

Burlesco, satírico y macabro y no carente de gracia, explica el proceso de anquilosamiento que Toledo ejerce en aquél que la puede amar ferrozmente:

...un individuo normal, que cruza por vez primera Bisagra o Alcántara, si permaneciese tres meses en Toledo, ya no se movería jamás: el periodista más inquieto acabaría en dolmen, erudito de milenaria respiración; el aviador más arriesgado concluye echando siesta en un sillón del casino todas las tardes del año; el yanqui más activo se convierte en faquir... (6).

Sólo se salva el que emigra antes del año; de otro modo la niebla espiritual le invade, el moho de los siglos y la herrumbre de la rutina le envejecen; idealiza el balduque; nutre el cerebro con el picante borbido de la camaradería local, circunscribe sus afanes y alivia sus antojanzas entre el café, la hostería, la oficina y la lonja de amor barato. Y un día, calvo ya, desdentado, asmático, con treinta años de servicio y veintinueve de permanencia en la ciudad, se lo llevan por el camino de San Eugenio al cementerio municipal con un buen acompañamiento, eso sí, pues

(4) Félix Urabayen, *Don Amor volvió a Toledo*. Espasa Calpe, Madrid, 1936. Prólogo, pág. 13.

(5) Félix Urabayen, *Don Amor volvió a Toledo*. Espasa Calpe, Madrid, 1936. Prólogo, pág. 13

(6) Op. cit., pág. 14.

es sabido que el deporte preferido por los toledanos es acompañar el mayor número posible de cadáveres a su postrera morada (7).

Puede que muchos no estén de acuerdo con este enfoque personal de Urabayen, quizás él haya sido demasiado duro en su evaluación de la existencia toledana, pero hay quienes consideran su criterio fundado, aunque naturalmente no de esa manera caricaturesca y enconada.

La novela *Don Amor volvió a Toledo* empieza con la historia geneológica de los tres hermanos Meneses, familia de considerable posición social toledana.

...todo en ellos era recto, excepto la nariz que se quebraba en un ganchudo de sospechosa procedencia judía (8).

Y en torno a esta familia de sospechosa procedencia emerge la intrahistoria toledana, con sus curas, la Iglesia, el pintor, el poeta, el militar, el Alcázar y el ingeniero forastero con sus ideas innovadoras. Naturalmente la joven bella no podía faltar como enlace entre las actitudes en pugnas de la trama novelesca, y es la víctima propiciatoria entre las nuevas ideas y las convicciones tradicionales. Legajos y condecoraciones, templos y tumbas históricas, plazas y callejuelas tortuosas, la decrepitud de los muros y la grandeza de la Catedral. Todo lo presenta el autor con acertadísimas descripciones urbanas y topográficas, a veces llenas de lirismo, con amor y admiración a Toledo, pero a la vez como excusa para poder criticar abiertamente la estructura de un Toledo que no quiere cambiar, que se resiste a la evolución del tiempo. Quizás no se den cuenta los que quieren reformas, que en la inalterable postura de la Ciudad Imperial está la fuerza de su supervivencia.

Toledo guarda en una sola de sus arrugas la historia de veinte ciudades juntas; cada ella retorcida y agarena evoca la fragancia marchita de una rosa aplastada entre las páginas del Talmud (9).

El primogénito de los Meneses, Daniel, es un militar de carrera, que ascendió a General sin haber nunca visitado un campo de batalla. La descripción de su vertiginoso ascenso es sin duda una crítica a las promociones rápidas:

Meneses llegó a General sin salir de Toledo y sin haber oído jamás los tiros del enemigo. Las lenguas

(7) Op. cit., pág. 14.

(8) Op. cit., pág. 21.

(9) Op. cit. (prólogo), pág. 15.

toledanas, agudas como sus hojas de afeitar, le llamaban en sus discretos íntimos «Napoleón» (10).

Daniel era el que con su carrera sacaba a sus hermanos adelante, fenómeno social muy corriente en las familias españolas, donde el que puede aportar el peculio mantiene y ayuda al resto de los de la casa. Cuando las familias eran de cierto abolengo y cuyo sostén económico se basaba en las riquezas heredadas, al agotarse las arcas o a los reveses de fortunas y herencias, se encontraban con el prurito social de que la mayoría de los trabajos no estaban a su decoro social. Así, la ayuda entre los hermanos es un proteger la dignidad y el nombre de la familia, hasta que las circunstancias cambien para mejor. Daniel, el General más joven del ejército, se casó con joven adinerada, cuyo matrimonio le aportó acciones y propiedades que con el tiempo aumentaron, a la vez que también aumentaban las condecoraciones. Con sarcástico humor Urabayen presenta el retrato que un pintor hiciera del joven militar en los primeros años de su carrera, y a cuya pintura se le iban añadiendo insignias y estrellas a la vez que el ejército se las iba concediendo.

...cada vez que un nuevo ascenso obligaba a Napoleón a desplazarse o replegarse tras las murallas de Bisagra, se hacía venir a un profesor de la Escuela de Artes y Oficios, para que modificase únicamente la bocamanga del uniforme. La postrera reforma añadió al retrato el fajín de general, que junto a aquella cara de niño bonito, causaba el asombro y la perplejidad de los visitantes no iniciados en el secreto de los Meneses... (11).

Daniel Meneses quedó viudo al año de casarse, dejándole su esposa al cargo de una niña a la cual le pusieron por nombre Leocadia, como una de las santas patronas de Toledo. Esta joven es la figura central de la novela. Vivía como su padre, una vida bastante apartada de la gente, sin apenas más trato que el de la nodriza que la crió y sus dos tíos solteros: don Sebastián Meneses y don Inocente Meneses, coadjutor el último de la parroquia de Santa Leocadia y capellán mozárabe de la Catedral (*). Destaca el autor, de que la joven al crecer sin una madre que la moldeara a su imagen y semejanza, logró conseguir una personalidad diferente a las otras muchachas. Era individualista, despreocupada, indiferente a la

(10) Op. cit., pág. 24.

(11) Op. cit., pág. 25.

*Cargo referente al rito mozárabe, perteneciente a la Liturgia llamada Hispana, Isidriana, Gótica o Toledana. Alfonso VI les autorizó por el Fuero o Carta Mozarabum a regirse por las antiguas leyes, cuando los cristianos mantenían lealmente su religión bajo la dominación musulmana. Desde entonces, 1139, los toledanos tienen el derecho de mantener dicho rito.

gente, reservada. Debido a la desconfianza que su nodriza le inculcara con respecto a los hombres, se mantenía fría ante ellos, intimidándolos con su arrogancia y distancia y rechazando cuantas propuestas de matrimonio se le hiciera. Todos la admiraban desde lejos no atreviéndose a acercarse a tan hermosa e inaccesible Diana. Había dentro de esta joven tristeza, conflicto consigo misma, y el novelista al presentarla, hace analogías con la misma ciudad de Toledo:

...pensaba Leocadia, que aquella riqueza y hermosura de Toledo, tan ponderada por todos, era como ella misma, una lápida magnífica puesta sobre su corazón, bajo el cual, hondo, soterrano y silencioso, corría un río arrastrando una pena muy antigua... (12). Desde su ventana, en los atardeceres, casi siempre tristes y solitarios, frente a un paisaje de pesadilla mística, Leocadia cerraba los ojos y sentía ganas de llorar. Sólo veía dolor en torno suyo; dolor en la piel sucia de la ciudad, tardíamente encendida de sol... (13).

Hubo momentos que parecieron propicios para iniciar y entablar trámites para el matrimonio de Leocadia con un joven adinerado de la ciudad, el hijo de un negociante en confiterías y dueño de la casa funeraria. Con este motivo se plantean discusiones que pone de manifiesto la importancia que tenía la ascendencia geneológica de las familias, reminiscencias de un lejano pasado que se hace actualidad en el diario vivir de las sociedades que han tenido una fuerte historia de conflictos de castas. Para el padre no había consuelo, su hija era:

...el fruto refinado y perfecto de muchos siglos de civilización... (14).

Tanta belleza y refinamiento no debía caer en manos de un plebeyo. Leocadia según su padre tenía:

...la gracia agarena, la majestad romana, la pureza helénica, la esbeltez judía y el atractivo picante de la mujer moderna (15).

El tema del supuesto noviazgo trae a flor la discusión del linaje, pureza de sangre y origen de los Garrido. Lo único que parecía acreditar al pretendiente era la fortuna de su familia, pero el origen de los Garrido dejaba mucho que desear. Pero aquí interviene el tío capellán, erudito

(12) Op. cit., pág. 31.

(13) Op. cit., pág. 31.

(14) Op. cit., pág. 63.

(15) Op. cit., pág. 64.

en historia, arqueología y experto en asuntos geneológicos, que en vez de estar contrariado por el noviazgo, como le sucedía al padre, que consideraba al futuro yerno:

...¡un pelagatos sin nombre! (16).

Don Inocente establecía que los Garrido pertenecían a una dinastía de la época de la Reconquista de Toledo por Alfonso VI y que no tenían ni sangre judía ni mora, sino que eran de sangre limpia. Esta preocupación por la limpieza de sangre tiene sus antecedentes en la constante vigilancia de la Santa Inquisición y la Santa Hermandad y ante este temor trataban de definirse los cristianos viejos del estigma que sufrían los cristianos nuevos. Así que esta familia de aguiluchos, como llamaba el escritor a los Meneses, tenían el prurito del origen de las castas, ya en unos tiempos modernos, donde pareciera pertenecer a un pasado muy remoto los temores de viejos y nuevos cristianos. En la piel, en la costra de una ciudad vieja, todavía se rasca un poco y aparecen las heridas no totalmente cicatrizadas de un dolor antiguo. Leocadia, finalmente, toma la decisión de no casarse con Serafín Garrido, y no por ser quizá los antepasados de su pretendiente dueños de figones, bodegones o colmados, sino porque antes prefería meterse a monja que casarse con ese tonto y fatuo narciso.

Otro de los conatos amorosos de Leocadia fue un pintor, que tampoco llegó a consumarse en matrimonio y un ceramista andaluz, el más extraño de todos los pretendientes, que con mal talante y desaliño había aparecido por Toledo. El último fue un ingeniero, con el cual ella había determinado casarse si la tragedia de su muerte no hubiera ocurrido. Leocadia parece simbolizar Toledo: amada por el artista, cantada por el poeta, perseguida por el ceramista y finalmente, aparece el ingeniero a punto de cambiar su destino como el del curso de las aguas del Tajo, al que tenía proyectado desviar.

Leocadia no solía hacer mucha vida social, y al fallecer su padre, aún se recluyó más en su casa. Solamente solía dar paseos con su tío el sacerdote y su vieja nodriza, pero a don Inocente no le gustaban los paseos públicos, prefería pasear por las rondas, o por el huerto de los Meneses, o junto a las Carreras de San Sebastián, de origen árabe. Amaba a Toledo tal cual era, vieja histórica y no dejaría si pudiera que nadie cambiara la faz marchitada por los siglos:

Leocadia solía quejarse del abandono de este aduar dormido en pleno siglo XVI; el capellán, por el contrario, se regocijaba de que la escoba y la cal no hu-

(16) Op. cit., pág. 62.

biese emprendido todavía su homicida labor en este remanso típico de la vieja Toledo (17).

El brujo ensalmo de tanta ruina turbaba el espíritu de Leocadia. Frente a estos pingajos rurales, arrugados, sucios, trascendiendo a vejez y muerte como sudario de agonizante, se afligía, cerraba los ojos y sentía ganas de llorar. Parecíale asistir al espectáculo de su propia vejez y no lograba serenarse hasta que, de vuelta en casa, el espejo le devolvía la imagen de su juventud... (18).

Coinciden en esta novela de Urabayen los valores galdosianos expuestos en *Doña Perfecta*. Don Inocente es la fuerza conservadora, intransigente, que no sólo no permite cambios, sino que para evitar el peligro de que ideas nuevas alteraran la ciudad, llegaría hasta matar. El es el guardián de Leocadia al quedarse huérfana, sola y rica. Está furioso de los planes matrimoniales de su sobrina con el ingeniero, al que ve como un enemigo irreconciliable con sus proyectos de desviar las aguas del río, de cambiar el futuro de Toledo, el futuro de la joven. En vano le discuten al capellán los beneficios y exigencias de los nuevos tiempos:

Vivimos en la época del asfalto, no en la del cemento árabe. La vida y el agua no pueden estancarse como tu pretendes. Y Leocadia aún no ha empezado a vivir. Hace bien Lorenzo en sacarla de este pueblo, donde no hay más que tifus, palúdicas y sarna. Toda la ciudad es un tumor maligno que hay que extirpar si queremos seguir viviendo (19).

Leocadia y Toledo son sinónimos en los sentimientos del tío cura, y no está dispuesto a que ninguna de las dos sea poseída, ni dominada, ni controlada por el ingeniero Lorenzo Santafé. Porque, dice Don Inocente:

En Toledo hay algo que sobrevivirá a todas las rapiñas y vandalismos indígenas y extraños. Su secreto no está en los monumentos, ni en la riqueza de sus templos, ni siquiera en su luz, como suponen los pintores, ni en su pasado, como pretenden los novelistas. Está en la entraña de la ciudad, fecundada por tres razas viejas y artistas que pusieron en ella lo mejor de su espíritu y no se resignan a abandonarla. Desde más allá de la muerte velan su letargo y ahuyentan de sus puertas al espíritu malo del

(17) Op. cit., pág. 88.

(18) Op. cit., pág. 87.

(19) Op. cit., págs. 181 - 182.

progreso, enemigo de la poesía y de la historia. Toledo pertenece a las sombras, a los fantasmas, a las evocaciones y a la tradición (20).

Cada cual en la novela está convencido de que solamente con sus propios juicios puede salvarse el pueblo. Mientras el ingeniero sólo encuentra soluciones a través de drásticas y enérgicas medidas modernas, esto mismo sería, según el cura, la destrucción de la cultura acumulada por los siglos. Representan distintos valores e intereses, antagónicos, incompatibles. Propone el ingeniero:

Agua limpia, potable, sin tifus, sin suciedad milenaria. Vida nueva, trabajo, energía eléctrica, fábricas, dinamismo, acción. Basta de roña histórica y de nostalgias sentimentales. Hay que sustituir las azudas y batanes de los tiempos de Tirso por generadores y dínamos; los conventos, por fábricas; los clarines bélicos, por el zumbido ronco de los motores; el tañido lúgubre de la campana, por el alarido triunfal de la sirena (21).

La población subirá como la espuma. Barrios sanos, con avenidas soleadas, amplias, abiertas siempre a la luz. Vías anchas, espléndidas, que permitirán el transporte de una producción incalculable, a cuyo amparo vivirán miles de familias, con paz y abundancia. La joven Toledo será un barrio unido a Madrid por el río... (22).

Pero protesta el sacerdote:

—¡Ay de Toledo si triunfa ese proyecto insensato!..
...Pero, ¿es que cabe en la cabeza un Toledo en seco y con rascacielos? (23).

...cambiar los rodaderos por barriadas modernas, las callejuelas sin salida por aceras tiradas a cordel. Quería quitarle al Tajo sus fueros de rondador, substituir por chimeneas humeantes sus gárgolas y sus cofias, sus agujas y espadañas. Se le juzgaba dispuesto a volar la vieja Toledo para alzar en su solar una sucursal de la Quinta Avenida... (24).

(20) Op. cit., págs. 93 - 94.

(21) Op. cit., pág. 164.

(22) Op. cit., pág. 194.

(23) Op. cit., pág. 173.

(24) Op. cit., pág. 171.

Ambos caracteres constituyen las marcadas y extremadas facciones que existían y siguen existiendo en torno a la evolución de Toledo. El encono aflora en toda la novela de Urabayen, y es el tema donde se apoya la obra y para la que ha sido creada la trama. Ambiciones e ideales, sueños y realidades, proyectos de planificaciones, y la oposición a estos proyectos, llevada hasta el martirio. Se forman grupos de la gente más diversa para luchar en contra de los cambios propuestos, llamándose a sí mismos las «fuerzas vivas». Y dice Urabayen, que para pertenecer a estas organizaciones tenían que haber cumplido los setenta años...

Y el caso es que este admirable atelaje de fuerzas vivas —vivas por un milagro de la Providencia— cumplían su misión de pelear contra el ingeniero a presiones forzadas (25).

Hay pasajes en la novela donde el escritor también lanza sus implacables catilinas y en resumen no se aclara si Urabayen simpatiza con los cambios, o dado su admiración y amor por Toledo —de eso no hay duda, por sus descripciones llenas de lirismo como un enamorado apasionado— en realidad se alegra de que la ciudad vuelva a envolverse en el inmutable tiempo de su gloria. Refiriéndose a las «fuerzas vivas» comenta:

Pesaban aquellos fósiles, que no salían de su despacho y armaban unos ciscos dignos de la Sociedad de las Naciones. Además nunca eran los mismos. Toledo es una ciudad de momias, y cada semana surgían nuevas fuerzas vivas con que reponer las agotadas de los desfallecientes. Curas, académicos, sastres, alpargateros y militares sin graduación se disputaban la honra de acabar con la paciencia del ministro. Y, a su modo, cumplían el papel que le estaba encomendado: evitar, o al menos demorar, la resurrección de Toledo (26).

Pero quizá convencido de lo vivo de «las fuerzas vivas» hace las siguientes conclusiones:

Sea como fuere, lo indudable es que la preponderancia industrial en Toledo ha sido siempre pasajera y ocasional. Más que centro productor en gran escala Toledo fue orfebrería de oficios y escuela de pulimentos y primores. Aún ahora el obrero toledano conserva cierta personalidad, en que unida a una

(25) Op. cit., pág. 172.

(26) Op. cit.

herencia artística innata en la menestralia, ha contribuido a conservar el carácter de la ciudad, salvándola de la vulgaridad modernizante y estandarizadora. La Atenas española se niega a someterse a las leyes naturales de la conservación. Prefiere morir a transformarse (27).

Los nombres escogidos, Don Inocente y el ingeniero Santafé, hablan de por sí de las intenciones de sus personajes, más guiados por ideales que realidades. Los nombres simbólicos son también una característica de la obra galdosiana y lo mismo que en la obra Doña Perfecta, el ingeniero y la joven planean una boda que no llega a realizarse en la novela toledana. En este caso, también por la muerte de uno de ellos de manera trágica: la joven Leocadia. El tío estaba tan inquieto y angustiado ante la perspectiva de la boda de su sobrina con Santafé, que hasta perdió el apetito:

¡Por Cristo que eso no será! Le mataré antes y habré librado a Toledo de un animal inmundo... (28).
La Belleza, La Historia y La Tradición nunca debieron unirse mas que con el Arte (29).

A todas luces quien causa el desenlace fatal es su tío el cura, que si no lo hizo de su propia mano, no evitó, intencionadamente, que la joven consumida por las fiebres, se arrojara delirante por el balcón. Clamaba el tío:

—¡Dios me ha oído, Dios me ha oído!— murmuró mientras se encendía en sus ojos una luminaria de locura. Se salvará al fin y con ella Toledo. Ese malvado no logrará sus propósitos (30).

Urabayen ha tomado a Leocadia como símbolo de Toledo, y al final, al no unirse en matrimonio con el ingeniero, Toledo no cambia hacia un destino nuevo, muere. De los labios del sacerdote, salieron estas proféticas palabras:

...¿Y los siglos, no son nada? ¿Y la Historia? ¿Y la tradición? Cambiar a Toledo es una blasfemia que, si no las leyes humanas, la Providencia divina se encargará de castigar (31).

(27) Op. cit., págs. 150 - 151.

(28) Op. cit., pág. 184.

(29) Op. cit.

(30) Op. cit., pág. 202.

(31) Op. cit., pág. 169.

Las fricciones son sinceras, implacables, intransigentes en sus convicciones. Terminan con el triunfo del conservador, a costa de la vida misma de la joven, por no poder hallarse ese punto donde el compromiso encuentra su balance. La ciudad y su gente, sus monumentos y geografía, se amalgaman, y en la línea divisoria que existe, es difícil saber si la ciudad influye en la gente, o es la gente que hace la ciudad. Es como todo el conjunto toledano, una unidad hermética, sólida, que si no evoluciona al paso del tiempo como otros lugares, no se deberá sólo a razones topográficas, sino a un fenómeno filosófico también. Quizá en esta actitud estática, que tanto atacan los reformistas y los que quieren cambios en nombre de lo llamado progreso, esté precisamente la sustancia total de Toledo. Toledo existe por su pasado, por un ayer que se hace presente en cada día que la lucha, por mantenerlo sin cambios, ha triunfado. Dice Ortega y Gasset:

Late, pues, en cada localidad un posible destino humano, que parece en todo instante pugnar por realizarse y actúa como un imperativo atmosférico sobre la raza que lo habita. A su vez, cada forma típica de vida humana proyecta ante sí el complemento de un paisaje afín (32).

WALTER RUBIN

Catedrático de la Universidad de Houston

(32) José Ortega y Gasset, *Introducción a Don Juan* (obras completas), tomo VI, Revista de Occidente, Madrid, 1955, pág. 129.

LAS OTRAS LEYENDAS TOLEDANAS

INTRODUCCION

Toledo, aún en pleno siglo XX, continúa rodeado de un halo de misterio que desafía al tiempo y le mira arrogante seguro de contener secretos inaccesibles.

Hay que penetrar en el corazón toledano, traspasar el hoy y recorrer el ayer conviviendo durante muchas horas, días, e incluso años con viejos legajos, ruidos documentos o libros que vuelven hoy a sus glorias pretéritas, para descubrir tradiciones populares escritas.

La leyenda toledana, corta en su contenido debido a la austeridad que las caracteriza, deja libertad para que cada uno en su época permita a la imaginación rondar unos límites para plasmar en ellos las diferentes concepciones de belleza y así vistan, arropen o incluso desnuden a la leyenda y presenten su llameante contenido a nuevas manos que se mueven en la aurora del tiempo presente.

Así realizamos una ley, la de la transmisión.

Si esta ley queda cortada, hay que volver. Rescatar la leyenda del olvido donde yace acurrucada esperando de nuevo la luz y pasearla por la, muchas veces, indiferente multitud. Darlas un soplo de vida, para que vuelvan a volar, rasgando esas murallas que la encierran en la noche del olvido.

Hemos vuelto a las leyendas ancestrales, las que hoy no se conocen.

Hemos bajado a los abismos de las demás antiguas tradiciones escritas.

Hemos ido a traer de la mano aquellas leyendas que exaltaron nuestros deudos.

Hemos sacado a la luz de entre las tinieblas que viven, leyendas que hoy, en la era del racionalismo y cientificismo parecerán extrañas, sombrías, tímidas, perezosas. Pero ahí están, envueltas en su velo, olvidadas en el recuerdo que puebla su mundo. Cruzando las profundidades del tiempo oculista hasta hoy.

Están para Toledo.

Para el Toledo del que nunca salieron.

Para el Toledo de la fantasía y del sueño.

Para el Toledo de las leyendas.

FABULAS Y LEYENDAS SOBRE LA FUNDACION DE TOLEDO

En el siglo XVII corrían las más peregrinas fábulas y leyendas sobre la fundación de nuestra ciudad.

Una especie de mitología y exoterismo traslucen las viejas historias

de aquella época, que a su vez son continuación de otros crónicas que forman la cadena trasmisora que caracteriza a las leyendas.

¿Quién fundó Toledo según las fábulas?

Unos dicen que fue edificada por un rey llamado Rocas, que vino de Oriente. Otros por un hijo del rey de los Siciones (?). Otros que fue fundado por los Almonides, también los hay que atribuyen su fundación a Hércules, etc.

Nombres todos fabulosos, procedentes del parnaso de la imaginación...

Asomémonos ahora a la leyenda, quizás, más extensa y antigua sobre la fundación de Toledo.

LEYENDA DE FERECIO

En época imprecisa de la antigüedad vino a España un griego llamado Amfiloco, que desembarcó en Galicia junto con varios compañeros.

Lo apacible de la tierra gallega hizo de ella su asiento, fundando una ciudad que la llamó Amfiloquia.

Uno de los compañeros del fundador fue otro griego llamado Ferecio. Este, no sabemos las causas, dio muerte a Amfiloco y temiendo las iras de Teucro, compañero a su vez de ambos, huyó de Galicia en secreto junto con otros.

Ferecio pertenecía a una casta o comunidad de sabios, quienes le acompañaron en su destierro.

Errantes anduvieron por la península buscando un lugar donde asentarse, sin encontrar un buen acogimiento.

Dicen que llegaron con los suyos al lugar donde está situado Toledo y viendo su favorable situación de fortaleza y defensa pareció a Ferecio el lugar adecuado para su definitivo asentamiento. Era un lugar donde varias colinas eran rodeadas por un río. El clima era agradable y templado. Allí decidió levantar una población.

Siendo Ferecio un gran astrólogo y nigromántico consultó a los poderes ocultos y a las estrellas sobre el futuro de la ciudad que se proponía fundar.

Observó el movimiento de las estrellas, la conjunción de los astros y halló como resultado que aquélla sería una gran ciudad de muy próspera y bienaventurada fortuna.

Para que así se cumpliera, aguardó días y días observando el cielo, esperando el momento propicio. Cuando los signos y los planetas se ayuntaron, conoció que era tiempo de empezar la edificación de la ciudad.

Buscando habitación entre los cerros donde hoy se ubica Toledo, encontró una «onda y espantable» cueva. Dentro de ella vio una serpiente o dragón. Con sus poderes y sabiduría la amaestró y tomó por habitación la del animal, lugar muy seguro y protegido.

A partir de entonces comenzó la población de aquel lugar.

Allí acudían los comarcanos a conocer al gran personaje que había

logrado doblegar a la fiera de la cueva y a aprender sus enseñanzas, relacionadas con las ciencias que él dominaba.

Viendo Ferecio la curiosidad de aquellas gentes y sus inclinaciones hacia lo misterioso, los inició en el culto a Hércules. Y en la misma cueva levantaron un altar donde realizaban sacrificios y practicaban sus ritos.

Les dijo que aquella serpiente la había enviado el dios Hércules, para que él supiese las cosas que han de venir.

Todos le daban un gran crédito y autoridad porque Ferecio gobernó aquella primera comunidad. La población fue acrecentándose, y viendo Ferecio que no tenía nombre, en recuerdo de la ciudad de donde él era natural, le puso de nombre Taygeto. Igual nombre puso al río que la circundaba.

Después vinieron a habitar esta pequeña ciudad muchos griegos, junto con los que en ella moraban, y la llamaron Ptolietron, que en su lengua venía a significar ciudad pequeña.

Esto ocurría, según los cronistas del siglo XVI, mil doscientos sesenta años antes de Jesucristo. Y seguían diciendo que a esta ciudad de Toledo se la ensalza y ennoblece al ser tanta su antigüedad, los principios de astronomía y ciencias mágicas. Tanta raigambre tuvo en Toledo la enseñanza de las artes mágicas, que en Europa algunos pueblos, como los franceses, llamaron a esas artes, «artes toledanas».

Nada más dice la leyenda sobre Ferecio, personaje posiblemente de fábula.

No sabemos si los astros influyen en Toledo poco o mucho. Hay quienes mantienen este tipo de influencias y a este respecto, Ptolomeo atribuyó a Toledo el signo de Virgo en que Mercurio tiene más fuerza que en otra parte del cielo «como se ha mostrado siempre por los efectos que en ella han hecho, produciendo hombres en exciencias excelentes y nobles...» al decir que los viejos historiadores toledanos.

LEYENDA DE LOS ALMONIDES

Paralela a la leyenda de Ferecio tenemos la versión de otra fábula, que también habla de la fundación de la ciudad por unos supuestos invasores: los almonides.

Dicen algunos antiguos cronistas que vinieron a España, en épocas inmemoriales, unas gentes llamadas almonides que desembarcaron en Galicia, desde donde invadieron toda la Península.

Llegando a Toledo, fueron ellos quienes le pusieron nombre y edificaron grandes y magníficos monumentos. Entre ellos uno de mucha antigüedad que había en la Vega, donde dicen que hacían sacrificios al fuego que era a quien ellos adoraban como un dios.

Dicen, también, que ciertas noches se reunían en aquel lugar, en congregación, muchos moradores de la comarca en torno a una gran hoguera. Se ayuntaban y celebraban sus ritos en honor de su dios Fuego. Tan grande era esta hoguera que temían se quemase la ciudad.

LEYENDA DE LOS HEBREOS

Reinaba en España un rey llamado Pyrrus, que era aliado de Nabucodonosor rey de Babilonia. Cuando éste cercó Jerusalén, Pyrrus fue llamado a contribuir en las luchas contra los judíos.

Cautivo en pueblo judío, trajo a España a muchos de ellos, con los que aseguran pobló algunas regiones, principalmente Toledo.

Por ser estos hebreos gente sabia que dominaban diversas ciencias, vinieron muchas gentes a aprender de ellos, poblando así la ciudad.

Continúa la leyenda diciendo que edificaron en Toledo un templo, que fue el segundo que ellos tuvieron en el mundo, después del de Jerusalén.

Dicen, también, que por haber venido estos hebreos mucho antes del nacimiento de Jesucristo, no tuvieron parte en su Pasión. Por eso se les dispensó de muchos tributos de los que fueron libres y francos.

Estos hebreos pusieron nombres a varias poblaciones que fundaron en torno a la ciudad llamadas Maqueda, Escalona, Novés, Yepes, Aceca... Se dice de estos judíos que pagaban tributo al rey de Jerusalén. Y hasta se nombra a un recaudador llamado Adonyran, que recaudaba los tributos en España del rey Salomón, según nos recordaba la lápida de su tumba.

CONCLUSION

Hemos querido recoger las tres leyendas más antiguas que sobre Toledo hay, quizá por lo olvidadas que están o porque al tener un contenido fabuloso, hace que se las deje un poco de lado.

Efectivamente tienen unas argumentaciones, como decíamos anteriormente, casi míticas. Pero si aceptamos la premisa de que en toda leyenda subyace un trasfondo de autenticidad, de unos hechos que realmente sucedieron, ¿dónde está en estas leyendas?

Quizá tengamos que aventurarnos en el terreno de las hipótesis y buscar elementos comunes a las tres.

Según ellas, parece ser que Toledo, en sus nebulosos orígenes, fue poblado por gentes extranjeras que introdujeron cultos foráneos y enseñaron ciencias ocultas. Esta tradición ocultista perduró a través de los tiempos históricos, traducida en una inquietud tras la búsqueda científica del saber.

¿Hemos soñado? ¿Hemos acumulado una vez más recuerdos de fantasmas?

Quizá hemos sido empujados por un hechizo de esas «artes toledanas» a levantar un retazo del velo que envuelve estas fantasías, para hacer un poco de claridad en sus sombras y así puedan agitarse y vivir, sentirse besadas por el sol y aireadas en los remolinos de los tiempos modernos. Tiempos que a esas fábulas tenderán a devolverlas a sus sombríos mundos donde también existe la llamada de la vida que oculta Toledo. Fantasías que seguirán padeciendo abatimiento de la ciencia, pero que se aferrarán a la tradición como único vehículo de luz para ofrecernos una vez y otra, el manantial vivo del mundo fabuloso que guarda la ciudad.—V. LEBLIC.

Características hidrogeológicas de los materiales detríticos de edad terciaria y cuaternaria de los alrededores de Talavera de la Reina y la existencia de aguas salobres

ANTONIO SASTRE MERLIN

De la Sección de Investigación
de Recursos Hidráulicos. C. S. I. C.

Comunicación presentada al Simposio Nacional de Hidrogeología,
celebrado en Valencia del 25 al 29 de octubre de 1976

I.—CARACTERISTICAS HIDROGEOLOGICAS DE LOS MATERIALES

R E S U M E N

Se exponen algunos resultados de las investigaciones que el autor está llevando a cabo sobre las características hidrogeológicas regionales de los materiales detríticos terciarios y cuaternarios de la cuenca del río Alberche, objeto de su Tesis Doctoral en preparación.

La región estudiada es la de Talavera de la Reina, un núcleo agrícola, ganadero e industrial en creciente expansión, y, por tanto, con una creciente demanda de agua. Se exponen las principales características hidrogeológicas observadas, en gran parte condicionadas por la particular situación geológica de la región, en el límite más occidental de la depresión del Tajo; esto podría explicar la existencia de aguas salobres en los materiales detríticos terciarios y cuaternarios, objeto de otra Comunicación que se presenta a este mismo Simposio.

1.—INTRODUCCION

1.1.—Finalidad, alcance y extensión de la zona estudiada.

Dentro del plan de investigación que la Sección de Investigación de Recursos Hidráulicos del Instituto Lucas Mallada del C. S. I. C. está llevando a cabo, orientado hacia el conocimiento del origen, el movimiento, la calidad físico-química y las posibilidades técnicas y económicas de captación de las aguas subterráneas de los materiales terciarios y cuaternarios que rellenan la depresión del Tajo, y con motivo de la realización de la

Tesis de Licenciatura del autor, que fue defendida en diciembre de 1975 (Sastre, A. 1975), se inició un estudio, cuyos resultados más importantes se presentan en esta comunicación, encaminado a conocer el funcionamiento hidrogeológico de los materiales detríticos, terciarios y cuaternarios, que rellenan el extremo más occidental de la citada depresión del Tajo: los alrededores de Talavera de la Reina, al NW de la provincia de Toledo.

La región de Talavera de la Reina, está llamada a tener —está teniendo ya— una gran expansión económica, tanto desde el punto de vista industrial como del ganadero y agrícola, y cuya opinión pública se muestra recelosa ante la inminente puesta en servicio del acueducto Tajo-Segura. Cabe añadir que la mayoría de los municipios abarcados por nuestro estudio tienen dificultades en el abastecimiento de agua potable, estando sometidos a incómodos regímenes de restricciones.

La zona estudiada está comprendida en las hojas topográficas del Mapa Nacional a escala 1/50.000 números 602 y 627, Navamorcuende y Talavera de la Reina, respectivamente. Se extiende por ambos márgenes del río Tajo, desde aguas arriba de la ciudad de Maipica de Tajo hasta aguas abajo de la ciudad de Talavera de la Reina, y del río Alberche, desde la cola del embalse de Cazalegas hasta la desembocadura de este río en el primero citado. La superficie total es de 670 km², de los que 83 km² corresponden a afloramientos de rocas ígneas del dominio más meridional del macizo de Gredos y 587 km² a materiales detríticos terciarios y cuaternarios.

1.2.—Características climáticas e hidrológicas.

La pluviometría media anual es de unos 520 mm. o, lo que es lo mismo 520 l/m²; hemos usado para este cálculo los datos de las estaciones pluviométricas números 365 (Talavera-Colonización), 358 (Santa Olalla) y 303 (Carpio de Tajo), comprendidos entre los años 1950-51 y 1970-71.

La evapotranspiración potencial calculada por el método de Thoruthwaite, a partir de los datos de la estación número 365 (Talavera-Colonización), para un período de observación de diez años, según Elías, F. y Giménez, R. (1965), resulta ser de 805 mm.; según el método de Turc es del orden de 1.000 mm., valor semejante al obtenido por el método de Penman.

La evapotranspiración real media es de 397 mm. para una reserva del suelo de 100 mm. calculada para los años transcurridos entre 1967-68 y 1972-73, distintos de los usados para calcular la precipitación anual media, pero idéntico período para el que en el próximo párrafo daremos algunos datos de escorrentía superficial. La «lluvia útil», pues, queda reducida a unos 123 mm., lo que supone que de los 347 hm³ de agua que caen sobre nuestra zona, 265 hm³ vuelven de nuevo a la atmósfera por evapotranspiración.

En la Tabla 1 mostramos las aportaciones anuales, en el período 1967-68 a 1972-73, medidas en las estaciones de aforo consideradas así como la aportación media del período. Se puede observar cómo las salidas por la

estación número 15 (Talavera) superan en unos 533 hm³ anuales a las entradas por las estaciones número 151 (Castrejón) y número 115 (Cazalegas).

TABLA I.—Aportaciones anuales, en el período 1967-68 a 1972-73, en las estaciones de aforo consideradas. (Dadas en hm³).

	E. 151	E. 211	E. 212	E. 115 Canal Bajo Alberche	E. 15
1967-68	2881	—	—	331—65=266	3135
1968-69	2995	—	—	755—65=690	4541
1969-70	3318	39	—	750—108=642	4842
1970-71	2737	19	—	374—100=274	3830
1971-72	2769	25	—	651—100=551	3646
1972-73	3273	19	32	934—120=814	4410
Media del período	2995	25	32	539	4067

ENTRADA por las E. 151 y E. 115: 3.534 hm³.

SALIDA por la E. 15: 4.067 hm³.

2.—EL MEDIO GEOLOGICO.

Como ya dijimos antes, la zona estudiada se encuentra situada, geológicamente, en el extremo occidental de la depresión tectónica del Tajo. Está limitada al Norte por el Macizo de Gredos y al Sur por los Montes de Toledo. Afloran materiales ígneos y metamórficos, que constituyen el zócalo impermeable, materiales terciarios y cuaternarios.

2.1.—Complejo granítico-metamórfico del zócalo.

Son materiales fundamentalmente graníticos, que en algunos puntos engloban gneises y cuarcitas; afloran al Norte de la zona según una banda de dirección NE-SW, sensiblemente paralela a la dirección del río Alberche. El conjunto de la roca está atravesado frecuentemente por diques de pegmatitas, aptitas y cuarzo, que en algunas ocasiones tienen cierta importancia.

El contacto con los materiales terciarios, allí donde no ha sido cubierto por materiales cuaternarios y por tanto es visible, se realiza mediante falla inversa (Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. 1972). Así se puede explicar que la construcción de un pozo perforado a percusión, en la localidad de Nuño Gómez, en granitos, pero muy próximo al contacto con los materiales terciarios, sufriera serios inconvenientes por falta de estabilidad de las paredes del pozo a partir de los 90 metros de profundidad: dicha falta de estabilidad podría deberse a haber dejado de perforar en la formación granítica y empezar a hacerlo sobre una formación no consolidada.

2.2.—Los materiales terciarios.

Siguiendo la terminología propuesta por Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. (1972) para estos materiales en esta zona, hemos distinguido tres unidades en función de discordancias erosivas observadas, criterios litológicos y topográficos, que, de más antigua a más moderna, denominamos:

- Unidad arcósica inferior (M_1).
- Unidad arcósica de fracción fina (M_2).
- Unidad arenoso-arcósica (M_3).

2.2.1.—Unidad arcósica inferior (M_1).

En sentido amplio son arcosas, con cantos de cuarzo y feldespatos como integrantes principales de la fracción gruesa, cuyos tamaños suelen estar comprendidos entre 1 y 2 mm.; la matriz es fundamentalmente arcillosa. Son frecuentes las intercalaciones más arcillosas, que tienen tendencia a aumentar de espesor hacia el techo de la Unidad.

También son frecuentes tramos más conglomeráticos (canales); la frecuencia de ésta parece aumentar hacia el muro visible de la Unidad, mientras que, por el contrario, parece observarse hacia el techo una disminución así como un menor tamaño de los cantos. Los tramos conglomeráticos se hacen más frecuentes, como es lógico, hacia el Norte, conforme nos aproximamos al borde de la sierra: en esta zona Martín Escorza C. y Hernández Enrile J. L. (1972) consideran un espesor visible de unos 70 metros para esta unidad. Al Sur de Talavera, los citados autores consideran un espesor visible entre 100 y 110 metros.

El sondeo más profundo del que se tienen datos es uno del S. G. O. P., situado a la altura del kilómetro 113,7 de la carretera N-V de Madrid a Extremadura, en pleno aluvial del río Tajo, o sea, uno de los puntos de menor cota de la zona; el sondeo llegó a los 205 metros de profundidad, perforando una monótona secuencia de arenas arcósicas y arcillas. Todos los restantes sondeos y pozos, de menor profundidad, han perforado secuencias semejantes y no han llegado a tocar el zócalo cristalino. Una excepción a la anterior afirmación son los datos de los sondeos realizados también por

el S. G. O. P. en los terrenos del polígono industrial de Talavera de la Reina; se tocaron los granitos a una profundidad comprendida entre 85 y 100 metros, inmediatamente después de atravesar unos 10-15 metros de unas calizas cristalinas blancas, algo arenosas y karstificadas con acrecciones de sílex en negro características. Antes de perforar con granito fresco, se atravesaron unos 10 metros de granitos muy alterados. La distancia del emplazamiento de los sondeos a los afloramientos graníticos es sólo de 1 a 1,5 kilómetros aproximadamente.

Las diagráfias obtenidas (χ , resistividad y potencial espontáneo) en pozos y sondeos de la zona, cedidas amablemente por el S. G. O. P., parecen indicar que hasta cotas de 300 metros s.n.m. son bastante frecuentes los tramos arenosos; a partir de esa cota y hasta las profundidades alcanzadas, parece observarse un aumento del porcentaje de la matriz arcillosa.

En toda esta unidad inferior es muy frecuente la presencia de niveles de espesor centimétrico, intensamente coloreados de tonos grises, verdosos y rojizos que Martín Escorza C. (1975) denomina «niveles rojizos gris-ceniza» (NRGC) y que le hacen pensar en paleosuelos desarrollados sobre esos materiales sedimentarios bajo un clima tropical húmedo pero con estaciones contrastadas.

2.2.2.—Unidad arcósica de fracción fina (M_2).

Son arcosas de naturaleza similar a las anteriores; sólo se distinguen de aquellas por la mayor selección granulométrica que presenta la fracción fina, que a veces tiene un porcentaje importante de carbonatos (Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. 1972).

El espesor de esta unidad está comprendido entre 40 y 50 metros. Un carácter para distinguirla bien de la unidad M_1 , es la ausencia de «niveles rojizos gris-ceniza» (NRGC). El contacto con la formación M_1 se realiza mediante una discordancia erosiva S_0 (Martín Escorza C. 1974), inclinada hacia el Sur, entre las cotas de 430 y 460 metros s.n.m.

2.2.3.—Unidad arenoso-arcósica (M_3).

Sólo está representada en el extremo más oriental de la zona de estudio; es una formación de naturaleza arcósica y arenosa de grano fino, con algunas intercalaciones de arcillas. Se distinguen bastante bien por su aspecto más arenoso y deleznable y por sus colores más claros que las unidades M_1 y M_2 .

El contacto de esta unidad con la M_2 ha sido establecida por Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. (1972) a la cota de 510 metros mediante una discordancia erosiva sobre la que se apoya un conglomerado basal de tonos claros.

Desde el punto de vista hidrogeológico, esta unidad queda situada por encima del nivel saturado regional, constituyendo un acuífero colgado. Esta

es visible, sobre todo, en el contacto de esta unidad M_3 con la M_2 mucho menos permeable; dicho contacto está jalonado por toda una serie de manantiales situados a cotas próximas a los 520 metros. Dichos manantiales abastecen de agua potable al pueblo de Cebolla.

2.3.—La raña.

No llega a aparecer en la zona estudiada. Al Sur de ésta se observan los primeros afloramientos en las inmediaciones del pueblo de San Bartolomé de las Abiertas.

Es la típica formación de cantos subredondeados de cuarcita, de tamaños de hasta 30 centímetros, engastados en una matriz arcillosa típica de colores rojizos y pardos. Estos depósitos constituyen una extensa superficie situada a una cota de 190 - 200 metros sobre el talweg del río Tajo, suavemente inclinado hacia él. Dicha superficie se prolonga hacia el Sur, hasta llegar a ponerse en contacto con los materiales cristalinos del macizo de los Montes de Toledo.

2.4.—Los materiales cuaternarios.

Están representados por depósitos aluviales actuales, terrazas fluviales, coluviones y algunos conos de deyección; consideramos conjuntamente los depósitos aluviales actuales y el nivel de terrazas de 5 - 7 metros, puesto que hidrogeológicamente constituyen una misma unidad, que denominaremos «IV».

2.4.1.—Depósitos aluviales actuales y terrazas de + 5 — 7 metros (IV).

Están constituídos fundamentalmente por fragmentos de cuarcitas y cuarzo, con tamaños medios del orden de 7 — 8 centímetros; también existen algunos cantos de calizas y granito. Estos materiales están engastados en una matriz samito-lutitopelítica de cuarzo, cuarcita, feldespato y minerales de arcilla, de proporciones variables tanto en su porcentaje respecto al de gruesos, como al de las diversas fracciones citadas entre sí.

El espesor de esta unidad se mantiene entre 10 y 14 metros en la parte central y occidental del aluvial del Tajo de nuestra zona, según los datos de sondeos de que disponemos. Sin embargo, en el aluvial del río Alberche y en el de la zona oriental del Tajo, los espesores oscilan entre 6 y 10 metros, aunque excepcionalmente puede llegar a 13 metros, según se observa en el perfil hidrogeológico, donde parece manifestarse un pequeño surco labrado sobre materiales terciarios; también parece manifestarse otro de estos pequeños surcos en el perfil transversal al río Alberche. La localización de estos surcos es fundamental a la hora de evaluar las reservas de agua del acuífero aluvial.

2.4.2.—Las terrazas fluviales.

Said Shaffic (1973) establece una secuencia de 11 niveles de terrazas para el río Tajo y cinco niveles para el río Alberche. Nosotros hemos considerado los niveles siguientes:

- Nivel + 5 — 7 metros, que, como ya dijimos antes, lo consideramos conjuntamente con los depósitos aluviales actuales.
- Nivel + 15 — 20 metros («III»).
- Nivel + 45 — 55 metros («II»).
- Nivel + 95 — 100 metros («I»).

Dentro de este nivel hemos englobado a todos los niveles que aparecen por encima de + 95 — 100 metros sobre el cauce del río.

La litología es la característica de estas formaciones: gravas, arenas, limos, arcillas y toda la serie de materiales intermedios entre ellos; el componente fundamental de la fracción gruesa es la cuarcita y después el cuarzo. No suelen estar cementadas, aunque la proporción de matriz suele ser abundante. A veces aparecen costras calcáreas que dan a la formación un aspecto más coherente; estas costras suelen tener un desarrollo superficial y son más frecuentes en las terrazas altas que en las bajas.

Todas estas terrazas son «colgadas»; no hay, por consiguiente, conexión hidráulica con los ríos Tajo y Alberche, salvo en el caso del nivel IV (+ 5 — 7 metros), a través de los depósitos aluviales recientes. Esto hace que las terrazas medias y altas tengan sólo interés hidrogeológico en cuanto que contribuyen a retener el agua de infiltración. El agua, al ser retenida, pasa a alimentar lentamente los acuíferos de los materiales terciarios, o bien da lugar a pequeños manantiales con caudales no superiores a 1 — 1,5 litros por segundo. La importancia de este fenómeno aumenta con la circunstancia de que los niveles de terrazas suelen originar rellanos que facilitan la infiltración; éstos son más acusados en los niveles de terrazas altas.

3.—HIDROLOGIA SUBTERRANEA

3.1.—Características hidrogeológicas de la unidad M₁.

En esta unidad se encuentran los niveles acuíferos de mayor interés de la zona estudiada; están constituidos por lentejones de arenas y gravas (canales), con espesores entre 1 y 8 metros. Lateralmente, pasan insensiblemente a arenas arcillosas o arcillas arenosas, que funcionan como acuitardos o acuicludos; es por esto por lo que es imposible una correlación entre estos lentejones. Sólo se puede hablar de episodios en los que son más frecuentes, respecto al conjunto arcillo-arenoso, que en otros.

De este modo, según los datos de las diagráfias antes aludidas, y dado que en los alrededores de Talavera el buzamiento es prácticamente nulo, estos lentejones acuíferos parecen ser frecuentes desde la cota de 300 metros s.n.m. hasta el contacto con los materiales cuaternarios (360 metros s.n.m.). Como ya dijimos, las observaciones superficiales en esta unidad M₁

TABLA II.—Caudales específicos, transmisividades y permeabilidades de los pozos perforados en la unidad M₁.

Núm. Pozo	Qs (l/s/m)	Tm ² /día	K (m/día)
602/7/1	0,06	6,324	0,1
602/7/3	0,002	0,210	0,005
627/2/6	0,26	27	1,7
	0,86	90	11,3
627/2/20	0,08	8,4	0,25
627/2/30	0,04	4,2	—
627/3/18	0,14	14,7	0,14
627/4/2	0,1	10,5	2,1
627/4/4	0,42	44,27	3,7
627/8/11	0,8	84	6

parecen indicar que la frecuencia va disminuyendo progresivamente conforme nos alejamos del muro visible de ella, aumentando por el contrario, tanto la frecuencia y espesor de los tramos arcillosos como la proporción de matriz arcillosa de los tramos arenosos y conglomeráticos.

En la Tabla II mostramos los datos de 10 caudales específicos, transmisividades y permeabilidades, obtenidos en otros tantos pozos perforados en los materiales terciarios, Todos llegan a cortar la unidad M₁ en mayor o menor longitud.

Se puede observar cómo los datos de caudales específicos son bastante bajos en general; el valor máximo de la población es de 0,86 l/s/m. y el valor medio 0,27 l/s/m. Hay que hacer notar que la deficiente construcción de todos estos pozos es un factor decisivo en los valores de los caudales específicos: todos los datos proceden de pozos perforados por el método de percusión; el empaque de grava, en muchos de ellos, está constituido por gravas sin ninguna selección; hemos llegado a observar, incluso, alabeamientos en la entubación definitiva de algunos pozos debido al golpeteo que esta ha tenido que sufrir para poder ser descendida. También salvo excepciones, la tubería filtrante es simple tubería ciega rajada en superficie con soplete y su distribución a lo largo del pozo suele ser anárquica.

Por tanto, todos estos datos de caudal específico sólo nos valen para obtener un límite inferior del valor de la transmisividad, puesto que las pérdidas de carga que sufrirá el agua al penetrar en el pozo deben ser importantes. Para obtener tal límite inferior hemos aplicado la fórmula de Logan (Davis, S. N. y De Wiest, R. 1971) el máximo valor obtenido han sido 90 m²/día; el valor medio es de 30 m²/día.

Dividiendo el valor de la transmisividad así calculado por la longitud total de la tubería filtrante del pozo, se obtiene un parámetro que se puede relacionar con la permeabilidad media del entorno del pozo. En principio,

los valores obtenidos nos parecen bastante congruentes con los esperados de este tipo de materiales: el valor máximo hallado ha sido de 11,3 m/día y el medio 2,8 m/día.

Respecto a la porosidad eficaz, Davis, S. N. y De Wiest, R. (1971, página 473), la consideran comprendida entre el 5 y el 15 por 100 en este tipo de materiales. No disponemos de ningún dato de coeficiente de almacenamiento ni de coeficiente de goteo; siguiendo a Llamas, M. R. y López Vera, C. F. (1974) asignamos al primero un orden de magnitud entre 10^{-3} y 10^{-5} .

3.2.—Características hidrológicas de los depósitos aluviales.

En los materiales cuaternarios se pueden distinguir dos tipos de acuíferos: el «aluvial», formado por los depósitos aluviales recientes y la terraza de + 5 — 7 metros, y los acuíferos «colgados» instalados en los niveles de terrazas restantes. Estos últimos, dado el poco espesor que presentan las terrazas que los albergan, apenas tienen interés, por lo que nos centraremos en el primero de los citados.

La extensión del acuífero aluvial debe estar próxima a los 130 km²; los límites del mismo no se observan, a veces, con facilidad debido a la existencia de derrubios y coluviones. Además hay que tener en cuenta que este límite no constituye un borde impermeable.

Como ya hemos comentado antes, el espesor de los depósitos aluviales entre Malpica y Bernuy, oscila entre 6 y 8 metros; entre Bernuy y Las Vegas de San Antonio el espesor está comprendido entre 10 y 14 metros; por último, entre la desembocadura del Alberche y Talavera de la Reina el espesor medio es de unos 10 metros. El aluvial del río Alberche tiene menos espesor; le damos un valor máximo de 10 metros con valores más frecuentes entre 4 y 6 metros. Este espesor es bastante constante en todo el tramo del aluvial de dicho río comprendido entre nuestro trabajo y, en principio, no hace aconsejable la construcción de pozos de drenes radiales para explotar los recursos de este acuífero.

En el mapa de isopiezas de este acuífero se puede observar como, en las condiciones actuales, los ríos Tajo y Alberche son afluentes, es decir, están recibiendo agua del acuífero aluvial. También se puede observar cómo las isopiezas tienden a ser paralelas al contacto de los depósitos aluviales con los materiales terciarios; esto indica la existencia de un flujo de agua entre esas dos formaciones, lo cual es físicamente posible, puesto que ambas son permeables, aunque una menos que otra. En este caso el flujo va desde los materiales terciarios hacia los cuaternarios, como más adelante comentaremos.

TABLA III.—Caudales específicos y transmisividades en el acuífero aluvial.

Núm. Pozo	Qs (l/s/m)	T (m ² /día)
627/1/5	31,2	3120
627/1/32	10	1000
627/1/54	7,5	750
627/2/31	12,5	1250
627/2/37	15	1500
627/3/32	14	1400
	11	1100
627/3/36	7	700
627/8/1	2,6	260
627/8/30	1,6	160

En la Tabla III presentamos los datos de caudales específicos obtenidos en algunos pozos del acuífero aluvial; las transmisividades resultan de multiplicar por cien el caudal específico en l/s/m, una fórmula aproximada que suele dar una idea bastante exacta de la transmisividad en el entorno del pozo. El caudal específico máximo obtenido es 31 l/s/m; el caudal específico medio ha resultado ser 11,2 l/s/m, equivalente a una transmisividad de unos 1.100 m²/día.

De acuerdo con Davis, S. N. y De Wiest, R. (1971, pág. 453), suponemos una porosidad eficaz (o coeficiente de almacenamiento) de 0,15 a 0,20. El espesor saturado medio oscila entre 4 y 6 metros; la reserva de agua debe estar comprendida entre 100 y 135 hm³. Debemos hacer resaltar que todos estos valores sólo quieren ser una primera aproximación a la realidad y deben tomarse con mucha cautela; además son valores medios basados en una pequeña población de datos.

4.—FUNCIONAMIENTO HIDRAULICO

Siguiendo a Llamas, M. R. y López Vera, C. F. (1974), entendemos por funcionamiento hidráulico el conjunto de procedimientos de recarga y descarga del agua subterránea.

4.1.—Funcionamiento hidráulico de la unidad M₁.

El modelo conceptual de funcionamiento adoptado es el propuesto por Llamas, M. R. y López Vera, C. F. (1974) para el sistema acuífero que constituyen los depósitos terciarios detríticos, más o menos semejantes, de la depresión del Tajo. Está basado en las hipótesis hechas en un principio por Hubbert (1940) para un acuífero homogéneo e isótropo, y más tarde por Toth (1963).

La hipótesis de Hubbert explica la existencia de pozos y sondeos surgentes o casi surgentes en el fondo de los valles del Tajo y del Alberche, aun considerando que la unidad M_1 funcione como acuífero libre; conforme más profundo, se hace el pozo más alto, es su nivel piezométrico. Por el contrario, en las zonas de interfluvio, al aumentar la profundidad del pozo, los niveles piezométricos son cada vez más bajos. Dado que los pozos y sondeos donde hemos podido medir el nivel piezométrico del agua están ranurados frente a todos los tramos más o menos arenosos que cortan, es decir, no son puntuales dicho nivel es uno intermedio resultante del cortocircuito que se establece entre los niveles acuíferos cortados, mediante el pozo o sondeo en cuestión.

Dado que la permeabilidad horizontal es muy superior a la vertical, Llamas, M. R. y López Vera, C. F. (1974) suponen que no son demasiado probables los sistemas de flujo regionales (Toth 1963), en los materiales detríticos de la depresión del Tajo. Sin embargo, adelantamos que es probable en nuestra zona se manifieste la existencia de un flujo regional procedente de otras subcuencas de la cuenca del Tajo (Sastre, A. 1975); ésta podría ser una explicación de la existencia de aguas salobres fundamentalmente clorurado-sulfatadas sódicas en los materiales terciarios y cuaternarios y que no parece fácil explicar por la existencia en profundidad de materiales salinos. Sobre este problema presentamos otra comunicación a este Simposio (Sastre, A. 1976).

Por último, diremos que en el modelo conceptual adoptado, la recarga que recibe el acuífero terciario a través del contacto con los materiales cristalinos, impermeables, del macizo de Gredos, es nula; ésta se debe fundamentalmente a la infiltración a partir de la «lluvia eficaz». La descarga principal se realiza a favor de los ríos Tajo y Alberche, a través de los materiales cuaternarios, mediante zonas de rezume subfluviales.

4.2.—Funcionamiento hidráulico del acuífero aluvial.

Suponiendo un porcentaje de infiltración entre 30 y 35 por 100 de la «lluvia eficaz» sobre el acuífero aluvial, se obtiene una recarga anual de unos 6 hm^3 a partir de las precipitaciones. Otro mecanismo de recarga importante de este acuífero constituye el flujo de agua que, procedente de los materiales de la unidad M_1 , descarga en los ríos Tajo y Alberche a través de los depósitos aluviales. La magnitud nos es desconocida, pero es un hecho su existencia dada la gran relación observada entre las aguas del acuífero aluvial y las de la unidad M_1 , e incluso con las del río Tajo en determinados lugares (Sastre, A. 1976). Los excedentes de riego constituirán otro mecanismo de recarga de este acuífero; nuestra zona de estudio está regada principalmente por aguas superficiales, en detrimento de las aguas subterráneas.

La evapotranspiración puede ser importante en aquellas zonas en que la superficie freática esté muy próxima a la topográfica; tal es el caso de

la Vega de Talavera de la Reina. El bombeo no debe afectar en gran medida al acuífero aluvial, puesto que los motores instalados suelen extraer caudales inferiores a los 20 l/s; además, aproximadamente el 50 por 100 de los pozos inventariados tienen sistema de elevación manual. El drenaje por parte del río es con mucho, el mecanismo de descarga más importante; es difícil acotar el volumen de esta descarga: como comentábamos en el epígrafe 1.2. las salidas de aguas superficiales por la estación número 15 (Talavera) superaban en 533 hm³ a las entradas por las estaciones número 151 (Castrejón) y 115 (Cazalegas); sin embargo, el porcentaje en que las aguas subterráneas contribuyen a ese incremento, debe ser presumiblemente menor al margen de error atribuible a los datos de la estación número 15, cuya aportación anual media es de unos 4.000 hm³ (Tabla I).

BIBLIOGRAFIA

- Alía Medina, M. (1960). «Sobre la tectónica profunda de la Fosa del Tajo». Not. y Com. del I. G. M. E., número 58, páginas 125-162.
- Davis, S. N. y De Wiest, R. (1971). «Hidrogeología». Edit. Ariel. Barcelona.
- Hernández Fernández, E. (1974). «Estudio magnético del basamento en el extremo occidental de la depresión tectónica del Tajo (Talavera de la Reina-Torrijos)». Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Geol.), páginas 99-108.
- Hubbert, M. K. (1940). «The theory of ground-water motion». The Journal of Geology. Vol. XLVIII, número 8, part. I.
- I. G. M. E. (1971). «Mapa hidrológico Nacional» E. 1:1.000.000.
- Llamas, M. R. y López Vera, C. F. (1974). «Estudio sobre los recursos hidráulicos subterráneos del Area Metropolitana de Madrid y su zona de influencia: avance de las características hidrogeológicas del Terciario detrítico de la cuenca del Jarama». Rev. Agua. Mayo 1975.
- Llamas, M. R. y Custodio, E. (1976). «Hidrología subterránea». Edit. Omega. Barcelona.
- Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. (1972). «Contribución al conocimiento de la geología del Terciario Occidental de la Fosa del Tajo». Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Geol.) 70, páginas 171-190.
- Martín Escorza, C. (1974). «Sobre la existencia de materiales paleógenos en los depósitos terciarios de la Fosa del Tajo en los alrededores de Talavera de la Reina-Escalona (Prov. Toledo)». Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. (Geol.) 72, páginas 141-160.
- Ministerio de Agricultura (1975). «Evapotranspiraciones potenciales y balances de agua en España». (Elías, F. y Giménez, R.). Mapa agronómico nacional. Madrid.
- M. O. P. (1968 a 1975). «Aforos. Cuenca del Tajo. Anuarios 1966-67 a 1969-70».

- M. O. P. (1975). «Estudio de recopilación y síntesis de los recursos hidráulicos de la cuenca del río Alberche».
(En prensa.)
- Said Shaffic Nammary (1973). «Estudio del Cuaternario de la región de Talavera de la Reina (sector medio de la cuenca del Tajo)».
Tesis de Licenciatura. Inédito. Fac. de C. Geológicas. Madrid.
- San José Lancha, M. A. (1971). «Síntesis hidrogeológica de la cuenca del Tajo».
I C. H. L. A. G. E. E-3-64, páginas 659-677, T. II. Sec. III.
- Sastre, A. (1975). «Estudio hidrogeológico del Cuaternario de la cuenca de los ríos Tajo y Alberche en las proximidades de Talavera de la Reina».
Tesis de Licenciatura. Inédito. Fac. de C. Geol. Madrid.
- Sastre, A. (1976). «Sobre la existencia de aguas salobres en los materiales detríticos de edad terciaria y cuaternaria de los alrededores de Talavera de la Reina.

II.—LA EXISTENCIA DE AGUAS SALOBRES

R E S U M E N

Se estudian los datos de análisis químicos de muestras de agua procedentes de pozos y sondeos emplazados en los materiales detríticos, terciarios y cuaternarios, de los alrededores de Talavera de la Reina (Toledo). Se pone de manifiesto la existencia de aguas salobres procedentes de los materiales terciarios y se exponen dos hipótesis para explicar la existencia de dichas aguas: una supone la presencia de formaciones salinas en profundidad; la otra supone la existencia de flujos regionales tipo Toth.

INTRODUCCION

Con motivo de la elaboración del «Estudio de Recopilación y Síntesis de los Recursos Hidráulicos de la cuenca del río Alberche», tuvimos la oportunidad de colaborar en la campaña de recogida de muestras de aguas de pozos y manantiales para realización de análisis físico-químicos. La región de Talavera de la Reina fue la que mereció mayor interés debido al brusco incremento de la demanda de agua en los últimos años y a la existencia de aguas salobres, procedentes de los materiales terciarios, que ya habíamos puesto de manifiesto (Sastre, A. 1975) con motivo de la realización de nuestra Tesis de Licenciatura.

La región de Talavera de la Reina se encuentra situada en la porción nor-occidental de la provincia de Toledo. Desde el punto de vista geológico, se encuentra situada en el extremo occidental de la depresión tectónica del Tajo, limitada al Norte por el macizo de Gredos y al Sur por los Montes de Toledo. En ella afloran materiales de origen ígneo y metamórfico, que cons-

tituyen el zócalo impermeable, materiales detríticos terciarios y materiales cuaternarios.

Los materiales ígneos y metamórficos son los del borde meridional del macizo de Gredos; son fundamentalmente granitos que engloban neises y micacitas. El contacto con los materiales terciarios se realiza mediante falla inversa (Martín Escorza, C. y Hernández Enrile, J. L. 1972).

Los materiales terciarios son fundamentalmente arcósicos, más o menos arenosos o arcillosos. Los niveles acuíferos son tramos más arenosos o conglomeráticos (canales), cuyo espesor oscila entre 1 y 8 metros y que pueden llegar a 15 en algunos casos; lateralmente, pasan de forma insensible a arcosas arcillosas e incluso arcillas, que funcionan como acuitardos o acuicludos; por lo que es imposible una correlación entre estos tramos; sólo se puede hablar de episodios en los que son más frecuentes, respecto al conjunto arcillo-arcósico, que en otros.

El espesor de los sedimentos terciarios nos es desconocido; la cota mínima alcanzada por un sondeo de S. G. O. P., de 205 metros de profundidad, emplazado en uno de los puntos de menor cota de la zona, ha sido de 170 metros s.n.m. y aún no había tocado el zócalo granítico, habiendo perforado una monótona secuencia de arenas arcósicas y arcillas.

Dentro de los materiales cuaternarios se pueden distinguir, a «grosso modo», las terrazas fluviales «colgadas» de los ríos Tajo y Alberche, desconectadas hidráulicamente de los cursos superficiales citados, y los depósitos aluviales recientes que, junto con la terraza de + 5—7 metros, constituyen una misma unidad hidrogeológica: el acuífero «aluvial» conectado hidráulicamente con los citados cursos de agua superficiales. La litología es la típica de estas formaciones: gravas y arenas con proporciones muy variables de limos y arcillas.

El espesor del acuífero aluvial varía entre 10 y 14 metros en la parte central y occidental del aluvial del Tajo de nuestra zona; es menor, entre 6 y 10 metros, en el aluvial del río Alberche y en el de la parte oriental del Tajo (alrededores de Malpica de Tajo).

2.—Características químicas de las aguas de los materiales terciarios.

Mediante la representación, en un diagrama de Piper-Hill Langelier, de los análisis químicos de 11 muestras de agua procedentes de un manantial y nueve pozos perforados en los materiales terciarios, se pueden poner de manifiesto cuatro familias de aguas, que denominamos A, B, C y D.

La familia A son aguas de extraordinaria mala calidad química, cloruradas o clorurada sulfatadas sódicas y son típicas de los pozos perforados con menores cotas de fondo de pozo. En algunos de ellos —los situados en la zona de interfluvio Tajo-Alberche— la existencia de estas aguas se puso de manifiesto sólo desde el momento en que se inició el bombeo; en otros —situados en el aluvial del Tajo— se han manifestado desde el momento

de la perforación del pozo. Como puede observarse en el diagrama conductividad S. A. R. las cuatro muestras se clasifican como C₄ - S₄.

La familia B son aguas hidrocarbonatadas sódicas, procedentes de dos pozos perforados con cotas de fondo de pozo más elevadas que los que captan aguas de la familia A. Para nosotros son aguas híbridas, con rasgos, en los cationes de la mala calidad de las aguas subyacentes a ellas; los aniones mantienen los rasgos típicos de las aguas más superficiales del acuífero terciario, es decir, un carácter hidrocarbonatado. En el diagrama de conductividad S. A. R. las dos muestras se clasifican como C₂ S₁.

Las aguas de la familia C son hidrocarbonatadas cálcico-magnésico-sódicas, y se pueden considerar como el tipo de aguas característico de la zona más superficial del acuífero constituido por los materiales terciarios de la unidad M₁. Son aguas de un manantial y un pozo que apenas penetra en la superficie saturada; una tercera muestra es la denominada 602/7/1-A, procedente de un pozo perforado que al empezar a ser bombeado captó aguas de la familia A (muestra 602/7/1-B). En el diagrama conductividad S. A. R. las aguas de la familia C se clasifican como C₂ - S₁.

Por último, las aguas de la familia D, hidrocarbonato-cloruradas magnesio-sódico-cálcicas, en nuestra opinión, son independientes de los tres tipos hasta ahora comentados. Las muestras de agua analizadas proceden de un pozo perforado y otro excavado, ambos muy próximos y de semejante profundidad, pero bastante alejados de los pozos cuyas aguas se clasifican como A, B y C, estando además separadas de ellos por el río Tajo.

3.—Características químicas de las aguas del acuífero aluvial.

Siguiendo el mismo camino que en el epígrafe anterior, hemos representado los diez análisis químicos que poseemos de aguas de pozos excavados en los depósitos aluviales en un diagrama de Piper-Hill-Langelier. Hemos diferenciado las siguientes familias de aguas:

Familia 1: aguas cloruradas o clorurado-sulfatadas sódicas, de bastante mala calidad química, que nos hacen pensar en las aguas de la familia A de los materiales terciarios. En un diagrama de conductividad S. A. R. se clasifican desde C₃ - S₁ a C₄ - S₄.

Familia 2: aguas hidrocarbonato-sulfatadas cálcico-sódicas. Son las aguas que consideramos típicas del acuífero aluvial conectado hidráulicamente con el río Tajo. En el diagrama conductividad S. A. R. siguen manteniendo su proximidad, clasificándose como C₂-S₁ ó C₃-S₁.

Familia 3: aguas hidrocarbonatadas cálcico-magnésicas. Incluimos aquí las aguas de un pozo abierto en el aluvial conectado con las aguas del Tajo, pero en la parte más oriental de la zona de estudio. Son aguas de distinta clase que las de la Familia 2, con un claro incremento en el porcentaje de bicarbonato. Suponemos que pueden estar relacionadas con los frecuentes caliches que se encuentran en esta parte de la zona de estudio, cementan-

do las terrazas, y con las características químicas de las aguas poco profundas del acuífero terciario también de esta zona.

Con los datos de dureza obtenidos «in situ» en gran parte de los pozos inventariados, hemos elaborado un mapa de isolíneas de dureza de las aguas del acuífero aluvial. Se observa como los pozos que captan aguas de la que hemos llamado Familia 1, se agrupan en tres zonas, en los depósitos aluviales del río Tajo y parte de los del río Alberche, bastante bien delimitadas y parece que relacionadas con la desembocadura de afluentes del primero de ambos: ríos Pusa, Cedena e incluso Alberche; las aguas superficiales de todos ellos son de una excelente calidad química; sus trazados, singulares al igual que el del Tajo, parecen indicar la existencia de accidentes tectónicos en el zócalo, como ya expuso hace años el profesor Alía (Alía Medina, M. 1960).

Las aguas de los depósitos aluviales del río Alberche son, en principio, de bastante mejor calidad que la del aluvial del Tajo; no obstante, mediante recientes observaciones, hemos podido comprobar que siguen existiendo aguas con alto contenido salino en estos depósitos, sin duda relacionadas con las aguas procedentes de los materiales terciarios.

4.—Hipótesis acerca de la calidad de las aguas de los materiales terciarios.

Según hemos comentado en otra comunicación presentada a este mismo Simposio (Sastre, A. 1976), las relaciones entre el acuífero aluvial y los ríos Tajo y Alberche son, en las condiciones actuales, de drenaje por parte de los cursos superficiales del acuífero citado; es decir, se trata de ríos «efluentes» o «ganadores». Por otra parte, en la citada comunicación hacíamos ver cómo el flujo en los materiales terciarios se dirigía hacia los ríos Tajo y Alberche a través de los depósitos aluviales.

La existencia de aguas salobres en estos depósitos nos prueba que el modelo de flujo supuesto es congruente con lo observado en la realidad (Sastre, A. 1976). Se puede comprobar que las aguas salobres del acuífero aluvial están algo más diluídas que las aguas de la familia A de los materiales terciarios, lo cual es lógico debido a las mezclas que éstas sufren con las aguas típicas del citado acuífero.

Dentro del modelo conceptual de funcionamiento hidráulico adoptado, podemos encajar dos hipótesis distintas para explicar la mala calidad química de las aguas de la familia A:

1.º Existencia en profundidad de formaciones salinas y un flujo exclusivamente local. Las aguas de la familia A procederían, bien de pozos que llegan a cortar la formación salina, bien de pozos que, por estar situados en el fondo del valle, reciben líneas de corriente contaminadas al atravesar dicha posible formación; las aguas de la familia B serían de pozos que no llegarían a cortar la formación salina, pero estarían próximos a ella: de ahí el carácter sódico de sus aguas. Por último, las aguas de la familia C procederían de pozos de poca profundidad o manantiales, que apenas penetran

en la zona saturada; son, pues, aguas de muy buena calidad que en ningún caso reflejan la mala calidad de las aguas profundas.

En principio, ni nosotros ni ningún otro autor de los que han trabajado o trabajan en esta región, han encontrado, hasta el momento, evidencias geológicas en su superficie que pudieran justificarnos estas aguas. Por otro lado, en los datos litológicos del subsuelo, que hemos recopilado a partir de las columnas litológicas de pozos y sondeos suministradas por organismos oficiales y constructores de pozos que han trabajado en la zona, no aparece nunca algún tramo que podamos relacionar con dichas formaciones. Además, dada la gran concentración iónica observada en las aguas de la familia A, hay que pensar que, si la causa es la presencia de materiales salinos en profundidad, éstos no se van a presentar en forma de alguna capa de pequeño espesor, sino en formaciones de cierta importancia.

2.º Existencia de flujos regionales (Toth, 1963). Dado el espesor y reducida permeabilidad de los materiales, parece, en principio, probable que no sólo existan sistemas locales de flujo (tipo Hubbert), sino también sistemas regionales e intermedios (tipo Toth): es decir, que aguas infiltradas, por ejemplo, en el interfluvio Jarama-Manzanares vuelvan a la superficie en esta zona del río Tajo; las aguas de la familia A serían la expresión de estas últimas, pues es lógico pensar que, cuanto mayor sea el recorrido que otras aguas realizan por el subsuelo, mayor será el enriquecimiento en sales, sobre todo si ya eran aguas salinas al infiltrarse (aguas en contacto con las facies centrales salinas de la cuenca del Tajo). Las aguas de la familia B serían de pozos que no alcanzan la profundidad suficiente para cortar dichas líneas de corriente, aunque están próximas a ellas, y de ahí su reflejo en los cationes; las de la familia C serían las de pozos que, por profundizar sólo algunos metros en la zona saturada, reciben, exclusivamente, líneas de corriente locales.

A favor de esta segunda hipótesis está la situación geológica de la zona, en el extremo más occidental de la Fosa del Tajo, encajonada entre los macizos de Gredos y Montes de Toledo. Desconocemos el espesor máximo de los sedimentos terciarios en esta zona; como decíamos antes, el sondeo más profundo, emplazado en el aluvial del Tajo llegó a 205 metros, habiendo perforado una monótona secuencia de arenas arcósicas y arcillas. Aún pensando como Martín Escorza, C. (1974) que fuera del orden de 300 metros, esto supondría un descenso considerable respecto al espesor medio de sedimentos de la depresión del Tajo. Es decir, que la disminución del espesor de sedimentos provocaría una desviación de la trayectoria de las líneas de corriente regionales hacia la superficie.

Las líneas de discontinuidad en los materiales de la cobertura como efecto directo de los accidentes del zócalo serían otra circunstancia a tener en cuenta; con esto podría relacionarse esos máximos en contenido salino observados en las aguas del acuífero aluvial en las zonas de desembocadura de afluentes del Tajo, que podrían considerarse como zonas de

descarga preferenciales del agua de circulación regional. Esto también será válido para la primera hipótesis, o sea, zonas de descarga preferencial del agua salobre.

Otro dato a favor de la 2.^a hipótesis es el de las características químicas de las aguas de la familia A, cloruradas o clorurado-sulfatadas sódica, los términos finales, en aniones y cationes, de la evolución normal de un agua de circulación regional. Es preciso destacar también la baja concentración de estas aguas en el ión Ca^{**} , lo que indicaría que no han atravesado terrenos yesíferos.

BIBLIOGRAFIA

- Catalán Lafuente, J. (1969). «Química del agua».
Edt. Blume. Madrid.
- Davis, S. N. y De Wiest, R. (1971). «Hidrogeología».
Ed. Ariel. Barcelona.
- Hubbert, M. K. (1940). «The teory of ground-water motion».
The Journal of Geology. Vol. XLVIII, número 8. Part. I.
- Llamas. M. R. y Custodio, E. (1976). «Hidrogeología Subterránea».
Ed. Omega. Barcelona.
- M. O. P. Dirección General de Obras Hidráulicas. «Análisis de calidad de aguas. Año 1973-74. Red oficial del M. O. P.».
- M. O. P. - S. G. O. P. (1975). «Estudio de recopilación y síntesis de los recursos hidráulicos de la cuenca del río Alberche».
(En prensa).
- Sastre, A. (1975). «Estudio hidrológico del Cuaternario de la cuenca de los ríos Tajo y Alberche en las proximidades de Talavera de la Reina».
Tesis de Licenciatura. Inédito. Facultad de Ciencias Geológicas. Madrid.
- Sastre, A. (1976). «Características hidrogeológicas de los materiales detríticos de edad terciaria y cuaternarios, de los alrededores de Talavera de la Reina (Toledo).
Simposio Nacional de Hidrogeología. Valencia.
- Toth, J. (1962). «A theory of groundwater Motion in Small Drainage Basins in Central Alberta, Canadá».
Journal of Geophysical Research. Vol. 67, número 11.
- Toth, J. (1963). «A Theoretical Analysis of groundwater Flow in Small Drainage Basins».
Journal of Geophysical Research. Vol. 68, número 16.

Aspectos de Toledo y su comarca durante la crisis de la segunda mitad del siglo XIV

RICARDO IZQUIERDO BENITO

La crisis del siglo XIV en la Corona de Castilla.

El siglo XIV, en general, tanto para los distintos reinos peninsulares como para el resto de Europa, es considerado como una fase de depresión económica, la «crisis bajomedieval», que, arrancando de los últimos años del siglo anterior, fue agravada por una serie de factores —guerras, temporales y epidemias, especialmente la Peste Negra de 1348—, cuyas repercusiones se dejaron sentir muy intensamente durante la segunda mitad del siglo.

Estos tres factores y sus secuelas inmediatas, sino determinantes de la crisis, es indudable que contribuyeron sobremanera a complicar una situación que ya comenzaba a agravarse en la primera mitad del siglo XIV. A lo largo de esos años, los dos primeros factores citados, las dos primeras calamidades —las guerras y los temporales, es decir, lluvias intensas a destiempo—, comenzaron a hacer sus estragos, con las consiguientes consecuencias que inmediatamente se dejaron sentir, sobre todo en el ámbito rural, que se reflejan en las Crónicas y Cortes de esa época: retroceso de las tierras cultivadas (cosechas perdidas, campos abandonados), despoblamiento del campo, población campesina abrumada por pechos excesivos, elevación de precios, devaluaciones monetarias, etcétera, es decir, el mismo panorama que, incluso más agudizado, se encuentra en la segunda mitad del siglo (1).

Pero el factor que ocasionó el agravamiento de aquella situación ya de por sí grave, fue la propagación de la llamada Peste Negra por Europa en el año 1348 y años inmediatamente posteriores y que también se extendió por Castilla, aunque sus efectos, sobre todo demográficos, aún no han sido perfectamente precisados. Aunque la consiguiente mortandad masiva, con las matizaciones regionales que sería necesario precisar, pudo haber resuelto, paradójicamente, el problema de sobrepoblamiento planteado posiblemente desde fines del siglo XIII —desequilibrio entre fuerzas productoras y consumidoras—, por la serie de bajas que se registra-

(1) La incidencia de la crisis en Castilla, en la primera mitad del siglo XIV, ha sido estudiada por Julio Valdeón: «Aspectos de la crisis castellana en la primera mitad del siglo XIV», en «Hispania», número 111, 1969, páginas 5-24.

rían, el hecho evidente es que contribuyó de manera muy directa a agudizar las distintas consecuencias negativas que anteriormente hemos señalado.

Los tres factores considerados como agravantes de la situación en la primera mitad del siglo XIV, continúan haciendo notar su presencia en la segunda mitad, aunque de una manera ya más mitigada. No obstante, el factor «guerra» fue tal vez el que mayores repercusiones tuvo, ya que los enfrentamientos bélicos, con suerte diversa, entre Castilla y el resto de los reinos peninsulares, fueron abundantes a lo largo de esos años (2).

Pero, muy posiblemente, el fenómeno militar que mayores repercusiones tuvo a la hora de agudizar la situación, por la manera en como se desarrolló en sus diferentes escenarios —cercos prolongados, dureza de los combates, rapiñas de las tropas mercenarias extranjeras, etc.—, fue la guerra civil entre Pedro I y su hermanastro Enrique de Trastámara (3). A este respecto conviene señalar, que, Toledo y su comarca, como más adelante veremos, fue una de las regiones más intensamente afectada por las consecuencias de esta guerra, debido a la serie de cercos y enfrentamientos que tuvieron lugar en su interior y en sus inmediaciones. Las guerras se presentaban tanto más nocivas, cuanto que tenían que ser además costeadas a base de sacrificar al sector social más deprimido que encima padecía más intensamente la situación general de crisis, es decir, a la población pechera. Alusiones a la guerra civil entre Pedro I y su hermano bastardo y a la de Juan I con Portugal, son señaladas en algunas actas de Cortes, recalcando los males que se derivaban de las mismas —muertes, robos, despoblamiento, etc.—, pero sobre todo los excesivos tributos que para su mantenimiento recaían sobre parte de la población, lo que aún contribuía a agravar más la situación (4).

Por lo que respecta al factor climático, es decir, a los agentes meteo-

(2) Un ejemplo de las secuelas de las guerras nos viene dado por un documento conservado en el archivo de la Catedral de Toledo (A. C. T. Z. 9. H. 1. 2.), de 26 de febrero de 1364, por el que el arzobispo don Gome Manrique, dio Camarena de Suso a un canónigo de León, a cambio de Villa Moratiel en el obispado leonés. En este documento se señala: «las yglesias del dicho logar Villa Moratiel que estavan yermas e pobres por los muy grandes meesteres et guerras que an rrecrejido et acaescido en los tienpos pasados fasta aqui...».

(3) Valdeón, J.: «*Enrique II de Castilla: la guerra civil y la consolidación del régimen (1366-1371)*», Valladolid, Universidad, 1966, páginas 131-133.

Valdeón, J.: «*La crisis del siglo XIV en Castilla: revisión del problema*», en «*Revista de la Universidad de Madrid*», número 79, 1971 página 171.

(4) En las Cortes de Burgos convocadas por Enrique de Trastámara en 1367, se hace alusión a la guerra civil y a sus inmediatas consecuencias. «*Cortes de los antiguos reinos de León y Castilla*», t. II. publicadas por la Real Academia de la Historia en 1863, páginas 145, 149 y 151.

En las que convocó Juan I en Valladolid en 1385 y en Palencia en 1388, también se trata de los mismos problemas, aunque esta vez referidos a la guerra con Portugal. *Cortes...* páginas 330, 413 y 415.

rológicos, sobre todo lluvias y heladas abundantes y a destiempo, que tanta repercusión tuvieron en los años anteriores con las consiguientes pérdidas de cosechas que ocasionaron, parece que en la segunda mitad del siglo XIV, sus efectos tan destructivos no se dejaron sentir, por lo menos, con la intensidad que en el período anterior. No obstante, alusión a los «temporales», se dejan entrever en las fuentes de la época. Así, en las Cortes de Valladolid de 1351, al señalar algunas de las causas que afligen a la población, se citan «los malos temporales... que han acaesçido» (5), aunque se refieren seguramente a los originados en los años inmediatamente anteriores, es decir, ya en la primera mitad del siglo. Pedro López de Ayala, en su crónica de Enrique II, señala cómo en el año de 1370, éste partió de Toro con intención de cercar a Ciudad Rodrigo, «pero tan grande era el invierno de aguas, que non la podían combatir, nin le venían viandas ningunas de ninguna parte, por las grandes aguas e invierno que facia» (6). Otra de las consecuencias del mal tiempo aquí señaladas, es la dificultad para las comunicaciones y muy especialmente para el transporte de mercancías y víveres. También en las Cortes de Burgos de 1377, se señala cómo «los tenporales que agora pasaron furon tales, por que los de nuestros rregnos cayeron en grandes menesteres...» (7).

Aunque, como ya hemos señalado anteriormente, estos factores climáticos no fuesen tan intensos y numerosos como en las décadas anteriores, sus consecuencias destructivas sí que se dejaban sentir, sobre todo en una población que, asolada a la par por otras calamidades, vivía fundamentalmente de la producción agraria.

El tercero de los factores que también se dejó sentir en Castilla y posiblemente el más grave por sus consecuencias mortíferas, fue la propagación de la Peste Negra en 1384 y años inmediatamente posteriores. Será, por tanto, en la segunda mitad del siglo, cuando de una manera más intensa se dejen sentir sus efectos, sobre todo por lo que respecta al descenso de mano de obra, despoblamiento, etc., y consecuentes derivaciones. En las Cortes de Valladolid de 1351, celebradas cuando posiblemente el mal aún no estaría completamente erradicado y sus consecuencias serían todavía muy vivas, en numerosas ocasiones se alude a las «grandes mortandades» como causantes, junto con otros factores, de los males que afligían entonces a la población (embargos, pechos excesivos, huídas, lugares yermos, etc.) (8).

Aunque no con la intensidad y envergadura de esta epidemia, parece que el mal rebotó periódicamente en los años posteriores, fenómeno to-

(5) *Cortes...* página 27.

(6) López de Ayala, P.: «*Crónica del rey don Enrique Segundo de Castilla*», Biblioteca de Autores Españoles, t. LXVIII, Madrid, 1953, página 5.

(7) *Cortes...* página 275.

(8) *Cortes...* páginas 16, 27, 51, 133, 134 y 136.

davía no excesivamente conocido. La reparación de la peste no tuvo ya las consecuencias anteriores, pues sus manifestaciones no pasarían de un marco local o, a lo sumo, regional. Parece que en torno a 1362-1363, se extendió por Castilla un brote epidémico (9). Otro puede señalarse hacia el año 1367, pues en las Cortes de ese año celebradas en Burgos, se señala: «... toda la tierra está despoblada e muy yerma por esta mortandat postrimera que agora passo...» (10). Fue necesario abreviar las Cortes de Madrid de 1393, «por rason de la pestilencia que aqui anda» (11). El historiador Francisco Pisa indica cómo «este año de mil y trezientos y noventa y nueve... en toda la tierra hubo peste muy general, con que pereció grande número de gente» (12). Estos ejemplos son indicios de que la segunda mitad del siglo XIV, que comenzó bajo sus efectos mortíferos, no consiguió sacudirse el mal.

Incidencia de la crisis en Toledo y su comarca.

Toledo, lógicamente, también padeció las consecuencias de la crisis del siglo XIV durante su segunda mitad. A través de la documentación conservada se pueden comprobar sus efectos y la incidencia que éstos tuvieron, no solamente en el recinto urbano, sino también en el ámbito rural circundante. Los distintos factores agravantes de la crisis —epidemias, guerras y temporales—, están también señalados, aunque resulta difícil precisar la intensidad de cada uno de ellos.

Por lo que respecta a las epidemias, solamente tenemos datos de la Peste Negra —desconocemos si en Toledo hubo brotes posteriores— aunque ignoramos en qué momento se propagó ni cual fue su intensidad. No obstante, aunque las alusiones no son muy frecuentes, hemos recogido algunos datos indicativos de su presencia. Así, en el libro del refitor (13) correspondiente a 1354, se señalan una serie de «rentas que fueron mandadas en la mortandat» (14), la mayoría de ellas localizadas en lugares próximos a Toledo (Yepes, Añover, etc.), señal, por tanto, de que la peste se propagó en el ámbito rural. También en dicho libro se señala

(9) Valdeón, J.: «*La crisis del siglo XIV...*», página 168.

(10) *Cortes...* página 149. Aunque es posible que se refiera al brote epidémico de los años 1362-1363, que debió tener consecuencias demográficas bastante importantes. Valdeón, J.: «*Enrique II...*», página 36.

(11) *Cortes...* página 526.

(12) Pisa, F.: «*Descripción de la Imperial Ciudad de Toledo...*», publicada en Toledo en 1605, edición facsimil del «Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos», 1974, página 199 vuelta.

(13) El refitor era el organismo encargado de administrar los bienes de la «mesa capitular», es decir, los pertenecientes al cabildo de la Catedral. A su frente se encontraba el refitorero.

(14) Archivo de Obra y Fábrica de la Catedral, 928, folios LIX y LX. (A partir de ahora, citaremos las siglas de este archivo como O. F.).

el «arraval de la mortandat» (15), posiblemente algún barrio de Toledo donde la propagación de la epidemia hubiese tenido una incidencia más intensa y de ahí el nombre con que se conocía el lugar.

En un documento de 1381, se hace mención a «la primera mortandat grande», «la primera mortandat» y «la primera mortandat que fue ante que moriesse el rey don Alfonso» (16), alusiones a una peste anterior a la Peste Negra, o tal vez a ésta, que se propagaría hacia 1348 y 1349, años inmediatamente anteriores a la muerte de Alfonso XI, precisamente por efectos de la epidemia, en el cerco de Gibraltar, en 1350.

Una de las consecuencias inmediatas de la propagación de la Peste Negra, sería la de provocar un descenso demográfico, el cual, por otra parte, ya se vendría causando desde los años anteriores, lo que originaría un proceso de despoblamiento, sobre todo en el campo y una carestía al aumentar los precios y los salarios. Todos estos fenómenos se acusaron muy pronto en Toledo. El 27 de febrero de 1351, Pedro I expidió una cédula, respondiendo a varias peticiones hechas por la ciudad sobre exención de varias cargas (17). Le habían solicitado la exención de la alcabala del vino, porque «las mas de las vinnas que estan herias... cuesta mucho labrar et segar los panes...» (18). También le pidieron que pusiese coto a la venta del pescado en Toledo «por que los arrendadores de los rrios de las dichas canales traen de noche encubierta mente el pescado de los rrios de las otras rriberas et comarcas et lo buelven con lo al de los canales et lo venden sin coto et non se puede saber el enganno que en esta rrason ffasen et que viene muy grant danno al pueblo». El rey accedió a la petición. Asimismo le solicitaron la exención de la alcabala de la carne, ya que «dicha çibdat es menguada de carne por quanto el rrey don Sancho que Dios perdone, mando et dexo ordenado en su testamento que de la carne que se vendiesse et taçasse y en Toledo, que diesen un arrelde de carne de cada carnero et de cada vaca o ternera, çinco arrel-des et lo oviesen para capellania los capellanes que dexo para cantar misas por su alma para sienpre; et por esta rrason que sse vende la carne más cara que en los otros lugares...». Sin embargo, el rey no accedió a esta petición, para no privar a los capellanes de estas rentas. A través de este documento, por tanto, se puede constatar la carestía de determinados artículos alimenticios en Toledo durante aquellos años, y las causas de la misma.

(15) Archivo de Obra y Fábrica de la Catedral, 928, folio LIX.

(16) O. F. 355, folios 22, 23 vuelto y 28. Se trata de un pleito promovido por el cabildo sobre sus derechos y propiedades en los lugares de Cobeja y Alameda de los que poseía el señorío.

(17) Archivo Municipal de Toledo, Cajón 3.º, legajo 4.º, número 2. La cédula se expidió en Llerena. A partir de ahora citaremos este archivo con las siglas A.M.T.

(18) Desconocemos si el rey accedió a esta petición ya que el documento está mutilado en su parte superior.

Para poner freno a las alzas de precios y salarios en Castilla, Pedro I promulgó el «Ordenamiento de menestrales» en las Cortes de Valladolid de 1351, para intentar fijar y regular aquellos (19). Sin embargo, en la práctica, no se debía de respetar y cumplir. Ello originaba que algunos menestrales incurriesen en penas, que al no poder satisfacer, se veían obligados a tener que abandonar sus lugares, lo que contribuía a despoblarlos y a que muchos campos se perdiesen. Esta situación se planteó en Toledo y el Concejo pidió a Pedro I que le dispensase del cumplimiento del Ordenamiento, ya que «algunos otros menestrales et obreros que sse yvan...; por que las dichas eredades non ffincassen por labrar que se perderien...». El 2 de diciembre de 1352, el rey accedió, desde Sevilla, a esta petición (20).

A comienzos de agosto de 1354, Toledo se levantó contra Pedro I en defensa de su mujer Blanca de Borbón que había sido confinada en la ciudad. La situación fue aprovechada por los partidarios de Enrique de Trastámara y, en mayo de 1355, se enfrentaron los dos bandos rivales, resultando la judería menor incendiada y saqueada por los trastamaristas (21). Todo ello contribuiría a agudizar más una situación ya de por sí difícil y es por esto, por ejemplo, que durante los años siguientes los precios siguieron elevados, como se detalla en un documento referente a los años 1357, 1358 y 1359; «ffue caro el pan et el vino et las otras viandas» (22).

Uno de los acontecimientos que tuvieron gran importancia para agravar la situación en Toledo, fue la guerra civil entre Pedro I y su hemanastro Enrique de Trastámara, ya que Toledo, convertido en uno de los focos más importantes partidarios del rey don Pedro, fue escenario de sangrientos acontecimientos en las sucesivas fases de la contienda. En 1366, Enrique penetró en Castilla desde Aragón, con tropas mercenarias francesas, y tras proclamarse rey en Burgos, se dirigió a Toledo donde, el 11 de mayo de aquel año, accedió a parte de una serie de peticiones, recogidas en un cuaderno, que le fueron hechas por los toledanos, y a través de las cuales se puede vislumbrar la situación en que debía de encontrarse la ciudad y sus alrededores (23). Así, le pidieron que concediese a Toledo

(19) Los ordenamientos promulgados fueron varios, para distintas regiones del reino, con pequeñas diferencias de unos a otros. Uno de ellos fue para las ciudades, villas y lugares del arzobispado de Toledo y obispado de Cuenca. *Cortes...* páginas 75-91.

(20) A. M. T. Cajón 10, legajo 6.º, número 7.

(21) Suárez Fernández, L.: «*Castilla (1350-1406)*», en *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, tomo XIV, Madrid, 1966, página 32.

(22) Es una carta por la cual, el cabildo, en agradecimiento al racionero Alvar Lopes, por los muchos gastos que hizo durante aquellos años siendo administrador de la Obra de la Catedral, le asignó 15.000 maravedís, el 16 de mayo de 1362 (A.C.T. X.10.B.1.13).

(23) A. M. T. Cajón 8.º, legajo 1.º, número 9.

los lugares de Montalbán y Capiella, para incrementar su término («propio») ya que éste estaba «yermo et perdido». Las tropas mercenarias que acompañaban a Enrique, saquearon varios lugares del arzobispado de Toledo a su paso («estas nuestras conpannas por quanto rrobaron et quemaron et estruyeron algunos de los lugares del dicho arzobispado»), por lo cual le fue pedido que anulase todas las deudas que los cristianos de Toledo habían contraído con los judíos, ya que no las podían pagar. También le pidieron que anulase las alcabalas y demás servicios, prueba evidente de la penuria económica en que se debían de encontrar los toledanos. Esta situación de empobrecimiento se manifiesta también cuando señalan cómo «algunos de Toledo ffueron presos ssin rreason et sin derecho et cohechados los unos et los otros, tomados sus bienes et vendidos, por lo qual sson pobres». Este estado de pobreza contribuiría a que muchos se viesen abocados a tener que abandonar la ciudad, por lo que ésta se despoblaba. Así, por este motivo, le pidieron que anulase el «fonsado», ya que en Toledo eran muchos los privilegiados que no lo pagaban («caballeros et escuderos et ommes buenos...») «et por esta rreason el ffonsado ffinca para lo conplir a muy pocos que sson muy pobres et lo non pueden conplir, por lo qual la çibdat se yerma de cada día». A través de este documento, por tanto, queda manifiesto el estado de pobreza y de despoblamiento en que parecía encontrarse Toledo en aquellos momentos, aunque no conviene perder de vista que el cuadro presentado por los peticionarios, pudiese estar algo exagerado, para así conmover más fácilmente el ánimo de Enrique de Trastámara y que éste accediese a sus demandas.

En 1367, aún no siendo todavía rey legítimo, Enrique celebró Cortes en Burgos, en las que se promulgó un ordenamiento a petición de los procuradores de Toledo. Las peticiones eran semejantes a las anteriores y muestran las mismas dificultades por las que atravesaba la ciudad. Nuevamente vuelven a solicitar que sean anuladas las dudas que tenían contraídas con los judíos (24), que se incremente el término de Toledo «porque el propio de Toledo es muy pequenno» (25) y que ayudase «a los cavalleros et escuderos e duennas et donzellas e ommes bonos de Toledo, en emienda de las tomas e rrobos e mal e dapno que rresçibieron en sus heredades de los françeses, por lo qual tienen sus heredades desalinnadas e desrreparadas» (26). Además, también le pidieron que forzarse a los arrendadores de rentas del Concejo, a que pagasen todo el dinero atrasado «porque Toledo se podiese acorrer de los dichos maravedís para labrar los muros de Toledo que están mucho desrreparados» (27). Como

(24) *Cortes...* página 158.

(25) *Cortes...* página 159.

(26) *Ibidem.*

(27) *Ibidem*, página 161.

se puede comprobar, lógicamente, en un año la situación apenas había cambiado.

El acontecimiento que debió de agravar considerablemente aquel panorama, fue el asedio impuesto a la ciudad por Enrique de Trastámara, una vez retornado a Castilla, tras la derrota de Nájera, y que duró desde abril de 1368 a mayo de 1369. Durante aquel año de cerco, las relaciones de Toledo con el exterior quedarían completamente rotas y la actividad agraria de los alrededores en gran parte paralizada y orientada posiblemente al abastecimiento de las tropas sitiadoras. Para agravar la situación las tropas mercenarias francesas que acompañaban a Enrique no cesaron en su actividad depredadora y destructiva. La vida en el interior de la ciudad se hizo muy difícil como cuenta Pedro López de Ayala en su crónica de Pedro I: «...muchos muertos e gastados, e non tenían ya caballos de la gran fambre que en la çibdad avia, ca la fanega de trigo en pan cocido valia mil e doscientos maravedís, e asi segun esto valian todas las otras viandas muy caras, e aun asi non las avia, e comian los caballos e las mulas: e eran ya menguadas muchas de las gentes, de guisa que estaban en la çibdat muy pocas» (28).

Ello, como se comprueba, contribuyó consecuentemente a agudizar aún más el descenso demográfico y el proceso de despoblamiento que ya se estaba padeciendo desde los años anteriores. Muchos edificios, al quedar abandonados o por efectos de posibles ataques durante el asedio, fueron destruidos. Así ocurrió con varios del cabildo de la Catedral, como se puede constatar en el libro del refectorio correspondiente a 1372 (29), en el que se señala cómo algunos de sus edificios estaban «derribados desde la çerca», es decir, desde el asedio. Los edificios derribados pertenecientes al cabildo fueron: 28 casas, 16 tiendas, 4 mesones y unas tenerías. Parece, por tanto, que los efectos destructivos del asedio fueron bastante considerables. Además, se comprueba cómo en los barrios más próximos a la muralla, por la zona de la Vega donde Enrique tenía establecido su real, tales como el Arrabal o el de San Martín, el número de edificios destruidos fue mayor.

Toledo pudo resistir gracias a su ventajosa situación defensiva y se rindió tras la muerte de Pedro I en Montiel. Nuevamente fueron los judíos las víctimas, a los que se obligó a pagar una enorme contribución de 20.000 doblas de oro (30). Muchos huirían, amén de los que hubiesen

(28) López de Ayala, P.: «Crónica del rey don Pedro», Biblioteca de Autores Españoles, tomo LXVI, Madrid, 1953, página 589.

(29) O. F. 929.

(30) Suárez Fernández, L.: «Castilla...», página 132.

Valdeón, J.: «Los judíos de Castilla y la revolución trastámara», Valladolid, 1968, página 45; «La judería toledana en la guerra civil de Pedro I y Enrique II», en «Simposio Toledo Judaico I», Publicaciones del Centro Universitario de Toledo, 1973, páginas 105-131.

sido ejecutados —se calculan en unos 8.000— (31), con lo que la ciudad vería disminuir su potencial demográfico y consecuentemente económico.

Como prueba del descenso demográfico que todos estos acontecimientos ocasionarían en Toledo, y tal vez como un remedio para intentar paliar en alguna medida la situación, se pueda interpretar el privilegio que concedió Enrique II en las Cortes de Toro, el 21 de septiembre de 1371 —confirmando otro de su padre Alfonso XI—, permitiendo a las mujeres viudas, poder contraer matrimonio nuevamente, antes del año de su viudez, sin por ello tener que pagar pena alguna (32). Tal vez con esta resolución se pretendía no coartar las posibilidades procreativas de la mujer viuda y de este modo contribuir a intentar paliar en parte el descenso de población que se estaba padeciendo.

Otro ejemplo ilustrativo del fenómeno de despoblamiento que estaba ocurriendo en el campo, es el detalle de la concesión, el 30 de mayo de 1374, del privilegio de un mercado semanal, los sábados, al lugar de Ajofrín, «por que se pueble mejor» (33).

El 9 de septiembre de 1378 el cabildo concedió, a un tal Iohan García y a su mujer, un solar para que fuesen a repoblar el lugar de Cobeja, ya que «esta despoblado por rrason de las guerras et de los tienpos muy fuertes que fasta aqui han pasado» (34). Los lugares de Alameda y Benquerencia, que asimismo pertenecían al cabildo, también se encontraban despoblados (35).

Pero no solamente el campo estaba sometido al proceso de despoblación, sino también la ciudad de Toledo —como ya ha quedado indicado— y como queda perfectamente señalado en un documento de 22 de mayo de 1379, por el cual el arzobispo don Pedro Tenorio, organizó los benefi-

(31) Valdeón, J.: «*Los judíos...*», pág. 48.

(32) A. M. T. Cajón 8.º, legajo 1.º. número 14. La viuda que volvía a contraer nuevo matrimonio antes de cumplirse el año del fallecimiento de su marido, quedaba penada con el pago de 600 maravedís para la cámara del rey. Ya en las Cortes de Valladolid de 1351, los procuradores pidieron a Pedro I que anulase esta pena, prueba de que no se cumplía y posiblemente también, como remedio al descenso demográfico que entonces acababa de originar la propagación de la Peste Negra.

(33) A. C. T. A.1.B.1.11. El privilegio fue otorgado en Burgos. También en esta ciudad, Juan I lo confirmó el 22 de agosto de 1379 (A.C.T. A.1.B.1.12).

Emilio Mitre, en su trabajo «*Algunas cuestiones demográficas en la Castilla de fines del siglo XIV*», en «Anuario de Estudios Medievales», número 7, 1970-71, página 619, señala, con varios ejemplos, como uno de los procedimientos favoritos empleados por la monarquía castellana en esos momentos, para repoblar diversos lugares, fue conceder la merced de una feria o mercado.

(34) O. F. 1.070, folio LXXVIII.

(35) El cabildo poseía el señorío de estos lugares. La situación de despoblamiento de Cobeja y Alameda se comprueba a través del pleito que el cabildo promovió en 1381, sobre sus propiedades y derechos en estos lugares (O. F. 355). Benquerencia se había despoblado entre 1380 y 1391 y los bienes del cabildo no rendían nada.

cios de la parroquia de San Román «por rrason que la dicha parrochia era cavallerosa et peplosa et que con las mortandades et cerca de la dicha çibdat et guerras et temporales fuertes de los tienpos pasados, que es venida la dicha parrochia a tan grand mengua et pobreza et despoblacion» (36). Es ilustrativo este documento, pues se señalan claramente los 3 factores considerados como agravantes de la crisis: las mortandades, las guerras (especialmente el asedio de Toledo) y los temporales.

El empobrecimiento general todavía debía de proseguir hacia 1385, ya que, al volver de su fracasado cerco a Lisboa, Juan I, aquel año, hizo nuevos preparativos para continuar la guerra contra Portugal. Se impuso un tributo especial a los municipios y de los 350.000 maravedís que correspondieron a Toledo, solamente se pudieron recaudar 30.000 (37).

Otro ejemplo es la provisión expedida por don Pedro Tenorio, el 20 de marzo de 1386, obligando a todos los estamentos de Toledo al pago, so pena de excomunión, de la cantidad que les correspondía por el reparamiento de la muralla, por las grandes necesidades en que se encontraba la ciudad (38).

También habría que tener en cuenta, a la hora de señalar el descenso demográfico sufrido por Toledo, durante aquella época, los violentos pogroms que el 5 de agosto de 1391 se desarrollaron, al igual que en el resto de Castilla aquel año, contra la Judería (39). Aunque solamente afectase a un sector determinado de la sociedad toledana, era un sector muy importante, sobre todo desde el punto de vista económico, y las matanzas de aquel año podrían tener sus repercusiones en ese sentido (40).

El fenómeno del despoblamiento debió de continuar durante el resto del siglo, pues a comienzos del siguiente, el 24 de noviembre de 1408, Juan II otorgó un albalá para que se construyesen 3 ventas con 10 hombres cada una, en los montes de la Hermandad, en el camino de Andalucía, que contribuyesen a repoblar el lugar, antes bien poblado y entonces casi vacío por los muchos tributos que tenían que pagar sus habitan-

(36) A.C.T. A.8.H.1.10.

(37) Suárez Fernández, L.: «Castilla...», página 283, nota 41.

(38) A.M.T. Cajón 4.º, legajo 1.º, número 3.

(39) Mitre, E.: «Los judíos y la Corona de Castilla en el tránsito al siglo XV», en «Cuadernos de Historia. Anexos de la revista Hispania», 3, 1969, páginas 347-368.

(40) Un ejemplo de las consecuencias de la disminución del número de judíos en Toledo, nos viene dado por el tributo que percibía el cabildo bajo el concepto de «el medio diesmo del vino de los judíos». Así, en 1391, había arrendado dicho tributo en 750 maravedís (O. F. 932, fol. 54), mientras que en 1395 solamente lo pudo arrendar por 40 maravedís (O. F. 933, fol. 50 vuelto). Tal vez, el número de individuos como tal no habría disminuido considerablemente, pero al ser forzados a convertirse al cristianismo, una vez convertidos en «conversos», dejarían de pagar dicho tributo, lo cual contribuyó lógicamente, a que éste disminuyera.

tes (41). La misma causa, los tributos excesivos, ya en 1435 habían originado que otros lugares se fuesen despoblando (Añover, Belinchón, etcétera) (42).

Como se ve claramente a través de todos estos ejemplos, Toledo también padeció todas las calamidades que se abatieron sobre Castilla durante la segunda mitad del siglo XIV y las consecuencias fueron las mismas: despoblamiento, abandono de los campos, empobrecimiento, etc.

(41) A.M.T. Alacena 1.^a, legajo 3.^o, número 1.

(42) Benito Ruano, E.: «*Visita de las villas y lugares del arzobispado de Toledo (1435)*», en «*Anales Toledanos*», V, 1971, páginas 78 y 79. (A.C.T. A.4.M.1.6.).

**VOCABULARIO
DE LA
COMARCA
DE LOS
MONTES DE TOLEDO**

**JUAN MARTIN-MAESTRO MEDRANO
JOSE ANTONIO GOMEZ LOPEZ-PINTOR**

A MODO DE PROLOGO

LA COMARCA

Para que el lector tenga un punto de referencia, nuestro campo de estudio se centraliza en esta comarca de los Montes de Toledo. Dentro de los múltiples pueblos que componen los Montes de Toledo, hemos escogido uno que por sus remarcadas peculiaridades forma una comarca bien definida con el entorno de sus poblaciones anejas.

Nuestro estudio se ha fijado con preferencia en el pueblo de Los Navalucillos que, por sus dilatados límites jurisdiccionales —más de 35.000 hectáreas— y la existencia en este término de pequeñas villas y alquerías conforman una comarca natural. De este modo, en el futuro, no haremos mención expresa a la hora de ubicar el origen o vigencia de tal o cual vocablo, sino que atribuiremos por sinécdoque a «Los Navalucillos» esta forma de hablar que juzgamos peculiar.

El área de todas las poblaciones comprendidas en este estudio se encuentra definida por Los Navalucillos como cabecera de comarca y sus anejos de Robledo del Buy, Los Alares y Valdeazores; sin olvidar otros núcleos de población que son como el reborde de esta comarca, tales como Navaltoril, Piedraescrita y Robledo del Mazo, llegando incluso a estas otras poblaciones fronterizas que, pese a pertenecer a distinta provincia (Ciudad Real), fueron siempre influenciadas por esta población. Así, Navas de Estena, Anchuras de los Montes y Horcajo de los Montes, los cuales primitivamente pertenecieron al reino de Toledo.

En septiembre de 1965 yo era destinado a Los Navalucillos para el ejercicio de mi profesión. Venía de otras tierras bien distintas y con una forma de hablar que también era distinta.

Con el paso de los días fui descubriendo el pueblo y, lo que es más, descubrí una forma original de expresarse. Pese al bagaje cultural y humanístico propio de mi carrera, jamás había oído una serie de palabras que, si ahora me son familiares, entonces yo prejuzgaba como barbarismos. Así, la palabra «zaborro», «ducha», «hiscal», etc.

Tras el descubrimiento del pueblo, vino luego la búsqueda de amigos a los que no tardé en hallar. Uno de ellos es el que hoy se asocia en este trabajo y al que mucho me costó convencer de la riqueza del lenguaje que usaban sus paisanos. Gestos despreciativos, ¡Bah! y violentas arremetidas literarias fueron

sus primeras respuestas tratando de poner en entredicho mi sostenida tesis. Varias veces le reté —en el sentido de que las palabras que oíamos al pueblo eran correctas— y casi siempre salí victorioso. Capitula ante sus múltiples derrotas, depone su incredulidad y abjurando de su antigua posición, se hace admirador del léxico de su pueblo, él que hasta entonces lo había calificado de bárbaro y villano.

Lejos de confundirle, crea en él una pasión por el estudio de las formas de expresión de sus paisanos y el fruto de esas inquietudes hoy constituye una buena parte de nuestro modesto trabajo.

Conseguido este maridaje cultural, cual herbolarios de las palabras, fuimos recogiendo éstas sin otras miras que la simple erudición y el cultivo del espíritu.

Con paciencia, día tras día, año tras año, llegamos a llenar nuestra troje con un centón de vocablos, de frases, de refranes que, por sí solos compensaban nuestra despeadura en la búsqueda de las palabras.

LA DIFÍCIL DIVISION

Con este subtítulo nos queremos referir a esa dificultad, no pequeña que ha supuesto para nosotros —legos de estas lides— la colocación de los cotos para saber hasta dónde llegan los límites de un refrán y los linderos de una comparación o frase que con el tiempo se hace proverbial. Análoga dificultad hemos encontrado a la hora de la clasificación de las distintas voces que no gozan de una acepción muy delimitada y que sólo con el uso vivo de las mismas adquieren su plenitud de significado.

Nuestro criterio de selección ha sido, yo diría que musical. Para colocar una frase en el refranero la exigíamos eufonía, a veces hasta rima, guiados quizás por el refranero español que con frecuencia mezcla —como decía Horacio— «utile dulce», lo útil con lo dulce.

OBJETIVOS DE ESTE TRABAJO

¿Qué hacer? Recopilar todas las voces sería tanto como rehacer un diccionario. Inventariar exclusivamente las voces que en el diccionario no figuran, sería dar entrada a excesivos barbarismos. Ante este dilema nos propusimos un sistema ecléctico: por una parte, reflejar en nuestro trabajo aquellas palabras, refranes, comparaciones que juzgábamos autóctonas; por otra, dar entrada a aquellas palabras que, si bien y en gran ma-

yoría de ellas se ocupa el diccionario, tiempo ha —creemos— que cayeron en desuso en otros pagos.

No hemos tenido a la vista unas tablas que nos sirvieran para contrastar el valor de esas palabras en cuanto a extensión se refiere; nos hemos guiado —quizás ingenuamente— por una simple percepción, casi por un sentido instintivo.

Si hay algo que tenga valor en este modesto trabajo —aparte de nuestra aportación— serán esas palabras que parecen salidas de las páginas de la literatura clásica y que uno, leyendo a Cervantes o a Quevedo, a veces, parece que está oyendo a las gentes de este pueblo.

JUAN MARTIN-MAESTRO MEDRANO

Colaborador: JOSE ANTONIO GOMEZ LOPEZ-PINTOR

En Los Navalucillos (Toledo), septiembre 1974.

La solera del lenguaje o la sabiduría de los refranes

Abordamos la recopilación de aquellos refranes de uso más común que son como el sustratum del lenguaje y expresan —de modo eminente— la filosofía de un pueblo.

Al ser relativamente pocos los que a nuestro juicio hallamos como autóctonos, consideramos innecesaria una ulterior subdivisión y optamos por la forma de sarta.

1. PROCESIONES, SERMONES Y SOPAS... POCAS. (Variante: SOPAS: LO MISMO DA MUCHAS QUE POCAS).—El sentido es obvio y alude a la inanimidad de tales cosas. El hombre rural de igual modo que desconfía del poder nutritivo de las sopas —por extensión— lo aplica a ciertos actos religiosos.

2. TARDE DE BANDÁ, A OTRO DIA NO HAY JORNAL.—La rima no es feliz, empero encierra todo un poder de observación que lleva consigo medidas precautorias. El hombre de campo ve en el movimiento de ciertas aves unidas en bandadas un augurio de llovizna y por ende de carencia de salario o jornal. Antes de que se nos facilitaran los partes meteorológicos, el hombre rural había descubierto este signo premonitorio de su sencillo calendario laboral.

3. NO HACE LA ZORRA EN UN AÑO, LO QUE PAGA EN UNA HORA.—El dicho arranca de un suceso y ha quedado como refrán. Cierta labrancero notaba que le eran sustraídas poco a poco las gallinas de su corral. Montó guardia y al fin consiguió atrapar a una zorra que había hecho de su corral tan succulenta despensa. Una vez que la tuvo en su poder, pronunció la sentencia de muerte: ¡Ay zorra, zorrita..! No hace la zorra en un año, lo que paga en una hora y, de este modo, se dispuso a rematarla.

Gran lección para los que con frecuencia —cuando están en el mando— hostigan y zahieren con su conducta despótica e injusta. A todos ellos les puede llegar la hora de la venganza.

4. AL AMIGO HAY QUE QUERERLE, PERO NO ENTRETENERLE.—Esto suelen decir las personas de estos pueblos que tienen una especie de sentido innato de la cortesía y de la urbanidad. No abusar, no pasarse de la raya, ser en todo moderados; todo esto quiere decir esta frase, que adquiere su más completa dimensión con ocasión de esas visitas que se hacen interminables.

5. PINTO MELON Y FUE CALABAZON.—Quizá el comentario más expresivo lo podríamos hacer trayendo a colación otra frase similar: ¡Quién lo diría..! La frase recoge el asombro ante la conducta de ciertas personas a quienes se les creía muy buenas, que prometían, y luego dejaron mucho

que desear. En el contorno de esta frase podemos encontrar un cierto matiz político ya que los que tal disciplina profesan suelen abundar en promesas para luego olvidarse de los que le ayudaron a triunfar.

6. LLEGA TARDE Y ENCIMA APEDREANDO.—Frase —que la adoptamos como refrán— y vale de crítica para los exigentes. Crítica la conducta de



El río Pusa a su paso por El Mazo

muchas personas que pese a pecar de morosidad, se muestran luego exigentes no teniendo en cuenta su tardanza.

7. ¡MANOS QUE NO DAIS!, ¿QUE ESPERAIS?—Expresión muy repetida en el pueblo. Se aplica con preferencia a aquellas familias o individuos que en circunstancias especiales suelen verse solos o desasistidos porque su conducta antecedente ha sido insolidaria y egoísta. Lo advertimos en los acompañamientos de los entierros, en las bodas que son minoritarias, en las enfermedades que pasan en el silencio más absoluto; en fin, en ese sinnúmero de cosas y casos que lleva consigo la vida del pueblo y que son como el termómetro que marca el grado de popularidad o simpatía por una familia o individuo.

8. DETRAS DE LA MANGA, EL PENDON.—Tiene una clara inspiración litúrgica. Era costumbre que en las procesiones y entierros —cuando el difunto era cofrade de alguna hermandad— que saliera el pendón o estandarte. El vulgo adoptó esta frase para indicar la inexorabilidad en la suce-

sión de las cosas. La frase tiene idéntico sentido que aquella otra más divulgada que dice: «Detrás de la sogá, el caldero».

9. DESPUES DEL DIA DEL SEÑOR, LA CARGA DE JUNCIA.—La juncia es una planta medicinal y olorosa. Es costumbre que el día del Corpus (el día del Señor) se alfombren las calles con las cañas triangulares de la juncia. Ridiculiza la conducta de ciertas personas que aplican el remedio, cuando ya no hay lugar. Frases con sentido similar, son varias las que discurren de boca en boca y preferimos ésta por considerarla más autóctona. Así podríamos citar: «Después del burro muerto, la cebada al rabo». «Después de la liebre ida, palos en la madriguera».

10. NO TEMAS EL DAÑO, SINO EL AÑO.—Es el comentario habitual y a plazo fijo que el hombre rural hace cuando ha sucedido algún estrago en la agricultura. Revela un sentido conformista ya que el labrador dice que no hay que temer el «daño», si el «año» es bueno. El pareado indica que cuando el año es bueno no importan los contratiempos aunque las pérdidas sean cuantiosas.

11. ALBOROQUE Y SANIDAD, MITAD POR MITAD.—Antes de proceder al comentario de este refrán nos creemos en la obligación de recordar que el área de nuestro estudio abarca una zona eminentemente ganadera; no nos hemos de extrañar, pues, que abunden con preferencia los refranes y comparaciones que se inspiran en este marco. El pueblo ha elevado a categoría de axioma toda esta clase de paremias y en gran parte rigen la deontología de las transacciones.

Ya sabemos que hay una serie de gastillos que son como una consecuencia necesaria de la contratación; a la hora de ajustar cuentas, los gastos de bar y la sanidad (veterinario) son pagados por partes iguales.

12. EL QUE DE JOVEN NO TRABAJA, DE VIEJO DUERME EN LA PAJA.—Refrán moralizante; nos inculca un sentido de laboriosidad y previsión. A su vez, nos transmite una sabia advertencia que nos hará no incidir en casos tan lastimosos como el pasado de algunos nos cuenta.

13. NO SIRVEN SERMONES, AL QUE TIENE MALAS INCLINACIONES.—El pensamiento recoge la inutilidad que se da en ciertos trabajos, consejos, etc., cuando se habla a personas recalcitrantes.

14. EL QUE NO LE ECHA A LAS ONCE, TIENE EL CORAZON DE BRONCE. Expresa fortaleza, laboriosidad. Era costumbre —antes de la mecanización— el que los gañanes se parasen a echar un cigarrito interrumpiendo de este modo, su pesada tarea. Si alguno, transcurridas las once, aún no había hecho una pausa, se le consideraba como de bronce por su fortaleza.

15. UNA MADRE Y UNA HIJA, CABEN EN UNA MISMA CAMISA.—Un modo hiperbólico y plástico de expresar esa unión e inteligencia que se da —de ordinario— entre la madre y la hija. Pienso que este refrán tiene un

origen por supuesto familiar, pero lo que se propone no es tanto destacar la perfecta inteligencia entre madre e hija como la incomprensión que suele reinar entre suegra y nuera.

16. SEGUN SE PORTA EL AMO, ASI VA EL RASTROJO.—El rastrojo es aquello que forman los residuos de paja de mies que quedó en la tierra después de segar. El aforismo nos advierte que la mayor o menor diligencia en la recogida, depende de la generosidad y comportamiento del amo.

Aunque la frase tiene un origen rural que salta a la vista ¡cuántas no serían las situaciones a las que la podríamos aplicar!

17. SEGUN ES EL CHOZO, ASI ES EL PASTOR.—Refrán de escasa originalidad y que no necesita de comentario. Esta misma expresión —aunque con ligeras variantes— lo hemos oído por otros pagos. ¿Ves el chozo? así es el guarda. Aplicase al aspecto externo de una persona o cosa que de ordinario, suele coincidir con su interior.

18. PRESUME DE TACON Y PISA CON EL CONTRAFUERTE.—Ridiculiza a las personas que hacen alarde de una cosa —prenda o utensilio— e ignoran su verdadero empleo. Ejemplo: el que adorna su muñeca con precioso reloj y luego no entiende de hora.

19. POR DONDE SALTA LA CABRA, SALTA LA CHIVA O UN POQUITO MAS ARRIBA.—inspirado en las costumbres de estos animales su sentido



Aspecto parcial de los Montes de Toledo.

traslaticio nos hace ver cierto paralelismo entre el comportamiento de los padres y el de los hijos. Sinónimo de este refrán pudiera ser aquel otro, mucho más divulgado: «En Torrijos, según son los padres, así son los hijos».

La frase tiene entre nosotros un sentido peyorativo y se aplica con preferencia a la hija que ha tenido un desliz para recordarnos que también su madre «resbaló».

20. EL QUE EN MARZO VELO, TARDE ACORDO; PERO LO QUE HIZO ALLI SE LO ENCONTRO.—No es marzo el tiempo más apto para empezar a velar; por estas fechas ya se nota el alargamiento de los días con el consiguiente acortamiento de las noches. Al final, el refrán adquiere un sentido conformista por aquello de que «más vale tarde que nunca».

21. DE PADRES A HIJOS, VA EL PARENTESCO FUERA.—Dura expresión que desgraciadamente muchas veces la hemos visto puesta en práctica. Los intereses materiales con frecuencia deterioran las relaciones entre padres e hijos sobre todo a la hora de las particiones cuando alguno de los hijos se siente perjudicado. En estas circunstancias —con frecuencia— se rompen las relaciones más sagradas.

22. DE SAN JUAN A NAVIDAD UN AÑO VA. (Variante: DE SAN JUAN A NAVIDAD MEDIO AÑO VA).—Recensamos este refrán con la sospecha que tenga mayor extensión que la puramente local. Por su corte y por su rima, creemos que esté incluido en el refranero español.

23. SI HACES OBRA EN LA PLAZA, UNOS DIRAN QUE ES ALTA; OTROS, QUE ES BAJA.—En la vida del pueblo prácticamente no cabe la hipocresía. Todos sus moradores viven sujetos a una inspección que a veces llega a ser dictatorial por lo continua y minuciosa. Si ya es difícil disimular cualquier intención y mucho más una acción de cierta importancia, ¿qué diremos del que se pone a construir en la plaza? Sobre éste, recaerán las censuras más dispares y los consejos baratos; pues, suelen ser las plazas lugares de cita de gente ociosa que invierte gran parte de su tiempo en la murmuración.

24. LA CARRERA QUE DA EL CABALLO, EN EL CUERPO LA TIENE.—Esto también se podría decir de otro animal. No tiene, pues, un sentido material, sino figurado. Se aplica para designar aquellas situaciones que destacan el trabajo duro de una persona y con frecuencia para recordar vivencias del más variado signo.

La frase tiene cierta analogía con aquella otra más conocida de: «que me quiten lo bailao». Bien es verdad que aquí sólo se refleja el lado festivo de una cosa.

25. MACHO FUERA Y DURO EN LA MONTERA.—Montera: prenda para abrigo de la cabeza que generalmente se hace de paño.

La frase que ha quedado como refrán se debe a cierto cabrero a quien

un astuto chalán quiso engañar en el momento de la contratación. El chalán insistía ante el cabrero en una sencilla operación de multiplicar. Tantos machos a duro, igual a tanto. No entraba en la ruda cabeza del cabrero esta complejidad de los números sospechando que el chalán trataba de abusar de su ignorancia. En vista de la disparidad y desacuerdo se adelantó el cabrero y sentenció: déjese de esas cuentas; aquí, macho fuera y dinero en la montera.

Aplicase la frase para negar cualquier moratoria o forma aplazada en las ventas.

26. AL BURRO VIEJO, POCO VERDE.—Aconseja un elemental sentido de la dietética con estos animales que ya no toleran esos alimentos. La frase tiene muchas acepciones y la hemos oído aplicada a las personas para desaconsejarlas ciertas cosas impropias de la edad.

27. QUIEN TENGA HIJAS QUE CASAR, DEL SOL DE MARZO LAS TIENE QUE GUARDAR.—Es un consejo de estética. La frase destaca un estrecho paralelismo entre la tersura y belleza del cutis y el éxito amoroso. Es frecuente ver a las chicas que tanto en marzo como en todo tiempo tienen que realizar tareas a la intemperie, protegerse de la cara con algún velo para de este modo preservar del ajamiento su cutis.

28. DECIA QUE ERA UN PALACIO Y NO LLEGABA A PASAERO.—Pasaero: es un pequeño chamizo hecho a base de cañas en cuya cubierta se suelen dejar los higos al sol para que se pasen o maduren.

Ridiculiza a las personas fanfarronas que presumen de cosas buenas (casas, ropas, fortuna) y luego se descubre su falta de contenido.

29. CARBONERO, ¿CUANTO GANAS?, SI ME DUERMO, NADA.—Es la borioso y complicado este oficio. Para entender en su totalidad esta frase paremiológica, forzoso es haber visto la forma de obtener el carbón vegetal. Los carboneros hacen gran acopio de troncos y ramas y una vez apilados los recubren con una capa de tierra para que el aire no penetre, cuidando de dejar un pequeño respiradero para que se efectúe la combustión. Cuando todo está preparado se enciende el montón y es entonces cuando el carbonero ha de permanecer en vigilia tanto cuanto dure la combustión pues, cualquier abertura pudiera reducir a cenizas el contenido; de ahí, «si me duermo, nada».

30. COMO FABIAN EL DE HORCAJO QUE FERIO EL GUARRO PARA MERCAR EL DORNAJO.—Destaca la sensatez de una persona.

31. MAS VALE NO PECAR QUE AMENUDO CONFESAR.—Creemos que no es impugnable desde un punto de vista teológico. Empero, la frase tiene un sentido sofístico y artero y la suelen emplear aquellas personas que pretenden encubrir su apatía religiosa.

32. EL AIRE SOLANO, EL AGUA EN LA MANO.—Refrán muy utilizado por los labradores. Ellos saben muy bien que cuando sopla el viento de levante, la lluvia no se hace esperar.

33. RIEGO YO, QUE MANDO YO.—En la pequeña alquería de Los Alares la mayor parte de los vecinos disfrutaban de una pequeña parcela de huerto. Como quiera que el agua no era abundante, ésta se suministraba por turnos, lo que en los pueblos llaman «a tocas». El alcalde se encontraba entre los minifundistas y lejos de observar el turno o la «toca» regaba a diario su parcela. Coaligáronse los vecinos para llamar la atención a la primera autoridad por su abuso en el uso del riego, reconviniéndole a que observase las normas de todos. Irritado por esta amonestación, contestó: «Riego yo, que mando yo».

Indica corrupción en la autoridad. Cuando el mando se torna despótico, sólo queda el argumento de autoridad.

34. SAN FRANCISCO TRAE LA VELA Y SAN JOSE SE LA LLEVA.—Creemos que el refrán no pertenece en exclusiva a la paremiología de la comarca y le damos entrada por su frecuente uso.

Con el llamado «cordónazo de San Francisco» suele coincidir el alargamiento de las noches y la necesidad de una vela para poder prolongar las horas de actividad o lo que es lo mismo «velar». Por contrario, para San José, la vela se hace menos necesaria porque ya se «notan» los días. Es curioso que el sentido popular haya construido gran parte de los refranes con la apoyatura del martirologio.

35. MAS VALE CREERLO QUE NO IR A VERLO.—Denuncia este refrán la excesiva comodidad de muchas personas que por no molestarse en comprobar la realidad de las cosas prefieren aceptarlas según las reciben.

Una fértil imaginación o la brillantez en las comparaciones

1. TENER LA BOCA COMO UNA CHALIANA.—Chaliana no existe. Su nombre verdadero es chalana, o sea, la mujer del chalán. El vulgo corrompió el nombre y lo usa tal y como va puesto.

La frase indica locuacidad y desparpajo en la forma de hablar de una persona. Decirle a uno que tiene la boca como una «chaliana» es sinónimo que la susodicha persona tiene facilidad para la mentira y la calumnia.

2. TENER LA BOCA COMO UNA SARRIETA.—Sarrieta: espuerta honda y alargada en que se echa el pienso para las bestias.

Ridiculiza la deformación de la boca de una persona. Es simplemente una forma hiperbólica de exagerar un defecto sin que la frase alcance sentido moral.



«Parece que anda perro malo por la calle».

3. TENER LA CABEZA COMO UN PROCESO.—Se dice de los que la tienen harto voluminosa. Ignoro de donde se habrá originado esta expresión. ¿Quizá el vulgo haya encontrado alguna paridad entre lo interminable de un proceso y la voluminosidad de semejante cráneo?

4.—TENER MAS CARTERAS QUE AZAÑA.—Alusión al célebre político que para el público tenía fama de acaparador. Antes que invadiese nuestro lenguaje la palabra multiempleo o pluriempleo, como queramos decir, tenía toda su vigencia esta expresión que sirve para designar a aquellas personas que desempeñan muchos cargos y todos con remuneración.

5. TENER EL CUERPO COMO UN ALBAÑAL.—Albañal: canal de desagüe para las aguas inmundas.

Es una forma casi gráfica de decir que se padece una fuerte colitis y la comparación con el albañal indica continuidad en las evacuaciones. Usada más por la gente del campo que por los que viven en el pueblo.

6. TENER EL ALMA COMO UN CABALLO.—Se dice de aquellas personas de gran cachaza y que prácticamente son inmutables.

7. PASARSE COMO LEÑA EN UMBRIA. (O también: SE PASA COMO LEÑA EN UMBRIA.—Aunque la frase tiene muchas acepciones, la hemos oído casi siempre aplicada a la moza que ve pasar su juventud sin provecho propio ni ajeno.

8. ANDAR COMO ARQUILLA DE TURRONERO.—Arquilla es un mueble pequeño parecido a un cofre que sirve para contener los productos del buhonero. Solían éstos ir de feria en feria y de pueblo en pueblo. El vulgo lo aplica a aquellas personas que muestran excesiva movilidad y muy especialmente en el sentido pasivo, cuando uno es solicitado por doquier. La frase tiene varias comparaciones sinónimas en nuestro refranero español y así, podríamos decir: Andar como un dominguillo. Traerle a uno como geringuilla de hospital, etc., etc.

9. HACER MAS VIAJES QUE UN AGUADOR.—Desapareció tiempo ha en este pueblo el oficio de aguador y tan sólo nos queda el recuerdo conservado en este aforismo. Su oficio consistía en el acarreo continuo de agua a una y otra casa. Eran incontables los viajes hasta ver completada su misión y por ello no es difícil que el pueblo construyera esta comparación feliz.

10. SER MAS GRANDE QUE EL PODER DE DIOS.—Dicho hiperbólico a todas luces que se dice cuando se trata de destacar la estatura poco común de una persona; también alguna vez la hemos oído en sentido moral, pero menos.

11. SER MAS LISTO QUE UNA CENDRA.—Por el sentido del término de la comparación parece que cendra es un animal. La comparación se usa por igual cuando se quiere destacar el talento o la laboriosidad de una persona.

12. SER MAS BRUTO QUE UN CERMEÑO.—Cermeño: especie de peral, cuyo fruto, aromático y sabroso es la cermeña. El diccionario también lo registra como hombre rústico y necio.

Pese a que el diccionario lo registra en sentido de necedad y rusticidad aquí prevalece el sentido de brutalidad y así la hemos oído decir infinidad de veces.

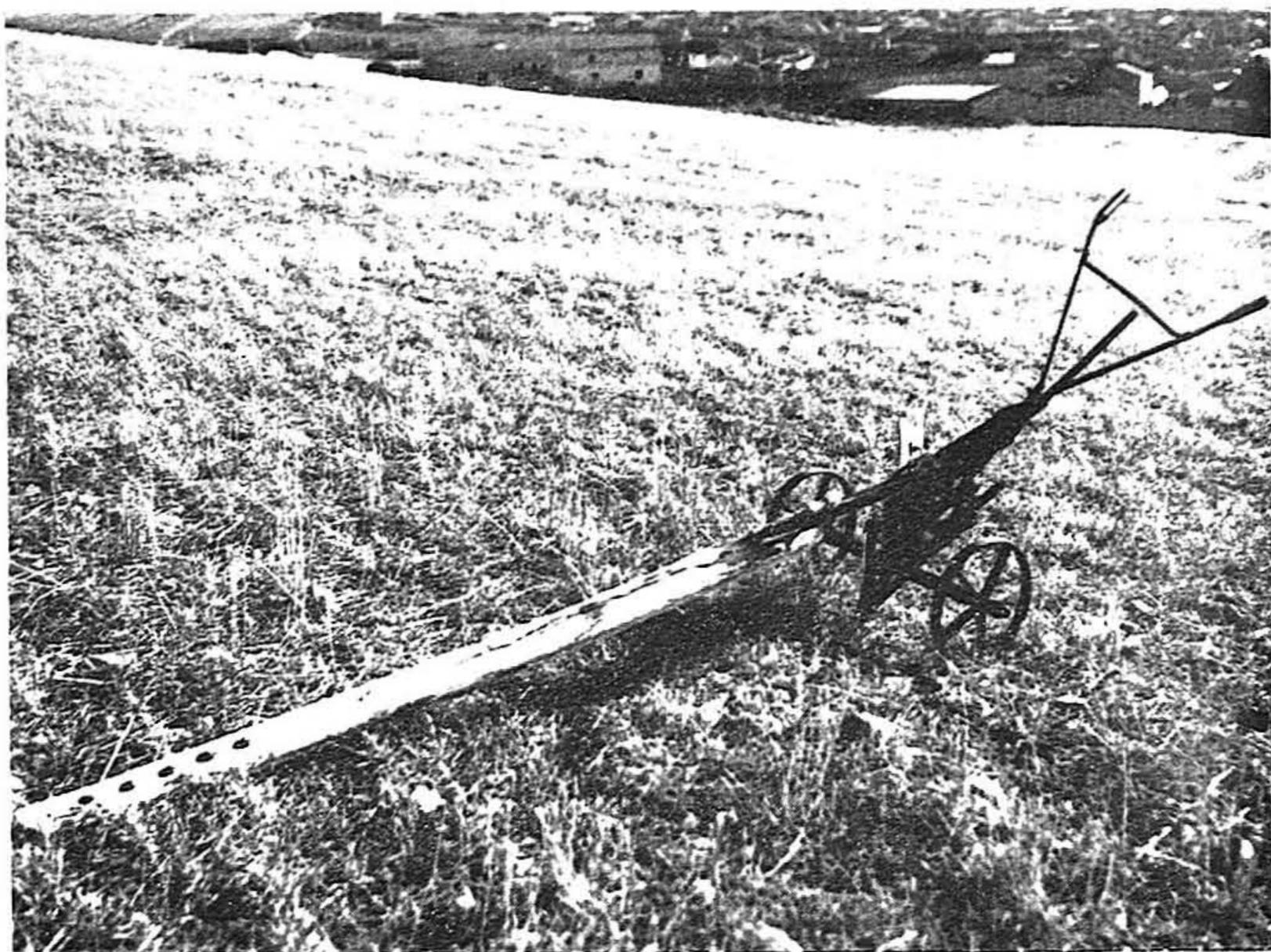
13. ESTAR GORDA COMO UNA MULA DE TORNO.—Hoy que tanto hablamos y oímos hablar de gordura la frase es muy socorrida. Tiene un sentido preferentemente femenino. La mula de torno era el animal que solían usar los panaderos para mover la pequeña rueda o arte. El trabajo era breve, la tarea fácil y la alimentación buena. Se explica la gordura de estos animales que pasaron a la historia en estos menesteres y ahora se incorporan al lenguaje vivo cuando queremos hablar de la gordura de una persona.

14. ESTAR MAS MONTADO QUE EL GOBIERNO.—Dícese de las personas que tienen buena posición económica. La frase se nos muestra como un camino abreviado para evitar el circunloquio de las palabras. Afirmar que una persona está más montada que el gobierno, lo dice todo.

15. SER UNA CALLE MAS ESTRECHA QUE EL ARCO DE UN VIOLIN.—Alusión a este instrumento y feliz comparación. Dudo que el pueblo

—que nunca estuvo familiarizado con los instrumentos musicales— construyera esta comparación para demostrar la estrechez de una calle o de cualquier otra cosa.

16. ESTO ES COMO EL QUE VA A PEPINOS POR LA NOCHE Y SOLO COGE BADEA.—Badea: melón, pepino o sandía de mala calidad. La com-



«Estar en el último lavijero».

paración ridiculiza y a su vez pone de manifiesto la dificultad de la selección en una tarea que se realiza en la nocturnidad.

17. QUEDARSE DORMIDO COMO UN DORNAJO.—Dornajo: especie de artesa pequeña que sirve para dar de comer a los cerdos, u otros usos.

Al comparar a una persona con un dornajo indicamos la profundidad de su sueño. De igual modo que el dornajo no apercibe los continuos movimientos a que es sometido, así tampoco la persona que se halla en ese sueño tan profundo advierte la conversación, ni siquiera lo acusa cuando se le dan higas.

18. ANDAR COMO UN VILANO.—Vilano: apéndice de pelos o filamentos que corona el fruto de muchas plantas. Fior del cardo.

Anotamos esta comparación que sirve para destacar la excesiva movilidad que se da en algunas personas en las que el vulgo vio cierta paridad con esos apéndices que por su ingravidez siempre andan vagando.

19. AQUELLA HABITACION ERA COMO UNA VILANERA.—Ponemos a continuación esta comparación y nos ahorramos ulteriores explicaciones. Se compara una habitación con una vilanera cuando la cruzan una serie de corrientes en todas las direcciones e impiden la fijeza de los objetos.

20. ANDAR COMO UNA JURRIA. TRAERLE A UNO COMO UNA JURRIA. Toda la fuerza de la comparación estriba en el vocablo «Jurria». Esta palabra procede de un juego, ya casi en desuso, en el que participan dos equipos de muchachos armados de varas curvas con las que golpean sin cesar a una bola de corcho, llamada jurria.

El pueblo le da un sentido de abuso de una persona que es traída continuamente de acá para allá.

21. ERA UN HOMBRE COMO UN FILISTEO.—Frase muy usual y que con sorpresa vemos que el diccionario la registra en idéntico sentido que el que aquí se usa. Para el pueblo decir que era un hombre como un filisteo equivale a afirmar que era hombre de mucha estatura y corpulencia.

22. ERA UN HOMBRE COMO UN HASTIAL.—Expresión sinónima en cuanto a su significado. El vulgo la usa para designar a las personas de mucha corpulencia, pero evitando siempre el sentido despectivo que tiene para el diccionario. Para el diccionario, hastial es sinónimo de hombre tosco y grosero. Para nosotros es sinónimo de hombre fuerte y de estatura corpulenta. Se aplica con más frecuencia al joven que al viejo.

23. ESTAN TAN UNIDOS COMO CULOS CON CAMISA.—Demasiado plástica la forma de advertir la amistad que reina entre dos personas. A veces adquiere un sentido despectivo con cierta carga de socarronería...

24. IRSE COMO AGUA POR CHORRERA.—Se dice del dinero y de las cosas de valor que se consumen con rapidez.

25. ESTAR COMO UN CLAUDION.—El vulgo ha corrompido el sustantivo. No existe «claudió», sino alcaudón, que es pájaro carnívoro que se usó como ave de cetrería.

Ignoramos la similitud de este pájaro con la postura del hombre con la que se le quiere comparar. Se está como un claudió cuando se está aburrido; cuando se espera a una persona y uno no tiene en que entretenerse; cuando uno no tiene con quien conversar, etc. El sentido innato de observación del hombre rural, advirtió que el referido pájaro se pasa las horas muertas solo, sin cantar, sin piar y de ahí construyó esta comparación, la cual no está exenta de cierto gracejo.

26. TIRARSE COMO GATO A BOFE.—Es conocida la afición de los felinos por la carne y como quiera que siempre esté alerta de las posibles presas, el pueblo adoptó o aplicó esta frase a los que con rapidez se lanzan por un objeto cualquiera y por extensión a los que con ocasión de reyertas se precipitan con rapidez hacia su oponente.

27. ES COMO LA ROMANA DEL DIABLO... QUE SE VA CON TODAS.—

Se dice de aquellas personas que no tienen criterios propios y muestran versatilidad en su vida. A veces también la hemos escuchado con un sentido morboso referido a aquellas mujeres que se muestran fáciles para todos los hombres.

28.—PEDIR MAS QUE UN CLAMOREADOR.—En la nómina de los oficios para-elesiásticos existía el de clamoreador que era como un especialista en el doble de las campanas a muerto. Trabajaba a sueldo y sólo dependía de la voluntad de los allegados del difunto de quienes solicitaba la ayuda repetidas veces para el desempeño de su cometido. Su oficio era aún más vejatorio cuando se tenía que doblar por los difuntos en general (día de todos los difuntos) entonces, se convertía en verdadero hermano mendicante.

29. EL SOL DE MARZO QUEMA COMO UN «ESCUARZO».—Ponemos entre comillas el término de la comparación. La hemos oído de viva voz —como casi todas— y no sabemos cómo se habrá valido el pueblo para componer esta comparación.

Sostenemos que la palabra «escuarzo» es una corrupción de «cuarzo». Entonces sí que adquiere sentido pleno, pues ya sabemos que el cuarzo es un mineral que deja pasar los rayos ultravioleta que son los que tienen más poder calorífico.



Vista parcial de Los Navalucillos.

30. SER ALGO COMO UNA GLORIA.—Por su uso bien merecería que la hubiéramos puesto en lugar preferente. No hay expresión más usual y que adquiriera más variadas formas que la expresión susodicha. De todo lo que se quiere ensalzar se dice que es «como una gloria».

El término no tiene reservas y se aplica para todo. «Tengo una casa como una gloria». «Me funciona la chimenea como una gloria». A veces adquiere una forma abreviada y entonces dicen:

¡Ay que gloria!

Vamos a hacer un viaje: ¡Ay que gloria!

Os convido a comer: ¡Ay que gloria!

31. QUEDAR PEOR QUE BASTERRA.—Los que entienden de tauromaquia sabrán que Basterra fue un matador de toros. Actuó como protagonista en la inauguración de la plaza de toros de Los Navalucillos el año 1919, y su actuación fue deslucida en extremo.

Quedar peor que Basterra se suele decir de aquellas personas en quienes se tienen depositadas grandes esperanzas y defraudan a la hora de la prueba.

Locuciones o expresiones más usuales

1. ESTAR AVIAITO.—En toda esta comarca el culto a los difuntos es muy extenso. Cuando sucede el deceso de una persona serán contados los que dejan de «cumplir» yendo a la casa del difunto. En ese ambiente de silencio y de dolor hay que acudir a una frase hecha que nos dé la salida. En vez de una afirmación es casi una interrogación. Suelen decir cuando apenas han traspasado el umbral de la casa: «Qué, ¿ya está aviaíto este hombre?»

2. PARECE QUE ANDA PERRO MALO POR LA CALLE.—Expresión para esos días de invierno que parece que el aire te busca por doquier. La gente se refugia en sus casas y la soledad de las calles es absoluta como si existiera eso, un perro rabioso.

3. PONER LA HORCA ANTES DEL LUGAR.—La expresión es sinónima de «vender la piel del oso antes de cazarle». Se cuenta de cierto hombre que quiso fundar un pueblo y lo primero que pensó fue en poner la picota u horca, antes de construir el pueblo. Se dice de aquellas personas que antes de realizar una tarea exigen los honorarios.

4. IR O ANDAR A «JARAPO» SACAO.—Jarapo no existe. Por la aspiración de la «h» el pueblo ha conseguido este vocablo. En ésta como en otras palabras veremos reminiscencias de una influencia extremeña. No nos hemos de extrañar de esta similitud, pues, los dilatados límites de este

pueblo tocan con pueblos de Extremadura. Así, Helechosa de los Montes, Bohonal de los Montes, etc.

La afirmación indica prisa, preocupación, exceso de cosas a realizar en un mismo tiempo hasta el punto de impedir a una persona vestirse con corrección.

5. DAR IGUAL HACHA QUE CALABOZO.—Evidente que se trata de dos instrumentos bien distintos y con diversas aplicaciones. Cuando predicamos de una persona esta frase afirmamos la insensatez del aludido.



«El que no le echa a las once, tiene el corazón de bronce»

6. ROMPER LA TROJE.—Troje: especie de cámara que de ordinario suele ocupar la parte superior de la vivienda. La palabra ha pasado a ser sinónimo de abundancia o pobreza ya que en la troje se almacenan las cosechas. Cuando decimos de una persona que va a romper la troje queremos significar la abundancia de sus bienes.

7. PASAR LA MANO POR EL LOMO. O también: ¡CUALQUIERA LE PASA LA MANO POR EL LOMO! Es un gesto que se hace con las caballerías para amansarlas. Tiene entre nosotros una doble acepción. En el sentido de adulación: persona que necesita muchos mimos para conceder una cosa y también en el sentido de prevención: cuando una persona es áspera y se muestra difícil para abordarla, ¡cualquiera le pasa la mano por el lomo!

8. COMERSE HASTA LA CUSTODIA.—La custodia u ostensorio es el vaso sagrado que sirve para exposición del Santísimo. Suele ser de gran magnitud y aureolada de una especie de rayos solares que aumentan su radio. La expresión —aunque hiperbólica en extremo— da a indicar la voracidad de una persona.

9. AQUELLO ERA UN DOS DE MAYO...—No tiene sentido bélico, sino de confusión, barullo, aglomeración de gente.

10. AQUELLO ERA UNA GUINEA.—Idéntico sentido que la anterior. Aunque afirmamos el sentido idéntico, convendría matizar que en esta segunda se quiere resaltar más que el barullo, el sentido de anarquía, de algo que no funciona bien. Parece que subyace la idea de una empresa o cosa similar donde reina un gran desconcierto. ¿Será una alusión a ese estado de incultura y de incivilización de los guineanos anterior a nuestra ocupación?

11. A COMER A LO MIO Y A HACER EL NIDO A LO DE ROMAN.—Cierta labrancero se quejaba de la costumbre de algunos pájaros que inexorablemente iban a comer en su sembrado para después anidar en la finca de su vecino Román, dejando para éste la utilidad.

Se aplica esta frase que tiene un gran sabor localista para ilustrar aquellas situaciones o comportamientos de quienes se aprovechan de la bondad de una persona y cuando pueden reportarle algún beneficio no se acuerdan de quien tanto les favoreció.

12. ESTO ES PEOR QUE LLAMARLE A UNO PRINGUE ZORRA.—En la escala de los insultos e injurias adquiere la máxima notación el llamar a uno pringue zorra. Confesamos nuestra ignorancia al no poder descubrir el origen de esta frase que resume los denuestos que se pueden proferir de una persona.

13. SIENDO DE BALDE, CUESTE LO QUE CUESTE.—Así gustan de decir los labranceros, evidenciando con ello un cierto sentido irónico.

14. TENER MUCHAS HUEBRAS GANADAS.—Huebra o yugada: par de mulas y mozo que se alquila para un día entero.

El tener muchas huebras ganadas, según el decir de esta frase, no tiene un sentido material de retribución. Adquiere su plena significación en el sentido figurado y señala aquellas situaciones familiares o individuales en que éstos se muestran solidarios y misericordes con los demás; cuando a éstos les llega la ocasión, la gente suele corresponder y a esa correspondencia se le llama «tener muchas huebras ganadas».

15. TIRAR DE CHARRASCA.—Charrasca: navaja de muelles.

En sentido figurado que es como aquí se la emplea sirve para demostrar la decisión de una persona. Más bien se reserva la frase para situaciones de carácter violento.

16. TIRAR DE ANGUARES.—Anguarina: gabán sin mangas. No existe —o al menos nosotros no hemos encontrado el vocablo— Anguares.

Como se ve puede tener la frase un sentido propio y otro figurado. En sentido propio se dice de las personas que al más mínimo cambio de temperatura se despojan de algunas prendas, o sea, «tiran de anguares». En sentido figurado, cuando de modo súbito una persona se dispone a la obra mediante la aprehensión de los instrumentos necesarios.

17. ESTAR DE CONTINO.—La frase que registramos no tiene gran interés lingüístico y sí en cuanto a forma de expresión. A todas luces se ve que es una corrupción o más que nada una forma arcaica del lenguaje. Estar de contino equivalente a estar fijo en una actividad. Hay obreros eventuales y obreros fijos; hay quienes están en la labranza a temporadas y quienes están «de contino».

18. ECHAR O APLICARLE A UNO LAS «DECIMAS».—Décima: moneda de plata, de América, equivalente a media peseta.

Al principio no prestamos interés alguno a semejante expresión; pensamos que era una forma de hablar sin más trascendencia. La recogimos de labios cultivos y ello nos movió a investigar el origen de esta frase, llegando a la conclusión que sea un aporte de los emigrantes que en la centuria pasada iban y venían de América.

Si una persona, pongo por caso, ha perdido un juicio y consecuentemente le han pasado las costas judiciales, le dicen: «le han aplicado las décimas».

19. METER, ENDOSAR, O CARGAR A UNO EL CONGRIO.—Congrio: pez de carne blanca y comestible, pero con muchas espinas.

Se ve por su significado original que la frase adquiere todo su valor cuando se usa en sentido figurado. Cargar con el congrio se dice de aquellas cosas desagradables y que por fuerza uno tiene que aceptar.

20. ECHAR EL FALLO.—Vale como forma arcaica de expresión. El diccionario la registra como «juicio decisivo acerca de una persona» y el sentido del pueblo coincide.

21. ME HE REMOVIO PERO NO ME HE ESCALECIO.—El que pronuncia de él mismo estas palabras nos da a entender «que se ha mareado, pero sin llegar a enterarse». Se usa más por la gente mayor que por los jóvenes.

22. CORRER LA «NAPOLITANA».—Cuando una persona ha estado de juerga o de jarana, suele decir: Vengo de correr la napolitana. O también: Está corriendo la napolitana. ignoramos el origen y tan solo registramos su aplicación.

23. DAR EL QUIEBRO.—Nadie piense en un término del argot taurino; aquí se llama dar el quiebro al gesto de sustraerse el joven que forma parte del corro para ir a visitar a la novia.

24. IR EN PERNETAS.—Muy usual, sobre todo en verano y máxime ahora en estos tiempos de la minifalda. Mas de una vez hemos oído decir a los viejos señalando a una chavala: Mira, va en pernetas; o sea, con las piernas desnudas.

25. ESTAR EN JUDEA.—La explicación más abundante, siempre se quedará corta para dar a entender la extensión de esta expresión. Estar en Judea viene a ser algo así como «estar ausente de todos los acontecimientos». No poderse preocupar de nada. Cuando cierta persona tiene que pasar una temporada aislada, suele decir: Yo estoy ahora como en Judea.

26. ESTAR EN EL BOLSILLO DEL CURA.—Así suelen decir para significar edad avanzada de una persona. ¿Fulano? Ese ya está casi en el bolsillo del cura. A veces son los mismos protagonistas —tristes protagonistas— los que pronuncian de sí frase y dicen: ¡Si yo ya estoy casi en su bolsillo!

27. LLEVAR AL CURA A CUESTAS A LA TORRE.—No sé por qué el decir una mentira llevaba aparejada la pena de llevar el cura a cuestras. Con mucha frecuencia hemos oído: No digas mentiras, que luego tienes que llevar el cura a cuestras. Evidente que se trata de pura fabula pero como expresión nos resulta graciosa.

28. ESTAR EN TALANQUERA.—Cuando pronunciamos de alguna persona esta frase queremos advertir a nuestros contertulios del encumbramiento —preferentemente económico— de aquella persona.

Talanquera: en sentido propio es valla o pared que sirve de defensa o de reparo. En sentido figurado: seguridad o defensa. Aquí se apropia el dicho a las personas o familias que de súbito se encumbran y adquieren una sólida posición económica.

29. ESTAR EN EL ULTIMO LAVIGERO.—El pueblo dice «lavigero», pero sin duda que es clavijero, esto es, una serie de agujeros horadados en el timón que sirven para aproximar más o menos el tiro del arado.

Estar en el último lavigero viene a significar lo mismo que estar ya en las últimas, próximo a la muerte.

30. BAILAR COMO UN TROMPIQUE.—No existe el vocablo «trompique» y todo puede ser una corrupción de la palabra «trompa» o peonza, que es un pequeño instrumento usado para el juego.

31. MIRAR CONTRA EL GOBIERNO.—Se dice de aquellas personas que padecen algún defecto ocular, preferentemente por los que son bizcornetos.

32. TENER TRAPOS QUE LAVAR.—Dícese de aquellas circunstancias en las que por quedar algo sin aclarar puede ser causa de enfado entre familias o personas.

33. ESTAR HECHO BOCA TIESTO.—La maceta o tiesto suele terminar en una gran abertura de la boca debido a su tronco de cono. Decir de uno

que está hecho boca tiesto indica excesiva curiosidad a la par que pasividad en la conversación.

34. SER DE ESCOPETA Y PERRO.—Se aplica esta frase a la mujer. La hemos oído en muy diversos sentidos; unas veces para indicar la astucia de la aludida, otras significando su liviandad y hasta incluso para destacar el arrojo y decisión de una persona.

35. SER DE HORCA Y CUCHILLO.—Coincide en parte con la expresión anterior aunque aquí se da más la aplicación indistintamente al hombre y a la mujer. Destaca con preferencia el concepto vengativo de una persona.

36. ESTAR UNA COSA CON TODOS SUS DARES Y TOMARES.—En sí, la frase indica perfección; se usa de ella como de un tópico cuando se tiene que destacar la idea de algo que estaba o ha salido bien.

Ayer —se oye decir— nos invitaron a merendar a casa del tío Florencio. Había chorizo, jamón, queso, croquetas, vinos de marca, etc., etc.; en fin, que estaba «con todos sus dares y tomares».

¿De dónde venís? Venimos del «peditorio» de Carmen. Y... ¿qué tal? Fenomenal. Tú no veas, había de todo. Vamos, lo que se suele decir que estaba con todos sus dares y tomares.

37. ¿A QUE VERTER JUNCIA DONDE NO HAY POLEO?—La juncia es una planta que siempre acompaña al poleo, planta que despide un olor muy agradable.

La frase viene a significar esa idea de complementariedad en las cosas. Es inútil recargar una casa de adornos cuando éstos exigen de suyo en lugar de la sencillez y humildad de aquellos muros, buenos paramentos y buena construcción.

38. NO PERDER «GARROTA».—Alude a ese personaje que no interviene en la conversación pero que de rondón sigue de cerca todas las incidencias de la misma.

Comentario de todos los vocablos que figuran en este trabajo

ADVERTENCIA AL LECTOR

Abordamos la descripción y comentario de todas las voces que han sido recensadas. Para que no haya lugar a confusión hacemos esta serie de advertencias que, estimamos necesarias para una recta interpretación.

a) Hemos recensado —como ya hicimos mención en el prólogo— las voces que consideramos más autóctonas.

b) Pondremos siempre —en primer lugar— la palabra tal y como el pueblo la pronuncia y a continuación su forma correcta cuando tal palabra la tuviere.

c) Muchas voces no llevan su correspondencia correcta; ello se debe a que no hemos podido encontrarla y en cuyo caso estaremos ante un neologismo o arcaísmo o barbarismo.

d) Algunas palabras son totalmente correctas. El incluirlas se debe a la diferencia de sentido entre el diccionario y el uso popular.

ABREVIATURAS UTILIZADAS:

N. r. No registrada.

Ej. Ejemplo.

Dic. Diccionario.

I. VOCABLOS QUE DESIGNAN LA FORMA DE SER O ESTAR DE UNA PERSONA Y A VECES SUS ACCIONES Y MOVIMIENTOS

ACISCAO (Estar). También: Aciscarse. Dic: Ciscar.—Tener mucho miedo. Es frecuente oír este comentario: Se quedó aciscao, le dejé aciscao, venía aciscao.

AGARBO (Estar).—Agacharse, encorvarse, agazaparse. Tan usual es este vocablo que incluso a una familia se la moteja con el apodo de «Los Agarbas».

AGRUDAO (Estar). (n. r.).—Agacharse, aplastarse en el suelo.

ALEBRELAO. (n. r.).—Persona alocada, descontrolada.

AL SOGATO (Estar). (n. r.).—Estar al calor de la lumbre, brasero, etc.

APARRANAO (Estar). (n. r.).—Agachado, sentado en el suelo. También se utiliza para dar a entender que una persona es baja de estatura y obesa. ¿Vendrá, acaso, de aparrar, o sea hacer que un árbol extienda sus ramas en sentido horizontal?

ARRIPIAO (Quedarse). (n. r.).—Muerto de forma fulminante. «Le dio un colapso y se quedó arripiao». Queriendo encontrar la etimología de esta palabra sugerimos la posibilidad de que el verbo se haya formado de poner vocales al consabido epitafio R. I. P.

ATASAJAO (Estar o quedarse).—Terciado, atravesado. También se dice de las personas o cosas que por su colocación impiden el paso. Ej. Se quedó atasajado el camión en la carretera y no había quien pasara.

AVILANAO (Estar). (n. r.).—Estar distraído, andar de un lado a otro.

AZORRAGAO (Quedarse). Dic: Azorrarse. Quedarse dormido.

AZORZOVILLAO. (n. r.).—Hacerse un lío, no enterarse de algo que está claro. «Ayer estuve para examinarme de conducir, me azorzovillé y no dí pie con bola».

BOMBEAO (Ponerse). (n. r.).—Mojarse, empaparse. «Vengo de caza y después de no cazar nada nos hemos puesto bombeaos con la lluvia».

CORAJUDO.—Colérico, rabioso.

CHORRASCARSE. Dic: Churruscarse.—Quemarse el pelo o las pestañas. Mas sólo se usa en este caso, sino en todas las operaciones en que se aplica el fuego, bien sea al cuerpo humano o a otro animal. Se chorrasca el cerdo, el pollo, etc., etc.

DESCONGRACIARSE. (n. r.).—Llegar a enemistarse dos familias o dos personas que han sido antes muy amigas.

EMBAZARSE.—Impresionarse con algo, quedarse sin acción. Estado físico de una persona cuando entra en contacto con el agua fría.

ENCALAPOTRARSE. Dic: Encalabrinar.—Empecinarse con algo, mostrarse terco.

ENERIZAO (Estar).—Tener mucho frío, estar pasmado.

ENGOLONDRINAO (Estar).—Enamoriscarse, enamorarse de una manera apasionada.

ENGORRONAO (Estar).—Enamorarse locamente.

ENGUILLOTARSE.—Tener toda la atención absorbida por una cosa. Enamorarse.

ENSOTAO (Estar).—Ocultarse, meterse en algún sitio.

ENTELERIO.—Sobrecogido de frío o de temor. «Tengo las manos entelerías».

ESCARAPELAO (Salir).—Salir con la peor parte en una riña o en una discusión. Es como «salir con el rabo entre piernas».

ESPARRANJARSE. Dic: Esparrancarse.—Abrirse de piernas, separarlas.

ESPECHAO. Dic: Despecho.—Sinónimo de aburrimiento, cansancio y desesperación cuando uno no entiende alguna cosa o no logra su propósito.

ESPECHARRAO. Dic: Despechugado.—Ir con el pecho descubierto.

ESPLOMAO. (n. r.).—Dícese del que va a excesiva velocidad. Nos preguntamos si el concepto puede provenir por la similitud del que corre sin

control, y las cosas cuando caen al perder el «plomo», o sea, la gravedad.

ESTINARSE. (n. r.).—Desorientarse, despistarse.

FLOREARSE. (n. r.).—Rendirse, volverse atrás en una riña o discusión.

GORUÑO (Hacerse un). Dic: Gorullo.—Encogerse, hacerse una pelota. Actitud defensiva frente a la intensidad del frío cuando se yace en la cama.

JARINGARSE. (n. r.).—Caer al suelo vencido por el peso de la carga.

MANCORNARSE.—Quedarse adormilado con la cabeza apoyada en las manos. Dic: Atar o sujetar la mano y cuerno del mismo lado de una res vacuna para evitar que huya o se levante.

PARIHUAS (Hacer buenas). Dic: Parihual.—Igual o semejante. Hacer buenas parihuas es llevarse muy bien con otra persona.

II. VOCABLOS Y FRASES QUE SE USAN PARA DESTACAR LA CUALIDAD FISICA O MORAL DE UNA PERSONA.

ACEO. Dic: Acedo.—a) Zumo agrio o fruta agria: «Esta naranja está acea». b) Persona áspera o desabrida: «Es tan aceo que no hay quien le hable». «El tío Fulano tiene el culo aceo». Esto dicen para destacar la poca fijeza del susodicho.

AFARGATON. Dic: Fargallón.—Sin cuidado para la limpieza. Desaliñado, sucio. Que hace las cosas con precipitación y de modo imperfecto. «María es una buena persona, pero hay que reconocer que es un poco afargatona».

ALMORADUX.—Palabra que el pueblo utiliza para calificar a un hombre de bruto. Dic: Almoradux = Sándalo, planta herbácea.

ANDULERO. (n. r.).—Corre calles, callejero, andorrero.

ARRASTRAO. Dic: Arrastrado.—Pícaro, bribón. Pero ¡qué arrastrao!, dicen enjuiciar la mala conducta de una persona.

BARCINO.—El pueblo la usa indistintamente para designar a aquellas personas con pelo rubio o rojizo que aquí no lo son tales, sino «coloraos». Dic: Dícese de los toros, perros y otros animales de pelo blanco y pardo y a veces rojizo.

BARUTO. (n. r.).—Callejero, andorrero; que no tiene sujeción. «No hay quien haga carrera de él; anda todo el día baruto».

BIZCORNETO. Dic: Bizcorneta.—Bizco o bisojo.

CAVILOSO (Andar).—Propenso a cavilar.

CUQUIVANO. (n. r.).—Estéril; que no engendra.

CHUPON.—El vástago de un árbol que se suprime porque le chupa la sabia y amengua el fruto. Se usa casi con exclusividad para los vástagos

del olivo. También adquiere un sentido figurado cuando se aplica a las personas y entonces es sinónimo de gorrón.

DROPE.—Hombre despreciable. «Quiero que mi hijo vaya a la escuela para que no sea un drope como yo».

EMBELECO.—Persona insignificante y molesta.

ENDINO.—Niño travieso y trasto.

ESCOTERO.—Dícese del que camina sin llevar carga ni estorbo. «Vine de la labranza y llegué muy pronto porque venía de escotero».

ESCUERZO.—Persona demasiado flaca y esmirriada. «Pareces un escuerzo».

ESPACHAO. Dic: Despachado.—Dícese del que tiene habilidad y desenvoltura para desempeñar un cargo.

ESPINGARDA.—Mujer alta y desgarbada.

ESPUMAO. (n. r.).—La espuma, la nata, son como la esencia de una cosa. Cuando aplicamos este término a una persona, indicamos idea de selección, persona que brilla por sus cualidades.

ESTANTIGUA.—Persona muy alta, flaca y vestida con desaliño.

HASTIAL.—Hombre tosco y grandón. De este concepto ya nos hemos ocupado en el apartado de las comparaciones.

INDINO.—Muchacho travieso. «Pero que indino es este muchacho».

JAROCHO.—Pelo entrecano. Dic: Persona rústica y descarada, de modales bruscos y descompuestos.

JETON.—a) Glotón, goloso. b) Que le gusta enterarse de todo. Dic: Jetudo.

LABORINTON. Dic: de laberinto.—Lioso, que todo lo enreda o lo revuelve y arma «laborintos».

LACERIOSO.—Sinónimo de avaro. Dic: Que padece laceria o miseria.

LANTERILLO. (n. r.).—Dícese de la persona que está entrada en años.

LACIO.—Sosón. «¡Pero qué lacio eres!» Dic: Marchito, ajado.

MANDILON.—Hombre cobarde. «Estaba hecho el trato, pero el mandilón se volvió atrás».

MANOS DE NEVORA (Tener). (n. r.).—Ser un destrozón; romper todo lo que pilla.

MAUFLAS. (n. r.).—Persona excesivamente gorda.

NABOLENA (Ana Bolena).—Sin duda es una alusión al célebre personaje histórico. Mujer dominantona y revoltosa. Muchacha inquieta y traviesa.

PATACO.—Apodo popular. Dic: Patán, hombre tosco y grosero.

PATAS DE ABADEJO (Tener).—Se dice de los que tienen las piernas muy delgadas. Abadejo según el diccionario es un pájaro...

PIES DE TRULLO (Tener).—Tener los pies muy grandes. Dic: Trullo=avè palmípeda.

PERDIS. Dic: Perdis.—Hombre perdido, calavera. Mujer ligera y casquivana.

PERIGALLA. (n. r.).—Mujer alta, flaca, desgarrada y de vida dudosa.

PICOTERO.—Chivato; que todo lo dice.

POTRILLA.—Apodo popular. Dic: Viejo que presume de joven.

REPILFORA.—Mujer perversa y de mala vida.

REVALVON. (n. r.).—Persona o animal joven. Desconocemos el origen de esta palabra; no obstante, y a título de curiosidad, damos fe que leyendo las crónicas de la Hermandad de Nuestra Señora de Herrera, de Los Navalucillos, que datan del siglo XVI, ya se hace mención de esta palabra al tener que recensar todos los bienes de la Hermandad. Como hecho anecdótico apuntamos que uno de los toros de la vacada se le llamaba el «revalvo». Para mayor abundancia de todo lo antedicho, a una de las familias de mayor raigambre en Los Navalucillos se la apoda «Los Revalvos».

ROCHERO. (n. r.).—Dícese del que no tiene un trabajo fijo. No es el vagabundo, pero tampoco coincide con la idea de obrero eventual. Más bien el concepto viene a coincidir plenamente con la persona que ha perdido su puesto de trabajo y está en espera de colocación definitiva.

RONCERO.—Lento y perezoso en ejecutar a lo que se manda.

SABALETA. (n. r.).—Mujer ligera, casquivana que obra con precipitación.

SIN SOLEO. (n. r.).—Familiarmente, sosón.

SOLAPON. Dic: Solapado.—Dícese de la persona taimada que obra con hipocresía.

SOLOCHO. Dic: Zolocho.—Tonto, simple, bobo. Con frecuencia se aplica a la mujer que es descuidada, tanto en su aseo personal, como en el del hogar.

TALABARTE.—Persona insignificante; sin personalidad. A veces el pueblo le da el significado de algo inútil, de estorbo. Dic: Cinturón del que se lleva colgada la espada o el sable.

TALANDANGO. (n. r.).—Control. Se dice que no tiene talandango la persona que obra a la ventura, sin pensar en lo que hace.

TARANGALLO. Dic: Tarajallo.—Persona alta y desgarrada.

TRAPACERO.—Que con astucias y mentiras seduce a una persona. Se aplica este calificativo a la persona que es reincidente en la falta de veracidad.

TRAPALA.—Persona que habla mucho y sin sustancia. Aquí se cumple lo del refrán: El que mucho habla, mucho yerra.

TRONCHAO. (n. r.).—Dícese del que está corcovado o jorobado.

VIROTE.—Monte muy extendido en esta comarca y que viene a coincidir plenamente con el sentido figurado que registra el diccionario: Mozo soltero, ocioso; petimetre.

ZABORRO-ON.—a) Hombre o niño muy gordo. b) Persona que es torpe de discurso. c) El que se muestra rufián en sus formas.

ZAGALON.—Adolescente muy crecido.

ZAMACUCO.—Hombre bruto. Persona solapada, que con disimulo y astucia va a lo suyo y hace siempre su voluntad.

ZAMPON.—Que come mucho; tragón. Es corriente oír en el pueblo que a Fulano de Tal le gusta mucho la traga.

ZANGON.—Joven desgarrado y ocioso.

ZARRIO.—Hombre tosco, de mal gusto.

ZORROTROCO. Dic: Zorrocloco.—Hombre disimulado y astuto al que es difícil conocer.

III. VOCABLOS QUE EXPRESAN CIERTOS GRADOS DE PARENTESCO

ABUELORIO. Dic: Abolorio.—Estirpe, abolengo. Que viene de los abuelos «Esto me viene de abuelorio». «De abuelorio», es una expresión tónica para destacar un vicio o una virtud.

ANDAO. Dic: Alnado.—Hijastro. El término hijastro es casi desconocido y el pueblo se sirve con exclusividad del vocablo «andao» para expresar la idea de hijo adoptivo.

REDROJO.—Hijo tardío. Se aplica con preferencia este epíteto cuando hay varios hijos en la familia y el último —o sea el redrojo— es el que está conceptuado como tal. No se aplica este calificativo cuando la familia sólo tiene un unigénito. Dic: Fruto y flor tardía.

RESPONDON.—Vástago de un árbol. Por extensión se dice del unigénito que adquiere gran corpulencia.

IV. VOCABLOS QUE INDICAN COSTUMBRES

ALBOROQUE.—Agasajo que se hace a los que median en una contratación. Como ya decíamos comentando el refrán del que esta palabra forma parte, son muchos los alboros que se celebran por ser frecuentes las contrataciones de ganados.

CORROBLA. Dic: Corrobra.—Grupo de personas que se juntan para celebrar un trato o simplemente para charlar y beber. Es costumbre en toda esta comarca que al anochecer los hombres se junten en la plaza y agrupados por familias, oficios, profesiones o amistades pasen —como ellos dicen— un ratito de corroblla.

GALDARRA. Dic: Cencerrada.—Ruido que se hace con cencerros y otras cosas para dar la murga a los viudos la primera noche de sus segundas

nupcias. Adquiere también su sentido figurado cuando una persona ha producido un escándalo en el pueblo y entonces la gente comenta: ¡Menuda galdarrá!

PEDITORIO. (n. r.).—Dic: Petitorio.—Acto de la petición de mano de la familia del novio a la de la novia.

RONDE. Dic: Ronda.—Distribución de copas de vino, cigarros, etc., a personas reunidas en corro. Muy en uso en las reuniones de tascas y bares.

V. VOCABLOS QUE ALUDEN A LA SALUD O ENFERMEDAD

ABUTAGAO (Estar). Dic: Abotagarse.—Hincharse el cuerpo o parte de él. «No es que esté gorda, es que está abutagá». Es el comentario habitual que se hace ante un difunto que presenta cierta inflamación. Amigos y familiares comentan: «Está como abutagao».

ACIPITORRIO. (n. r.).—Arrechucho, mal, enfermedad momentánea. ¡Lástima acipitorrio que te dé!

ANDANCIO.—Enfermedad, epidemia leve. Vocablo este que no tiene un uso diario, sino que la gente lo reserva para calificar esos males endémicos como puede ser la gripe, anginas, etc.

BERCION. (n. r.).—Roncha, hinchazón de la piel producida por la picadura de un insecto o por golpe de látigo, o simplemente por azotes que inflingen las madres a sus hijos. «¿Qué te pasa en la mano? Pues mira, que me ha salido un berción».

BERRIA. (n. r.).—La frase completa es «estar en toda su berria» y con ella el pueblo quiere indicar el buen estado de salud de una persona. Subyace la idea de una alusión virtual a la fecundidad o robustez sexual. ¿Vendrá de berrear? Nos pronunciamos por la afinidad entre esta idea y la brama o berrea del ciervo.

CAGALERA RUCIANA.—Epíteto que indica el color pardo, blanquecino. Decir que un niño tiene cagalera ruciana, no es otra cosa que destacar el color de sus excrementos.

CALAMOCANO.—Dícese del que está algo ebrio o bebido.

CANSUTO. Dic: Cansino.—Persona o animal cansado por los esfuerzos realizados. «Vengo de la labranza y estoy cansuto».

EJARRETAO. Dic: Desjarretado.—Debilitado; quedarse sin fuerzas: «Esta enfermedad me ha dejao ajarretao». También adquiere un sentido moral cuando una persona vence a otra argumental o dialécticamente. El vencedor comenta: «Le dejé ejarretao».

ENTORVISCADO (Estar). (n. r.).—Estar mareado o atontado. Estar borracho.

ENTREQUEDENTE. (n. r.).—Débil, enfermizo, flojo.

ESCACIO. Dic: Descaecido.—Débil, enfermizo, flojo. Para decir que una persona está anémica acuden a este verbo y con frecuencia se les oye decir: «Está escacío».

ESPERLUCIO. (n. r.).—Dícese del que presenta buena apariencia después de haber pasado una enfermedad.

ESTANGURRIA.—Mareo, arrechucho. Dic: Enfermedad de la vejiga cuando gotea la orina frecuentemente.

ESTOLAJE. (n. r.).—Estado físico. Si una persona no se encuentra bien, suele decir: «Hoy tengo mal estolaje».

ESTRANGIO. (n. r.).—Dícese del que está desmayado por llevar mucho tiempo sin comer.

GORMAR.—Vomitar.

IRSE DE VARETA.—Tener diarrea.

MACANCHE.—Malucho, enclenque, enfermizo.

REGÜETRO. Dic: Regüeldo.—Barbarismo no muy en uso equivalente a eructo.

REMOTAO (Estar). (n. r.).—Mareado, con ganas de devolver. Admite también otro sentido que coincide con la idea de «ido», «distráido». Nos preguntamos si vendrá del participio latino «Remotus» = lejano.

TABARDILLO.—Nombre vulgar de la fiebre tifoidea. Esta enfermedad fue en tiempos muy extendida por la comarca y en concreto en la alquería de Piedraescrita.

TOLONDOSO. (n. r.).—Persona convaleciente que ha superado grave enfermedad.

ZANCARRIANA.—Enfermedad leve y pasajera que repite con frecuencia.

VI. AGRICULTURA Y CAMPO EN GENERAL

ANDEVANOS. (n. r.).—Vericuetos, lugares escabrosos. «¿Dónde está su labranza? ¡Huy! Muy lejos. No se puede ir con coche porque hay que pasar malos andévanos».

ARRANCADERA. Dic: Arrancadora.—Mujer que se dedica a arrancar en los trabajos de recolección.

ATALANTO. (n. r.).—Pequeña heredad. Para el pueblo el atalante es más pequeño que la labranza y suele ser un lugar pintoresco y poco productivo.

BARZON.—Anillo por donde pasa el timón del arado en el yugo.

BORDOÑO. (n. r.).—Chorro abundante de agua. «Empezamos a hacer el pozo y a menos de tres metros, salió un bordoño de agua, que ¡Dios!».

CARGUIO.—Cantidad de géneros u otras cosas que componen la carga.
CASCABILLO.—Cúpula de la bellota que se ponen en las yemas de los dedos los que recogen la aceituna.

CASTILLEJO.—Montura alargada para ir dos personas montadas en una caballería. Dic: Carretón para que los niños aprendan a andar.

CENCIO. Dic: Cencido.—Dícese de la hierba o terreno que aún no ha sido pisada.

COGENDERA. Dic: Cogedora.—Mujer que en la recolección se dedica a recoger los frutos.

COLA. Dic: Colada.—Faja de terreno por donde pueden transitar los ganados.

CHORCHALEJO. Dic: Chortalejo.—El nombre está deformado pero no el sentido que coincide plenamente con el del diccionario. Chorchalejo es un lugar cuyo manantial forma una charca de poco fondo.

DE GAIRO. (n. r.).—Porción de aceitunas que toman los rebuscadores de los olivares sin recolectar.

DUCHA.—Banda de tierra que siega cada uno de los segadores.

ENTRECALLA. (n. r.).—Olivo que está entre dos calles o liños.

ESCARZAR.—Quitar de las colmenas los panales defectuosos o sucios.

GANGO. (n. r.).—Sombrajo hecho con palos y ramas.

HALDEAR.—Rodear las faldas del tronco de la oliva en las faenas de recolección. Dic: Andar de prisa las personas que llevan faldas.

HATERIA.—Provisión de víveres para algunos días. Ropa, ajuar y víveres que llevan los pastores y también los jornaleros.

HISCAL.—Cuerda de esparto con tres ramales que se usa preferentemente para atar las gavillas de la mies.

HORMAZO.—Montón de piedras que han sido recogidas de una tierra para permitir el laboreo. Como por estos parajes abunda mucho la piedra, las tierras próximas a la sierra destinadas a la agricultura se ven moteadas de montones de cantos que son los llamados hormazos.

LABRANCERO. (n. r.).—El que trabaja y vive en una labranza.

MEAR.—Volcar la cesta de la recogida de la aceituna en las mantas.

MELGA O AMELGA.—Faja de terreno que se señala para esparcir la simiente.

MONTANCHE. (n. r.).—El que en la época de la aceituna se sube en la copa de la oliva para varear. A veces se le llama también el santo.

MORRERA. Dic: Morrena.—Montón de cantos.

REMATE.—Fiesta o agasajo que se hace con los obreros el día que se termina la recolección de la aceituna.

REPUNTAR.—Meter el ganado en una siembra para que se coma las puntas de los cereales que están naciendo. También se usa esta palabra

para significar el crecimiento de manantiales pasado el tiempo de estío.

RICIAL O RIZAL.—Siembra o herbazal que intencionadamente se deja crecer para que sirva de pasto al ganado.

SACHO.—Especie de azada pequeña para sachar.

SANTO.—El que se sube a la copa de la oliva para varear.

SOLA. (n. r.).—Porción de aceitunas que están junto al tronca de la oliva. Se aplica igualmente a la fruta caída de cualquier árbol y muy en especial a la del castaño que a diario desprende su fruto.

SOPLAO. Dic: Soplado.—Hendedura muy profunda o cavidad grande en el terreno que da paso a una corriente de agua.

TABLA.—Faja de tierra de labor comprendida entre dos liños. Cuadro o plantel de tierra en que se siembran verduras. Remanso que forman las aguas de un río.

TALANQUERA.—La frase completa es «estar en talanquera» y da a indicar idea de poderío o encumbramiento súbito de una persona o familia.

TANGO.—Lugar elevado donde se coloca la perdiz enjaulada para que actúe de reclamo.

TARANGALLA. Dic: Tiratrillo.—Baiancín de madera con un anillo en el centro para enganchar el trillo.

TRANQUILLON.—Mezcla de trigo con centeno en la siembra y en el pan.

VENAJO.—Manantial, fuente de los ríos.

VERICOTALES. Dic: Vericuetos.—Lugares escabrosos por donde se anda con dificultad.

ZUMAJAL. (n. r.).—Lugar pantanoso, no de modo permanente sino cuando las aguas se acumulan por la abundancia de lluvia.

VII. GANADERIA Y VOCABLOS RELACIONADOS CON LA MISMA

BARBEAR.—a) Llegar con la barba a cierta altura. b) Se dice que los animales barbean cuando suben el hocico al tiempo que se les echa la comida en el pesebre.

CAJONES. Dic: Cagajones.—Excrementos de las caballerías.

DORNAJO.—Paradójicamente este vocablo no se usa y sí en cambio es frecuente echar mano de él para componer el refrán que dice: Quedarse dormido como un dornajo. Dic: Especie de artesa pequeña, redonda que sirve para dar de comer a los cerdos y para otros usos.

ENJUGAR.—Dicese de los animales hembras (cabras y vacas) cuando dejan de dar leche. «Se me ha enjugao la vaca, las cabras están enjugadas».

EXCUSA.—Cabras o vacas que tiene el mayoral junto con las del amo y que suelen ser objeto de pacto en el momento de realizar el contrato.

GALDARRO. (n. r.).—Cencerro.

JABARDILLO.—Multitud ruidosa de aves e insectos.

JALMA. Dic: Enjalma.—Albarda.

LAGARETA.—Recipiente de madera donde comen las caballerías. Dic: Lagarejo, lagar, pocilga para cerdos.

POSTUERO. (n. r.).—Lugar donde acostumbra a sestar el ganado. El postuero es un sitio estratégico escogido para el referido fin en medio de las espesuras del monte.

RECUDIA. (n. r.).—Palabra usada por los pastores y cabreros para significar la vuelta del ganado al lugar de donde se salió.

REGUDEAR. (n. r.).—Dar gritos o gruñidos las crías de los animales cuando presienten la cercanía de la madre.

SARRIETA.—Espuerta honda y alargada en que se echa el pienso a las bestias. De esta palabra se derivó la comparación: «Tener la boca como una sarrieta».

TRASTESON.—Abundancia de leche en la ubre de una res. También se aplica para destacar la excrescencia de las mamas de una mujer. «Menudo trasteson tiene esa».

VERRIONDO.—Aplicase al cerdo y a otros animales cuando están en celo.

VIII. NOMBRES DE ANIMALES

ARDASCO. (n. r.).—Macho cabrío.

BORRA.—Nombre que indistintamente se da a la oveja. Cordera de un año.

BUJARRO. Dic: Bujarrón.—Animal macho que es estéril.

CACHUELO.—Pez de río de carne fina y apreciada.

CANDIL.—Nombre que se da a la libélula o caballito del diablo.

CEGAJO.—a) Macho cabrío de dos años. b) Carne de cabrito que pasa de lechal y no llega a pascual.

CISNE.—Piojillo de las aves. «No entres en los gallineros que te llenas de cisnes». Dic: Ave palmípeda...

COJUDO.—Dícese del animal no castrado.

COLORIN.—a) Colorín Pintao = Jilguero. b) Colorín Verdejo = Verdillo.

CORAJUELO. (n. r.).—Hormiga roja que cuando se la molesta se irrita y ataca levantando el abdomen.

CHICHAIPAN. (n. r.).—Nombre que se da al herrerillo común que anida en los agujeros de las encinas y se alimenta de insectos.

ENCRESTILLAO. (n. r.).—Gallo que tiene la cresta ancha con muchos picos. Por extensión se aplica en sentido figurado a las personas que se muestran altivas u orgullosas.

ESCOCEOR. (n. r.).—Pequeño insecto con alas que vive entre los racimos de uvas y cuya picadura produce escozor.

ESCRIBANIA.—Todos sabemos el significado que el diccionario da a este sustantivo; más, incomprensiblemente, aquí se da este nombre a cierta ave cánora.

ESPERROMALIN. (n. r.).—Culebra de color negro y listas amarillas.

MAESA.—a) Abeja maestra o reina. b) Jefa o mandona de una familia.

MIELRA. (n. r.).—Nombre que en esta comarca se da al mirlo.

MOLLEJA.—Pájaro recién nacido al que aún no le han salido las plumas. Dic: Estómago muscular que tienen las aves.

ORISCANO.—Animal que tiene las orejas blancas.

PICATEL. (n. r.).—En sentido general, mosquito. «Esta noche no he podido pegar el ojo por los picateles».

TABARRO.—Tábano, mosca grande que pica a las caballerías. Término de comparación para cualificar la malicia de una persona. «Tienes más mala leche que un tabarro».

IX. VOCABLOS DE USO FRECUENTE EN LA CASA Y EL HOGAR

AGUILON.—El diccionario admite varias acepciones pero la que nosotros recensamos coincide con la idea de hastial. «Tengo los albañiles en casa que me están reparando el aguilón».

ARRAMBEL. Dic: Arambel.—Colgadura. «¡Pero cuanto arrambel tiene esta mujer en la casa!». La frase hace alusión a la abundancia de adornos de escaso valor.

CHUJARDO. (n. r.).—Casa pequeña, pobre y ruinosa. El chujardo se construye con paredes de tapial y la techumbre está formada por toscos maderos cubiertos con ramas que aquí llaman jerguera.

DENTEL. Dic: Dintel.—Parte inferior o escalón en la puerta o entrada de una casa. Observamos la confusión del pueblo entre dintel y umbral.

DESCUELGO. (n. r.).—No hemos encontrado este sustantivo y sin em-

bargo es una voz muy usual. Descuelgo viene a ser sinónimo de cobertizo. La edificación del descuelgo consiste en la prolongación de un tejado para formar una especie de porche. Si esta construcción la encontramos en el campo, ya no la llaman descuelgo, sino ENRAMADA.

FRAILE.—Rebajo triangular que se hace en la pared de las chimeneas de campana.

GAFA.—Rasilla con dos agujeros en forma de anteojos.

GUARDAPOLVOS.—Nichos situados a ambos lados de la parte superior de la campana de la chimenea para guardar trastos viejos.

JAROPE (Estar de).—Acto de enjalbegar la casa. Dic: Jarabe.

MARRANO.—Cada uno de los listones con muescas que se colocan en el interior de las chimeneas para apoyar en ellos las varas de las que pende la matanza a fin de que se seque.

RAFA.—Jamba de puerta o ventana. Dic: Machón que se ingiere...

SOPIE. Dic: Rodapié.—Sopie viene a ser igual que rodapié. También se llama sopie a la raya o cinta con que suelen las señoras terminar el encajado de una casa.

TESTERO.—Montículo. Dic: Trashoguero de la chimenea...

TOZA.—Repisa para colocar cacharros en la parte inferior de la campana de la chimenea. Ordinariamente está formada por una viga sin labrar. Dic: Pedazo de corteza de árbol.

UMBRAL.—Parte superior de las puertas, ventanas u otros huecos. Dic: Parte inferior o escalón en la...

X. VOCABLOS QUE TIENEN RELACION CON LA FORMA DE VESTIR

ANGARIPOLAS.—Adornos de mal gusto y charros.

ARRETRANCANOS. (n. r.).—Aperos sucios y rotos que lleva una caballería. Por extensión aplícase a las formas extravagantes en el vestido de las personas que ostentan prendas innecesarias. Dic: Correa ancha a manera de...

ARRIPAPALOS. (n. r.).—Faldas largas y anchas.

BASQUIÑA.—a) Saya negra. b) Cualquier prenda oscura.

COBIJA.—Manta que se echa en la cama.

GUARDAPIES.—Remate inferior de una falda.

JARAPO. Dic: Harapo.—Por aspiración de la «H» se ha llegado a jarapo. En esta y en otras palabras que empiezan por h, se nota mucho la proximidad con las tierras extremeñas.

REBOLDUJO. (n. r.).—Embozo; envoltorio o lío mal hecho, ¿vendrá de rebujo?

REPULGO.—Dobladillo; costura doblada.

XI. VOCABLOS DE USO FRECUENTE EN LA GASTRONOMIA

AJOHARINA. (n. r.).—Comida hecha a base de ajo, patata y harina. Constituyó durante mucho tiempo la alimentación principal de los niños.

ALMA.—Llaman alma a las mantecas del cerdo sacrificado y puestas al oreo pendientes de las patas traseras y formando una especie de velo o redecilla.

AVIO.—a) Comida que llevan al campo los trabajadores. Provisiones para la quincena. b) A veces también comprende toda clase de utensilios que se necesitan para hacer la vida en el campo.

BONDEJO. Dic: Mondejo.—Reíllo de la panza del cerdo. Estómago del mismo.

CACHUELA.—Guisado que se hace con la asadura del cerdo.

CAGAO DE GATO.—Dulce hecho a base de trigo tostado y miel. Lo probable es que el nombre derivase del parecido de este dulce con el excremento felino.

CERRUCO. Dic: Zorullo.—Pedazo de masa que queda después de hacer los quesos al que se le da forma esférica. Dic: Pedazo cilíndrico de materia blanda.

COCIDO ATERRAO.—Nómbrase así al cocido que se hace en la labranza que permanece muchas horas en cocción «soterrado» de paja.

GOBIERNO.—Nombre que se da al cocido o a la comida en general.

GOLONDRO. (n. r.).—Golondro son las golosinas (mantecados, rosquillas, etc.), que el ama de casa hace en ciertas épocas del año.

LLEUDA. Dic: Leuda.—Porción de masa que se deja agriar para emplearla como sustantivo de la levadura.

MONDONGO.—Intestino y panza de las reses de matadero.

MORAGA.—Tajada del lomo del cerdo tostada a la lumbre.

PAPAS.—Plato a base de miga de pan, aceite, anises y miel.

PASTILLA.—Vulgarmente caramelo. Es costumbre inveterada en toda esta comarca que al amanecer vayan los hombres al bar a tomar el «carajillo» y al que no bebe se le da un caramelo, o sea una pastilla.

PESTOREJO.—Piel de la cara del cerdo. Dic: Cerviz, cogote.

RODRIGON.—Pedazo grande de pan. Dic: Vara o caña que se clava...

ROZAO.—Nombre que se da al limón granizado.

SALMOREJO.—Guiso o sopa hecha principalmente con la asadura del cerdo.

SOPETON.—Pan tostado con zumo de naranja y azúcar que se moja en aceite. No constituye alimento habitual y se reserva su uso a la temporada de la molienda de aceituna. Suele ser el elemento central de los pequeños ágapes que se celebran en las almazaras entre obreros y patronos.

SORDA.—La masa aderezada antes de ser embutida para hacer chorizos o morcillas.

TASAJO.—Pedazo de carne.

ZALEQUE. Dic: Zoquete.—Mendrugo de pedazo de pan.

ZURRIAGO.—Caramelo largo y grueso que vendían los buhoneros el domingo de Herrera. Dic: Látigo con el que se castiga...

XII. FRUTOS COMESTIBLES

AZENORIA.—Zanahoria.

BADEA.—Sandía, melón o pepino de mala calidad.

CERMEÑA.—Fruto del cermeño. Se usa mucho en sentido figurado y como término de comparación para destacar la brutalidad de una persona. «Eres más bruto que un cermeño».

HIGO.—a) **Blanquillo**, por la forma dorada de su piel. b) **Cuello de dama**, parecido a las peras del mismo nombre. c) **Longar**, llamado así por su forma alargada. d) **Melar**, que se presenta coronado por una gotita de miel. e) **Pelotón**, que no está maduro. f) **Paracochoero**, desconocemos la razón de este nombre. g) **Sayuelo**, el fruto de la higuera sayuela muy abundante en estas tierras. h) **Trompa de burro**, llamados así por su magnitud.

XIII. NOMBRES DE PLANTAS

ALVERJANA. Dic: Arvejana.—Guisante silvestre.

ARROMANZA. Dic: Romaza.—Hierba perenne de la poligonáceas.

ESPILISTRA. Dic: Aspidistra.—Planta esmilácea, acaule, que se cultiva para adorno en las habitaciones.

JUNCIA.—Planta herbácea, vivaz, con cañas triangulares y fruto en granos secos de albumen harinoso. Es medicinal y olorosa. Dio pie a la formación del refrán: «Después del día del Señor, la carga de juncia».

MAMON. Dic: Ramón.—Ramaje que resulta de la poda del olivo.

MOSILLA. (n. r.).—Musgo. Líquen que se forma en los troncos de los árboles y en general en las partes umbrías del campo.

REBOLLO.—Así se llama al pimpollo o rebrote del roble. Prácticamente se le nombra rebollo hasta que adquiere la altura de un tallar.

REPION. (n. r.).—Semilla de la jara. Palabra muy usada entre los cabreiros que muchas veces conducen el ato al monte para que se coma el repión.

RESPONDON.—Renuevo de un árbol. Por extensión se dice del unigénito que adquiere gran corpulencia.

ULAGA. Dic: Aulaga.—Pequeña planta con muchas espinas.

XIV. OBJETOS Y UTENSILIOS

ALCATEJAS. (n. r.).—Gancho múltiple que se emplea para sacar lo que se cayó en un pozo.

ALMADANA. Dic: Almádana.—Mazo de hierro con mango largo.

AZAFATE.—Fuente grande para servir la comida.

BARANDA. Dic: Zaranda.—Criba o cedazo.

CALABOZO.—Instrumento cortante de hoja ancha y fuerte para podar. Lo utilizan los cazadores para abrirse paso entre el monte.

CASTAÑA.—Garrafa de vidrio.

CHAMORRA.—Cuchara curva de madera. Dic: Cabeza esquilada.

CHINFLATA. (n. r.).—Flauta de caña que se vendía en las ferias.

CHINFLONIA. Dic: Chinfonía.—Para el pueblo, igual que el anterior.

CHISQUERO.—En sentido general, mechero. Dic: Recado para encender, compuesto de...

ESCAÑO.—Banco con respaldo, capaz para sentarse varias personas.

ESTRALEJA. Dic: Destralejaja.—Hacha pequeña.

GALAPAGO.—Recipiente de barro de forma parecida a una tortuga donde llevan el agua los pastores y cabreros.

LEGON.—Especie de azada de pala redonda; muy usado en albañilería para el amasado del mortero.

LEGRA.—Se llama legra a un instrumento muy parecido a la navaja que suelen usar los «labranceros» para hacer cucharas de madera.

PIMPORRO. Dic: Piporro.—Botijo.

REHILERO. Dic: Molinete.—Juguete de niños formado por una cruz o una estrella de papel que gira accionada por el viento.

RIOSTRE. (n. r.).—Trasto; mueble inservible y en general cualquier cosa que estorba.

SACHO.—Especie de azada pequeña para sachar.

TALA.—Pala con la que se hace saltar en el juego del cirio a un tarugo en forma de husillo.

TAJO. Dic: Tajuelo.—Asiento bajo de corcho. Se hacen de artesanía y en general tienen forma de panal por la separación de sus paredes.

TANGANILLO. Dic: Trangallo.—Palo que se cuelga del cuello de los perros en época de veda. Dic: Objeto que se pone para sostener una cosa que va a caerse.

TROMPIQUE. (n. r.).—a) Trompa pequeña. b) Por extensión, persona pequeña y obesa. c) Término de comparación para significar la condición de bailarín de una persona. «Baila mas que un trompique.»

ZAQUE.—Odre pequeño. Se suele fabricar con una piel de cabrito invertida.

XV. NOMBRES DE OFICIOS

CACERO. Dic: Cazador.—Nombre que en esta comarca se da al cazador. Tan acrisolada está esta palabra que da nombre a un bar llamado: Bar «El Cacero».

CURRUCANERO. (n. r.).—Vendedor ambulante. También, vendedor de animales (tratante).

RECOVERO.—Persona que se dedica a la recova, o sea, a la compra y venta de huevos, gallinas, conejos, etc.

SALUDAOR. Dic: Saludador.—Persona que tiene poderes especiales en lo concerniente a perros rabiosos. Dic: Embaucador que se dedica a curar.

XVI. VERBOS QUE EXPRESAN IDEA DE DESTRUCCION O DESPERFECTO

ACHORCHAR. (n. r.).—Aboliar, aplastar alguna cosa. «En el accidente, el coche quedó achorchao.»

DAR MULE.—Acabar con algo. Romperlo. Dic: Matar. Asesinar.

ESCONCHAVILLAR. (n. r.).—Romper, desarmar, desarreglar algo.

ESCHANGAR. Dic: Esganciar.—Romper, desarreglar.

FARATAR. Dic: Desbaratar.—Estropear o ajar algún objeto.

FORONAR. (n. r.).—Romper, destruir, desmoronar.

MACHUCAR.—Machacar, herir, golpear.

XVII. VERBOS QUE INDICAN IDEA DE TRABAJO

ABARANDAR. Dic: Zarandar.—Limpiar el grano con la criba o zaranda.

AFORGIÑAR. (n. r.).—Trabajar con esfuerzo. Trabajar en algo dificultoso. ¿Vendrá de forcejear o forcejar? «¿Qué haces? Mira, estoy aquí aforgiñando». Así responde el que se ocupa en algo dificultoso.

ALEGAR. Dic: Aligar.—Atar las patas a los corderos o a las ovejas para esquilarlas.

AÑASCAR.—a) Trabajar, afanar mucho en cosas de poca importancia. b) Zurrar, pegar. Dic: Juntar o recoger poco a poco cosas...

APANCAR. Dic: Apandar.—Pillar, tomar para sí alguna cosa. «Te toca a tí apancar con todo el trabajo.»

BANDEARSE.—Valerse por sí mismo para hacer un trabajo o ganarse la vida.

BORNEAR.—Mover una cosa dándole la vuelta.

EMPENDOLAR. (n. r.).—a) Empezar una tormenta. «Vaya una nube que se está empendolando.» b) Empezarla con alguien. «La empendoló con él a golpes. c) Empezar un trabajo difícil. «Menudo trabajo tiene empendolao.»

ENDILGAR.—Dirigir, enviar una cosa. Endilgar a alguien algún quehacer.

ENJARETAR.—Trazar alguna cosa; en general, iniciar algo sin preparación. Dic: Hacer o decir algo con precipitación.

ENTANGAR. (n. r.).—Preparar un trabajo.

ENTOLIGAR. (n. r.).—Endosar a alguien un trabajo o quehacer, generalmente desagradable.

ENZOSQUILAR. (n. r.).—a) Endosar a otra persona algún trabajo o asunto engorroso. b) Estar metido (enzosquilao) en algún sitio.

ESCAVILLAR. Dic: Descadillar.—Ahuecar la lana. Limpiar la lana de cadillos, pajillas.

ESTRIBAJEAR. (n. r.).—Trabajar con afán en una cosa.

GUALDRAPEAR.—Poner dos cosas de vuelta encontrada. Ej. Poner dos alfileres punta con cabeza.

JARBAR. Dic: Escarbar.—Suele decirse: Voy a comer algo que me está jarbando el estómago, o que tengo una jarbaera de estómago.

JONDEAR. (n. r.).—Derivado, probablemente del sustantivo honda. Des-

taca la acción de mover el brazo para lanzar piedras o para blandir un palo o estaca. Es un ejemplo entre muchos de la tendencia a la aspiración.

RECENTAR.—Agregar a la masa la levadura para que fermente.

XVIII. SUSTANTIVOS Y ADJETIVOS SUSTANTIVADOS DE DIVERSA SIGNIFICACION

ACEÑA.—Molino harinero situado en el cauce de un río. Existen varios en los ríos de esta comarca de ahí que su nombre se haya conservado.

ADILGO. (n. r.).—Se usa en el sentido de mal arreglo o mala administración. ¡Qué adilgo de casa!, suele decirse cuando la mujer no es buena administradora o cuando cada miembro de la familia va por su lado.

AGUAZO.—Lluvia abundante y fuerte, «Cuando regresábamos del campo, nos pilló un aguazo que nos puso «bombeaos».

AGÜELITO.—En el juego del cirio, golpe que se da con la tala al palo en forma de husillo. Familiarmente se usa como sinónimo de botefón, tortazo. Le dio un agüelito, que le derribó.

ALDRAPA. (n. r.).—Implícitamente, por la gesticulación con que acompañan el pronunciamiento de esta palabra incluye la idea de cantidad que es llevada consigo bien en las manos o en el mandil.

ALFANGIA. Dic: Alfargía.—Madero de sierra que se emplea para hacer cercos de puertas o ventanas.

ALGARRA. (n. r.).—a) Canto de la perdiz en la jaula. b) Voces o gritos que da una persona cuando canta. ¿Vendrá de algarear?

ANDROMINA.—Embuste, enredo, engaño. «No me vengas con esas andróminas.»

ANGARILLON.—Mentira, trola que se quiere hacer creer a alguien. Angarillonero, es sinónimo de embustero. «¿De dónde vienes?» Vengo de la plaza, hemos estao unos cuantos con el tío Florencio y como el pobre es tan inocente le hemos metío ¡cada angarillón!

APAÑUSCO. (n. r.).—Cosa mal hecha o mal arreglada. «¡Qué apañuscos tienen en esa casa!».

ARDIL. (n. r.).—Aspecto externo. Gracia o soltura. También se usa en sentido despectivo. «¡Qué ardil llevas esta mañana!».

ARRUFAO.—Esta palabra nunca la hemos oído en sentido propio y sí en su sentido figurado para comentar el estado que presenta el cielo cuando en él abundan los cirros. El comentario es siempre el mismo: «El cielo está arrufao». Dic: Encoger, arquear...

AVECERRIO. (n. r.).—Voz destemplada, grito.

BASCA.—Arrechucho o ímpetu de ira.

BURRIAGAS. (n. r.).—Mancha o señal en el rostro. Suciedad alrededor de la boca.

BUTAGOS. (n. r.).—Expresión que se dice cuando alguien se introduce o se clava algo con profundidad. «Se metió la cuchara hasta los bútagos.»

BUTRACOS. (n. r.).—Agujeros grandes, grietas. «Esta pared tiene muchos butracos.»

CABRIO.—Madero de construcción de cierto largo y escuadría.

CANTICIO.—Canto frecuente y molesto.

CARAMILLO.—Chisme, enredo. «Aquí a la primera, te levantan un caramillo.»

CIRIO. (Juego del). Dic: Juego de la Tala.—Juego que consiste en hacer saltar, con una pala, un taruguito de madera en forma de husillo.

CORCHUDO. (n. r.).—Como el corcho. Ponerse la piel arrugada de permanecer mucho tiempo en el agua. Palabra muy en uso entre las señoras cuando han hecho una larga colada.

COSCARRUDO. (n. r.).—Derivado de coscurro. Algo duro o demasiado cocido o retostado.

CHANGARRO.—Dícese de algo que está viejo o funciona mal. «Este coche está hecho un changarro.» Dic: Cencerro.

CHIRRION. Dic: Cerrión.—Carámbano. Trozo de hielo que queda pendiente al congelarse el agua que gotea. «Se me quedó la nariz como un chirrión.»

CHORRA. (n. r.).—Sinónimo de chamba, suerte. ¿Podría ser apócope de chorrada? Chorrada es la porción de líquido que se echa de regalo; caso muy frecuente en la venta de la leche y el vino.

CHORROBORRO.—a) Aluvión. b) Mearse a chorroborro. Salirse algún líquido a chorroborro.

EJALDO. (n. r.).—Gasto exagerado, despilfarro. Dar ejaldo al dinero, equivale a gastarlo con prodigalidad.

ENTRIPLICUADRAO. (n. r.).—Algo que no está colocado en su sitio. Forma irregular en la distribución de tierras, que da lugar a la formación de enclaves.

ESAHUMERIO. Dic: Sahumerio.—Abundancia de humo; humo aromático.

ESCACHUFAO. (n. r.). Dic: Escachifollar.—Roto, desarreglado. Dic: Dejar a uno humillado y confuso.

ESCORCINAO. (n. r.).—Putrefacto, corrompido, algo echado a perder.

ESPOLIQUE.—Dar espolique al dinero es gastarlo con rapidez. Dic: Criado que camina a pie delante de la...

ESTURBIO. Dic: Disturbio.—Perturbación del orden o programa a seguir que uno tenía trazado.

EXPLIQUE. (n. r.).—Dícese que tienen explique aquellas personas que hablan bien.

FALAGAERO. (n. r.).—Lugar lleno de barro o suciedad que es muy transitado.

FARDEL.—Conjunto de ropa en desorden. Cuando las señoras van al río a lavar, dicen: «Menudo fardel que llevo.»

GARRON.—Espolón de las aves.

GORGOLLON. Dic: Borbollón.—Agitación del agua que cuece.

GORRON.—Piedra grande, guijarro. Término de comparación cuando se trata de destacar la sordera de una persona. «Estás más sordo que un gorrón.»

GORRONAZO.—Pedrada. Golpe que se da con un gorrón.

HIÑIO. (n. r.).—Heñir es un verbo que significa la acción de sobar fuertemente la masa que luego será pan. Muchas veces hemos visto a los panaderos en esta tarea y suelen dar verdaderas puñadas en la masa. Para el vulgo un hiñío es algo así como una puñada.

JABEGA.—Especie de red muy grande; se usa más para expresar el contenido que el continente.

JAIRAO. (n. r.).—Atravesado, terciado.

JERGO.—Buche, vientre abultado. Dic: Jergón = Persona gruesa y pesada.

JONCHE. (n. r.).—Hoyo, agujero en el suelo. Nos referimos expresamente a esos pequeños hoyos practicados por los niños que forman parte de sus juegos.

JONGO. (n. r.).—Hueco.

JOPO. Dic: Hopo.—Rabo de la zorra. «Perderá la zorra el jopo, pero no las mañas.»

JURRIA. (n. r.).—Juego en desuso consistente en una bola de corcho a la que los jugadores, divididos en dos equipos hacían rodar golpeándolas con varas curvadas. «Me traes como una jurria». Suele decir aquella persona a la que se le manda con abuso.

LAGAREJO.—Charco de agua que se pisa y se extiende por el suelo. Dic: Lagar pequeño.

LAMPAZO.—Cantidad de agua o de cualquier otro líquido. Charco grande. «Con la lluvia se ha hecho un lampazo en el corral». Dic: Planta de las compuestas...

LIQUE. Dic: Espolique.—Talonazo que en el juego del Nada (fil o pídola) da el que salta al que está agachado.

MACHACAERA. Dic: Machaconería.—Repetición insistente e importuna.

MACHACANDERO. (n. r.).—Instrumento para machacar en el mortero.

MARRACHE. Dic: Moharrache.—Persona ridículamente disfrazada que intervenía en algunas fiestas populares. «Cuando una persona se ensucia o se tizna la cara, se dice: Te has puesto como un marrache.»

MOSTACHAS. Dic: Mostacho.—Mancha o chafarrinada en el rostro.

PAGACIA. (n. r.).—Impuesto, tributo. «Este Ayuntamiento nos fríe a pagacías.»

PATE. (n. r.).—Saliente de una pared o roca que sirve de asidero al escalador.

PIEDRA MOLIZA. (n. r.).—Llámase así a la roca de granito, sin duda porque las muelas del molino eran de este material.

PINREL.—Sinónimo de pie. «Ir a pinrel.»

PONTOCAZO. Dic: Pontocón.—Empellón, golpe, empujón.

QUIMERA.—Riña o contienda.

REVOLUTE. (n. r.).—Mal cuerpo. Ganas de vomitar.

REDREL. (n. r.).—Abundancia, cantidad de personas o animales.

REPILO. Dic: Repelo.—El pelo que no se puede peinar porque se queda levantado.

RESISTERO.—Calor causado por la reverberación del sol.

RESTENDIJO. (n. r.).—a) Cosas extendidas por el suelo. b) Lugar con mucha amplitud.

REVESINO.—Impedir a uno el designio que llevaba. «¡Cualquiera le quita el reversino!».

REBULICIO. Dic: Rebullicio.—Bullicio grande, alboroto.

RINGLA.—Hilera de personas o cosas puestas en orden.

ROIJO. (n. r.).—a) Comida. Tener algo que comer. «A mí no me falta roíjo.» b) En sentido moral; preocupación, inquietud.

SACALIÑAS. Dic: Socaliñas.—Engaño o artificio con que se saca a uno lo que no está obligado a dar.

SOBELLON. (n. r.).—Aguja grande.

SOMBARBA. Dic: Sobarbada.—Represión áspera. Mala contestación.

SONRUEDO. (n. r.).—Alrededor. Se dice mucho «andar al sonruedo».

TAITABONES (Dar). (n. r.).—Vacilar, tropezar al andar.

TENAZON. (Cazar a).—Forma de cazar todo lo contrario de la espera. Consiste en disparar sobre la pieza sin ninguna preparación.

TESTINA. (n. r.).—Llenazo. Abarrotamiento de un lugar.

TRANGULLON. (n. r.).—Circunstancia difícil que recae sobre una persona.

TROMPICON.—Cada uno de los tropezones que da el que tropica.

TROVO.—Disparate. «No se puede hablar con el tío Paco porque no dice más que trovos.» Dic: Composición poética...

VARDASCAZO.—Golpe dado con una vara o ramo delgado, ordinariamente verde.

VECERO.—Parroquiano, cliente. «Es frecuente ver reñir a los chicos que venden churros cuando se quitan unos a otros las veceras.»

VERRICHONCHO. Dic: Verriondo.—Cualidad de los frutos sin madurar o de las comidas sin hacer. «Esta manzana está verrichoncha.»

ZALEA.—Cuero de oveja o carnero curtido de modo que conserve la lana.

ZÀRAMALLA. Dic: Faramalla.—Bullicio; bulla que arman dos o más personas cuando hablan o discuten sin entenderse. Dic: Charla artificiosa con que se intenta...

ZARPINA. (n. r.).—Ponerse como una zarpina consiste en mancharse las manos con barro o sustancia pegajosa.

ZOCOZON. (n. r.).—Golpe que se da en el cuello. «Te callas o te doy un zocoazón.»

ZUAJO. (n. r.).—Grasa, suciedad.

ZURRIAGA.—a) Golpe de agua. b) Mujer liviana.

ZUTEO.—a) Aire fuerte. b) Acción de andar uno muy de prisa.

XIX. VERBOS QUE DESIGNAN ACCIONES EN GENERAL

ACLICAR. (n. r.).—Mimar, halagar. «Dice que está enfermo para que lo acliquen.»

ACHISCAR. (n. r.).—Encender, prender fuego. «¡Achíscame el cigarro!».

ACHUZAR. Dic: Azuzar. a) Incitar a los perros para que embistan. b) Incitar a los chicos para que se peleen.

AGRAMAR.—Palabra correcta que el pueblo utiliza en el sentido de comer. «Se agramó tres platos de judías». También se usa para designar a la persona interesada y egoísta que busca siempre su utilidad. Dic: Machacar el cáñamo o el lino para...

AMACHAMBRAR. Dic: Machihembrar.—a) Tener algo (instrumento, cargo) asido fuertemente o con seguridad. b) Igualmente se utiliza para destacar la condición de una persona que de todo se aprovecha. «¿Qué tal don Fulano? ¡Huy... amachambra bien.» Dic: Ensamblar dos piezas de madera que encajen una con otra.

APERCOLLAR.—Coger por el cuello a alguno. «Con frecuencia se usa en sentido figurado o extensivo. Ej. «Sujétame a ver si puedo apercollar ese higo de la copa.»

APIOLAR.—Atar las dos patas de un animal muerto para colgarlo.

APONTOCAR.—a) Pagar; liquidar una cuenta que se tenía pendiente. «Primero apontoca lo que debes, y luego hablaremos.» b) Presentarse en un sitio donde no se le esperaba. «Se apontocó allí y les pilló en renuncio.» c) Darse un golpe contra algo. «Apontocó contra la puerta.» Dic: Sostener una cosa o darle apoyo con otra.

ARQUEAR.—Desviarse del camino dando un rodeo. «He tenido que arquear para no encontrarme con mi suegro.» Dic: Dar figura de arco.

ATARAZAR.—Dícese del agua muy fría que parece que corta. Dic: Morder o rasgar con los dientes.

BAZUQUEAR. Dic: Bazucar.—Mover excesivamente un líquido. Dic: Agitar o revolver una cosa líquida moviendo la vasija en que está.

BEBER A BUZAS. Dic: Abuzarse.—Tenderse de bruces para beber.

BEBER A GALRO. (n. r.).—Beber a chorro en el botijo.

BISOJEAR.—Mover excesivamente la vista. Si la madre advierte la excesiva movilidad en los ojos del niño, le reprende diciendo: «Haz el favor de no bisohear.» Dic: Bisajo = Bizco, persona que tuerce la ...

BOSAR.—a) Devolver los niños pequeños el pecho. b) Confesión de una persona cuando se le somete a ciertas circunstancias y dice lo que nos interesa sin que él perciba nuestra intención.

DAR LA CALDA.—Cansar, dar la lata una persona.

DAR TORTOLAS. (n. r.).—Dar traspiés. Perder el equilibrio e ir dando traspiés durante un rato.

DESENZOLARSE. (n. r.).—Desentenderse. Librarse de alguna cosa enojosa.

EMBORRILLAR. (n. r.).—Tragar, comer o beber mucho. «Se emborrilló un litro de vino.»

ENDOMINIAR. (n. r.).—Someter, reducir, dominar.

ENFURRUNCHARSE. (n. r.).—Infectarse o hincharse una herida. En sentido figurado alude a las personas que se enfadan con facilidad y sin serios motivos. «No le digas nada que ese en seguida se enfurruncha.»

ENGLORAR. Dic: Engorar.—a) Estar la gallina en huevos. b) Atinar o acertar. «No fui capaz de englorar la piedra en el agujero.»

ENTRAMPILLAR. (n. r.).—Creemos que el verbo puede haberse derivado de esa forma partida que tienen las puertas de las casas, donde es muy fácil ser pillado por la trampa.

ESPELOTAR. Dic: Despelotar.—Desgreñar el pelo, despeinar.

ESTEZAR. (n. r.).—Desgastar una cosa por el rozamiento.

ESTURDEAR. (n. r.).—a) Ahuyentar, echar de un lugar. «Esturdea a esos pájaros que se están comiendo los higos.» b) Resabiar. «Estos peces no pican porque están esturdeaos.»

EXPOSITARSE. (n. r.).—Presentarse una persona en un sitio donde no se la espera.

FARAR. Dic: Resbalar.—Resbalar. «Ten cuidado que está el suelo helado y te puedes farar.»

FRAVAR.—Desbravar.

IR A CALDERETAS. (n. r.).—Ir subido sobre los hombros de otra persona.

IR A ESPARRANJONES. (n. r.).—Ir subido en una caballería o vehículo con una pierna por cada lado.

IR A VACAS. (n. r.).—Ir a medias con otro en un juego o en un negocio.

IR DE CANDANGA. Dic: Candongo-a.—Dejar el trabajo para irse de jueriga o de picos pardos. Cuando una persona se muere, se suele oír con mucha ironía: Ya se ha ido de candanga.

JARRAR. Dic: Desgarrar.—Romper, rasgar.

JONJABEAR. Dic: Jonjabar.—Zurrar, dar una paliza. Dic: Engatusar, lisonjear.

JOPEAR. Dic: Hopear.—Menear la cola los animales. También, acción de mover el brazo para zurrar a alguien.

JUCHEAR. Dic: Huchear.—Resabiar. «Estos peces no pican, porque están muy jucheaos.» Dic: Llamar, gritar.

LAMPRAR. Dic: Alampar.—Tener ansia o deseo vehemente de alguna cosa.

MANGAR.—Robar, hurtar. Dic: Pedir, mendigar.

MARMULLEAR. Dic: Marullar.—Comer o mascar como quien mama.

PELICHAR. (n. r.).—En los juegos infantiles, trabajar mucho el que se queda.

PETAR.—Agradar, complacer. «Si me peta, lo haré.»

POTREAR.—Molestar, mortificar a una persona. En sentido figurado: montarse sobre una persona, insubordinarse.

RABIAR.—Morirse. ¿Y fulano? ¡Ah..! Rabió como un triqui traque.

ROBOTILLAR. (n. r.).—Derramarse un líquido de un recipiente por su redundancia. Abundar con exceso una cosa. Cuando se come con exceso adquiere un sentido persona! y la gente dice: «No como más, que me rebotillo.»

RECUTIR. (n. r.).—Desgastar algo por rozamiento.

TRASMINAR.—Destacar alguna persona por su inteligencia. Cuando se trata de ponderar a una persona se acude a este verbo y dicen: «Es que es tan listo ,que trasmina.» Dic: Abrir camino...

VAGAR.—Estar ocioso o tener tiempo libre para hacer una cosa. Sin temor a hiperbolizar, afirmamos que es la palabra más en uso y forma parte de múltiples giros y expresiones. «Si me vaga, lo haré». Ahora que voy a tener un poco «vagar», me ocuparé de ello. ¿Cómo no viniste ayer? Porque no me vagó.

Incluimos en nuestro trabajo esta coplilla que consideramos de interés ya que fue escrita en 1620, 230 años antes de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción. Su autor es Juan de Roxas, sacristán de la Iglesia Parroquial de Los Navalucillos.

COPLILLA A LA INMACULADA CONCEPCION

Todo el mundo en general
a boces rreyna escojida
diga que sois conçevida
sin pecado original.

En la Trinidad Sagrada
salió por Auto Real
que fuédeses preserbada
y de a primição criada
sin pecado original.

Todo el mundo en general
a boces rreyna escojida
diga que sois conçevida
sin pecado original.

JUAN DE ROJAS